



- PARTE 5 -

*Guardar Para*

# SIEMPRE

*Lexy Timms*

# **Guardar para Siempre**

## **Lexy Timms**

Traducido por MARIA GLORIA GARCIA MENENDEZ

“Guardar para Siempre”

Escrito por Lexy Timms

Copyright © 2019 Lexy Timms

Todos los derechos reservados

Distribuido por Babelcube, Inc.

[www.babelcube.com](http://www.babelcube.com)

Traducido por MARIA GLORIA GARCIA MENENDEZ

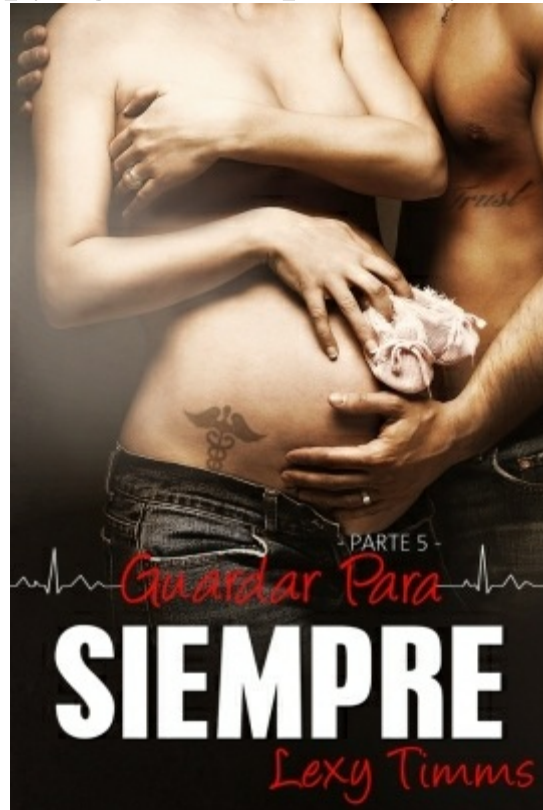
Diseño de portada © 2019 Book Cover by Design

“Babelcube Books” y “Babelcube” son marcas registradas de Babelcube Inc.

**Guardar Siempre**  
**Parte 5**

**Por Lexy Timms**

Copyright 2015 por Lexy Timms



# Tabla de Contenido

[Título](#)

[Derechos de Autor](#)

[Derechos de Autor](#)

[Guardar para Siempre](#)

[SERIE GUARDAR SIEMPRE | ¡El libro uno es GRATIS!](#)

[ENCUENTRA A LEXY TIMMS:](#)

[¡Suscríbete a mi boletín para recibir información sobre nuevos lanzamientos, información y material gratuito!](#)

[Capítulo 1](#)

[FIN](#)

[SERIE GUARDAR SIEMPRE | ¡El Libro Uno es GRATIS!](#)

[Libro Dos:](#)

[Libro Tres:](#)

[Libro Cuatro:](#)

[Libro Cinco:](#)

[Libro Seis:](#)

[Una Nueva Serie de Romance para Adultos y Deportes Universitarios | El Viaje de Reclutamiento](#)

[Por | LexyTimms](#)

UNIVERSIDAD de GATICA SERIES

Fin del extracto | ¡Descarga el viaje de reclutamiento GRATIS!

El Viaje de Reclutamiento

UNIVERSIDAD DE GATICA SERIES

SERIE GUARDAR PARA SIEMPRE



Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación puede ser reproducida, almacenada o introducida en un sistema de recuperación, o transmitida, de ninguna forma o por ningún medio (electrónico, mecánico, fotocopiado, grabación u otro) sin el permiso previo por escrito tanto del propietario de los derechos de autor como del editor de este libro.

Esto es una obra de ficción. Los nombres, personajes, lugares, marcas, medios de comunicación e incidentes son producto de la imaginación del autor o se utilizan de forma ficticia. Cualquier parecido con una persona real, viva o muerta, eventos o locales es una coincidencia total. El autor reconoce el estatus de marca registrada y los propietarios de marcas registradas de varios productos a los que se hace referencia en este trabajo de ficción, que han sido utilizados sin permiso. La publicación/uso de estas marcas registradas no está autorizada, asociada o patrocinada por los propietarios de las mismas..

Todos los derechos reservados.

Copyright 2015 por LexyTimms

Diseño de portada: Portada del Libro por Diseño

Ninguna parte de este libro puede ser utilizada o reproducida de ninguna manera sin permiso escrito, excepto en el caso de citas breves incorporadas en artículos y reseñas..

**Página Web:**

<https://www.facebook.com/SavingForever>

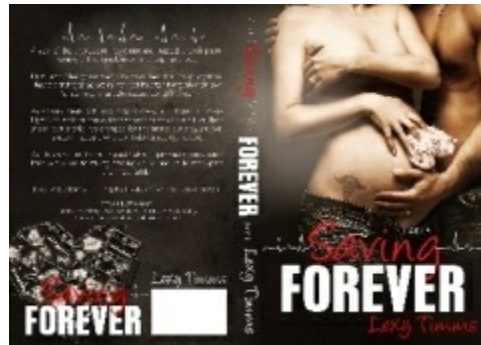
**Tráiler del Libro:** [http://www.youtube.com/watch?v=ABs\\_uaeEamo](http://www.youtube.com/watch?v=ABs_uaeEamo)





# SERIE GUARDAR SIEMPRE

¡El libro uno es GRATIS!



## **ENCUENTRA A LEXY TIMMS:**

Página Web: <http://lexytimms.wix.com/savingforever>

Facebook: <https://www.facebook.com/SavingForever>

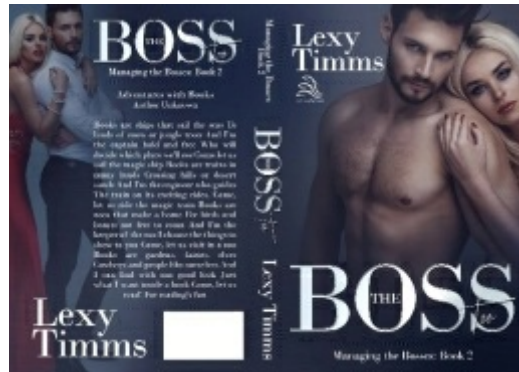
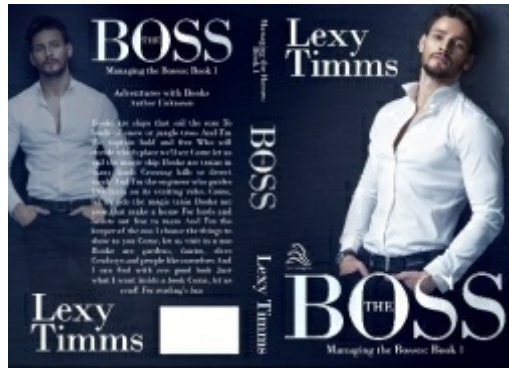
Trailer del Libro: [http://www.youtube.com/watch?v=ABs\\_uaeEamo](http://www.youtube.com/watch?v=ABs_uaeEamo)

**¡Suscríbete a mi boletín para recibir información sobre nuevos lanzamientos, información y material gratuito!**

<http://eepurl.com/9i0vD>



# PRÓXIMAMENTE:





Esta es la Parte 5 de una serie de 6 libros  
*¡El libro 1 de esta serie es GRATIS!*

DESCRIPCIÓN:

Ha llegado y pasado un año de imprevistos: acontecimientos inesperados, turbulencias imprevisibles y amor sorprendente.

Elijah y Charity están a punto de tener su primer bebé juntos. Están tratando de adaptarse a la vida matrimonial después de vivir solos por tanto tiempo. No siempre es un reto fácil.

Mientras Charity se ocupa de las náuseas matutinas y trata de hacer de la casa de Elijah su hogar, ella también se preocupa por su padre. Su inestable relación ha cambiado para mejor, pero son dos personas testarudas que no siempre están de acuerdo.

Como la vida sigue siendo impredecible, Elijah y Charity deben formar un núcleo tan fuerte que nada ni nadie pueda desgarrar a su nueva familia.

El amor debe ser algo que dure para siempre, no que se pierda para siempre.

\* Esta es una historia de amor y romance.

Sólo para lectores maduros. Hay situaciones sexuales, pero no hay sexo gráfico.

# Índice

[Capítulo 1](#)

[Capítulo 2](#)

[Capítulo 3](#)

[Capítulo 4](#)

[Capítulo 5](#)

[Capítulo 6](#)

[Capítulo 7](#)

[Capítulo 8](#)

[Capítulo 9](#)

[Capítulo 10](#)

[Capítulo 11](#)

[Capítulo 12](#)

[Capítulo 13](#)

[Capítulo 14](#)

[Capítulo 15](#)

[Capítulo 16](#)

[Capítulo 17](#)

[Capítulo 18](#)

[NOTA DEL AUTOR](#)

[ENCUENTRA A LEXY TIMMS:](#)

[Próximamente:](#)

[Ahora Disponible:](#)

[El Viaje de Reclutamiento](#)

[Prólogo](#)

[Muestra de Viaje de Reclutamiento](#)

[Capítulo 1](#)

[Muestra de Viaje de Reclutamiento](#)

[Capítulo 2](#)

[Muestra de Viaje de Reclutamiento](#)

[Capítulo 3](#)

# Capítulo 1

Charity se quitó el pelo de la frente y trató de no poner los ojos en blanco. El calor en la habitación parecía haber subido diez grados a pesar de que ella sabía que el termostato de pared controlaba la temperatura y la mantenía ligeramente fría.

La calidez venía de la pequeña bailarina de su vientre. Su mano protegía el diminuto oleaje que crecía en su estómago. Por fin había empezado a salir hace unas dos semanas. No es que pudieras ver mucho. Aún así, no le costó trabajo ocultarlo. Sin embargo, ahora había un pequeño bulto que no se había notado. El pequeño cacahuete había decidido que él -o ella- necesitaba más espacio.

"¿Thompson-Bennet? ¿Estás con nosotros, o te quedaste atrás en el campo de batalla?"

Charity parpadeó y se limpió la frente con el dorso de la mano. Cuatro abrigos blancos seguían al líder del estetoscopio con los anteojos impecablemente pequeños. ¿Cómo puede verlos? Ella corrió alrededor de la mesa de acero, agarrando su portapapeles y deslizándose en la parte posterior de la fila.

Embarazada de cinco meses y de vuelta al hospital a trabajar. Excepto que ya no se recauda dinero para eso. Ahora estaba trabajando en un pabellón. No hay salas. De alguna manera Elijah, su padre, Julie y Simon la habían convencido para que terminara su internado. El paso final para que un graduado en medicina se convierta en un doctor completamente calificado después de obtener un título médico. Así que aquí estaba de nuevo, una residente de primer año que era mucho mayor que los otros primeros años de su grupo, trabajando junto con el Dr. Grouchy hoy en día en las rondas.

Dr. Fulton era su verdadero nombre, pero los internos lo llamaban Dr. Gruñón-pantalones a sus espaldas. Los otros internos sabían que Charity era la hija del Dr. Scott Thompson, casada con el sexy Dr. Elijah Bennet. No sabían que tenía un pequeño bultito creciendo dentro de ella.

"... Sois internos, trabajando junto a médicos y personal médico plenamente cualificados, en un entorno laboral, donde tenéis la oportunidad de practicar y formaros bajo supervisión directa", decía el Dr. Fulton mientras se dirigían hacia el vestíbulo desde la sala de la morgue hasta el ascensor. "Este

es el paso más importante para convertirse en un médico cualificado. Algunos de vosotros puede que no superéis esto. No es fácil. Se espera que pongáis en práctica todo lo que habéis aprendido y salvéis vidas en un abrir y cerrar de ojos. Piensas y reaccionas al mismo tiempo. No hay tiempo para considerar o cuestionar cuando estéis en la sala de operaciones. La cirugía de hoy no es un paseo tranquilo por el parque. El corazón de este paciente necesita ser salvado y un corte o puntada equivocada podría matarlo".

Mandy, la chica frente a Charity, dejó escapar un aliento tembloroso. Charity le tocó el hombro y le susurró para que el Dr. Fulton no lo oyera. "Sólo intenta asustarnos. Todavía cree que está en el campo de batalla tratando de separar a los soldados de los niños. No eres un chico. Acércate y demuéstrole que eres un hombre. Una mujer. Doctora Mujer".

"Disculpa, Thompson-Bennet." El Dr. Fulton mantuvo su dedo sobre el botón del ascensor y la miró fijamente por encima de su nariz. Se negaba a usar la palabra doctor delante de los nombres de los internos. Terco y gruñón. "¿Tienes algo que compartir con todos nosotros antes de entrar?"

Ella debatió medio segundo pero sabía que a él le encantaría intentar aplastarla como a un bicho. Elijah le había advertido que mantuviera sus comentarios al mínimo, de lo contrario nunca tendría tiempo para practicar en la sala de operaciones con el Dr. Fulton. "Le decía a Maddy que es hora de separar a los soldados de los niños."

Las cejas grises y pobladas del Dr. Fulton se levantaron. "¿Crees que eres un soldado, Thompson-Bennet?" La estaba provocando.

Ella lo saludó. Sabía que no debía hacerlo, pero no podía detenerse. "Sí, señor." Cómo se las arregló para mantener la cara seria estaba más allá de su alcance.

"Bien". El Dr. Fulton apretó sus labios en una delgada línea al abrirse la puerta del ascensor. "Tú eres la veterana, puedes guiarnos hoy."

Ella acababa de instalarse. Podría ser el mejor o el peor día de sus prácticas. Ella era la veterana por su edad y porque ya había hecho tiempo como interna hace años. Tenía su USMLE. Su padre no lo sabía, cuando se enteró, la presionó para que realizara el Examen Comprensivo de Licencia Médica Osteopática (Comprehensive Osteopathic Medical Licensing Examination). Dijo que le refrescaría el cerebro y se llevaría bien con el personal médico del Hospital Thompson. Entonces su residencia resultaría muy fácil y ella podría estar trabajando como doctora y ocupándose de sus pacientes.



Estaba loco.

Las pasantías eran un trabajo muy duro. Todo el mundo lo sabía. Ella ya trabajaba muchas horas, como turnos de dieciséis horas, más de sesenta horas a la semana. Ella no tenía tiempo para estudiar para el CURSO y tratar de apurarse. Sabía que una residencia aumentaría las horas, unas ochenta horas a la semana. Ella no quería eso, todavía.

Los internos siguieron al Dr. Fulton a la habitación del paciente. Su trato con los pacientes era horrible, pero él era un buen cirujano, y por mucho que ella no quisiera admitirlo, él sabía cómo enseñar. Los interrogó sobre la cirugía, revisó todo con el paciente y luego les pidió de nuevo el procedimiento mientras caminaban por el pasillo hacia la sala de operaciones.

Charity metió la mano en el bolsillo de su abrigo blanco para que nadie se diera cuenta de que temblaba. Ella conocía el procedimiento y había estado practicando la sutura de una uva anoche. Confiada y nerviosa. ¿En qué se había metido?

"¡Charity!"

Se detuvo al pasar por una puerta abierta. Elijah salió al pasillo, con un estetoscopio alrededor de su cuello y un uniforme azul del hospital. El color hacía sus hermosos ojos aún más brillantes. Sonrió mientras la miraba fijamente, las manos en sus caderas y su ayudante chirriando en el suelo de baldosas pulidas mientras retorció su pie. "¿Cómo va todo?"

¿Cómo puede ser tan encantador? Estaba rezumando sex-appeal. Tal vez eran las hormonas del embarazo que corrían por su interior, pero él miraba y olía.... Tuvo que dar un paso atrás físicamente para que su cerebro pudiera concentrarse y dejar que su boca hablara. "Estoy bien. ¿Y tú?" Había estado de guardia anoche, así que ella no lo había visto desde antes de la cena.

"Estoy bien. ¿Has dormido bien?"

¿En serio? ¿Quería hablar de su cama? Se sonrojó y un aleteo en la parte inferior de su vientre insinuó las posibilidades. "G-Genial. ¿Estás de guardia esta noche?"

Le dio una sola sacudida de cabeza.

"Dr. Bennet, ¿quiere que esperemos a que termine de hablar con su esposa, o le importa si nos preparamos para salvar la vida de un hombre?" El Dr. Fulton gritó claramente desde el pasillo.

Elijah hizo un gesto con la mano. "Es toda tuya, Dr. Fulton. No se lo pongas fácil". Se rozó las puntas de sus largos dedos contra sus labios y luego

se extendió para seguirlos ligeramente a través de su vientre. "Buenos días, cacahuete".

Su toque provocó un escalofrío que no fue inoportuno para ella. "¿Me envías un mensaje más tarde?", murmuró ella.

"Por supuesto. Intentemos almorzar. Me aseguraré de que mi agenda esté libre. ¿Pido unos bocadillos? ¿Los comemos en mi oficina?" Parpadeó y Charity no podía decir si la había guiñado el ojo y estaba tratando de insinuar otra cosa o si simplemente había parpadeado. Sucedió tan rápido y sutilmente.

"Será el almuerzo. Te avisaré cuando terminemos la cirugía". Ella asintió y luego se apresuró a alcanzar a los demás cuando el Dr. Fulton aclaró su garganta en voz alta. Ella trató de detener la sonrisa que salía de sus labios, pero no pudo.

Si medio minuto con Elijah pudiera hacer eso, ¿qué haría una vida entera?

Diez minutos más tarde se pararon justo en la puerta del quirófano. "De nuevo, Thompson-Bennet. ¿Qué vas a hacer?" Gritó el Dr. Fulton.

Charity estaba de pie detrás del lavamanos. Ella había repasado el orden del procedimiento, haciendo mucho espacio para variaciones en caso de que llegara cualquier problema. Incluso los otros residentes la observaban con una especie de expresión de héroe en los ojos. No intentaba presumir. No, en absoluto. El Dr. Fulton le preguntaba si sabía lo que tenía que hacer.

Todas las clases de la escuela de medicina, el primer semestre de su residencia de internos antes de que su madre se enfermara, volvieron a inundarse como si nunca se hubieran ido. Estar en el hospital haciéndolo de nuevo, sosteniendo un bisturí, operando - todo era una descarga suprarrenal. No quería bajarse del tren de los locos.

Deslizándose la mascarilla, empujó la puerta metálica giratoria hacia el quirófano con el culo y se dirigió hacia el otro lado del Dr. Fulton.

"Otra vez".

Ella tomó el afilado cúter de metal y lo sostuvo en el aire mientras empezaba a repetir lo que iba a hacer.

El Dr. Fulton le cortó el paso. "Esta vez, dilo en tu cabeza y deja que tus manos me lo muestren."

Dudó sólo un milisegundo antes de dejar que sus manos se pusieran a trabajar. La única vez que habló fue para pedir una herramienta quirúrgica o succión o ayuda para cerrar.

La cirugía terminó en menos de una hora.

"Bien hecho, Dr. Charity." Fulton asintió cuando Charity dio un paso atrás. "Los cuatro, comed algo y dormid. Estáis hechos un asco. Excepto uno. Tenéis setenta y cinco minutos antes de que vayamos a Urgencias". Se movió para dejar entrar a una enfermera. Levantó la vista y miró a Charity a los ojos. "Te diré esto ahora mismo, no te voy a llamar Dr. Thompson o Dr. Bennet. Y de ninguna manera voy a usar al Dr. Thompson-Bennet. Estaré jadeando cuando termine de decirlo. Encuentra un nombre que funcione y que se mantenga". Se quitó los guantes y los tiró en el contenedor correcto antes de desaparecer por la puerta.

Mandy se puso al lado de Charity mientras salían del quirófano para asearse. "¿Qué tal el Dr. T-B?"

Charity se quitó la máscara y sonrió. "¿T-B? ¿Tuberculosis?" Se arrugó la nariz.

"Te llamó doctora. Nunca nos llama así. Sólo es nuestro apellido, y nunca el primero". Mandy suspiró y se frotó el cuello. "Te concedió Doctora y Charity. Eso es enorme".

Charity se encogió de hombros, sin estar segura de estar lista para hacer un gran escándalo, pero deseando contarle a Elijah lo que había pasado. "¡Ese procedimiento también lo fue!"

"¡Y lo superaste! ¿Cuántos años dijiste que trabajabas antes de volver a terminar?" Mandy bostezó. "Lo siento. No estoy aburrida. Estoy exhausta."

"Ve a dormir". Charity señaló al final del pasillo hacia donde estaban las camas en la pequeña habitación en la que intentaban dormir entre turnos. "Tienes una hora. Te traeré algo de comer y te despertaré antes de que hagamos las próximas rondas".

"¿Qué vas a hacer? ¿Estudiar cómo hacer que una tráquea aplastada vuelva a estar perfectamente entera?" se burló Mandy. Ella empujó a Charity. "Ve a ver a tu sexy esposo doctor. Hacedlo rápido. Salúdalo de mi parte".

"¿Mientras hecho un polvo rápido?" Charity se rió. "Podría ser un poco incómodo."

Mandy puso los ojos en blanco. "Estás loca, Dr. C, loca." Hizo círculos junto a la sien con el dedo. "Pero impecablemente inteligente. Buen trabajo ahí dentro. Yo no podría haberlo hecho".

"Sí, podrías haberlo hecho. Habrías hecho lo mismo que yo".

"No, no lo habría hecho. Eres la hija de tu padre. He visto operar al Dr. Thompson. Es como ver a un músico de concierto tocar un violín. No es una persona y un instrumento, el violín se convierte en una extensión del intérprete.

Así es como eres dentro de un quirófano... Igual que el Dr. Thompson. Estudiante de último año".

Charity no supo qué decir. Sabía que su boca se había abierto por sorpresa, pero ni siquiera trató de cerrarla ni de abrir los ojos.

Mandy sonrió. "Ve. Encuentra al Dr. Bennet. Entonces vuelve aquí en una hora y despiértame." Bostezó mientras se apoyaba en la puerta cerrada del cuarto de la litera. "Te pediría detalles, pero estás casada, no sólo tonteando con un médico al azar." Se agachó detrás de la puerta antes de que Charity pudiera lanzarle algo.

Charity sacó su teléfono del bolsillo y se dirigió hacia el ascensor. Le envió un mensaje a Elijah: **Estoy subiendo. Acabo de terminar. Tengo 1 hora.**

Miró por la ventana desde el tercer piso y contempló la vista de la ciudad. Un ala del hospital daba sombra al lado derecho. Había montones de ventanas en las paredes grises para aprovechar la mayor cantidad de luz posible. Su padre había sido fundamental en el diseño, como un núcleo con rayos de construcción que se extendían desde él, pero también conectado de modo que nada estaba realmente lejos.

Se apretó la cola de caballo y se puso un mechón de pelo rubio detrás de la oreja. Su pelo había estado creciendo extrañamente rápido en el pasado. Su flequillo había crecido demasiado y necesitaba cortarlo, pero no había tenido tiempo de hacerlo. *Tal vez este fin de semana.*

El ascensor se abrió deslizándose y esperó a que saliera un hombre en traje de negocios antes de entrar. Ella sonrió cuando vio a un doctor que se apoyaba en la esquina trasera mirando su teléfono. Su pelo castaño oscuro estaba ligeramente despeinado, pero sólo le hacía parecer más sexy, con la ligera sombra que ya se veía contra la línea de la mandíbula. Él no levantó la vista.

Ella le dio la espalda cuando ella alcanzó el botón del sexto piso que ya estaba encendido. Cerró los ojos y silenciosamente suspiró pensando en la primera vez que se encontró con Elijah. Irónicamente, en el mismo ascensor.

Recordó que le miraba fijamente a la cara en vez de a su placa. Al menos ella no tenía que preguntarse cómo se veía sin camisa, ella lo sabía como la palma de su mano ahora. "¿Eres médico aquí?", preguntó ella, negándose a darse la vuelta y mirarlo.

"¿Perdón? Char-" Se rió mientras se ponía de pie muy cerca de ella, su mano rozando su trasero antes de asentarse cerca de sus dedos. "Lo soy. ¿Y

tú?"

Ella trató de no sonreír y miró fijamente el número digital del ascensor rojo que aumentaba de cuatro a cinco. "Estoy trabajando en ello."

"¿Tu oficina está en la sexta planta?"

"La de mi padre lo está."

"Ohhhh..." Soltó un silbato bajo. "Eso apesta un poco".

Ella se volvió hacia él sin perder su sonrisa sexy. "¿Le tienes miedo a mi padre?"

"¿Al Dr. Thompson?"

El ascensor se paró, deteniéndose un momento antes de que la puerta se abriera.

Los dedos de Elijah entrelazados con los de ella. "Aún no le tengo miedo a tu padre." Su aliento se calentaba contra la oreja de ella mientras se acercaba. "Te apoyaré cuando finalmente le digas que vas a tener a mi bebé".

Ella instintivamente se puso la mano sobre el estómago. "Tu madre viene la semana que viene. Esperemos hasta entonces. Se lo diremos a los dos al mismo tiempo". Ella se adelantó, dejando que su mano se escapase de la de él. "Ya sabes cómo son los dos. Son como niños".

Elías gruñó. "Testarudo en uno." Se detuvo en la enfermería y apoyó las manos en el mostrador alto. "¿Ha llegado algo para mí, Helen?"

Una enfermera mayor con más tonos de gris que negro alejó su silla del ordenador en el que trabajaba y señaló debajo de Elijah. "Está justo ahí, Dr. Bennet. Me debes una por no comerlo". Ella guiñó el ojo. "Huele increíble".

"Gracias." Él se acercó y sacó una bolsa de plástico blanca.

"Hay dos, cariño", dijo Helen.

Elijah levantó la bolsa y la agitó ligeramente. "Este es nuestro. Pedí el otro para ti".

Helen giró su silla y se rió. "¡Eres un encanto! Lo comeré en mi hora de almuerzo".

Un aroma dulce, aromático y picante invadió el olfato de Charity. Su estómago rugió. Curry, ajo, chiles, tal vez limoncillo y definitivamente pollo. Volvió a inhalar, casi probando los sabores. "¿Pad Thai?"

"Para ti", dijo Elijah y se dirigió por el pasillo a su oficina. "Curry rojo para mí". Miró hacia abajo a su barriga. "O podemos compartir. No quiero que esa cosa me gruña."

Ella le tocó el hombro juguetonamente. "¿También le compraste algo a mi papá?" Se detuvieron en la oficina de su padre, que estaba justo enfrente de la

de Elijah.

"No lo hice". Elías sacó las llaves de su bolsillo y abrió la puerta.

"Pregunté, para que conste. Al parecer, hoy trajo una ensalada".

Charity dudó antes de seguir a Elijah dentro. No sabía si creer a su padre. El hombre no comía ensalada como comida. Tal vez como acompañante, pero nunca como plato principal, incluso después de su ataque al corazón.

"¿Debería preguntarle si quiere algo de esto?"

Elijah hizo un gesto con la mano. "Sólo quieres ver cómo está." Sonrió y puso la bolsa de comida sobre la mesa, cerca de la pared más lejana. "No está en su oficina. Me enseñó su almuerzo cuando me detuve antes para preguntarle si quería algo. Tiene una cirugía programada para ahora mismo." Se rió.

"Puedes comprobarlo por ti misma."

El dulce aroma del almuerzo se acentuó cuando Elijah abrió los recipientes. "Te creo." Ella buscó el plato de plástico que él le ofreció.

"Uh-huh." Retiró el plato de su alcance y se inclinó. "Un beso primero".

Ella no discutió. Se pasó la lengua por encima de los labios para mojarlos y luego los presionó contra los suyos. Sus ojos se cerraron instintivamente cuando sintió su suave boca con la justa cantidad de ruido alrededor de ella tocar la de ella.

Apoyó su frente contra la de ella. "Te eché de menos."

"Yo soy la que tuvo que despertar sola en tu cama."

Él gimió. "En serio, ¿quieres ir allí ahora mismo?" La besó de nuevo, esta vez con más urgencia y hambre.

Ella se apoyó en él, dejando que su mano se deslizara por su pecho, por encima de su hombro y por su brazo. Ella enroscó sus dedos alrededor del tazón de Pad Thai que aún tenía en la mano. "Me llevaré eso", susurró ella.

Elijah se retiró. "¿Qué diablos...?"

Charity le metió un tenedor en la boca y mientras masticaba dijo: "¡Me muero de hambre!" Trató de cubrirse con la mano. "¡Es una locura! Estoy de vuelta a la facultad de medicina... tan atrasada en el sueño y la comida, que ya no puedo pensar con claridad". Se metió otro bocado en la boca.

"Tal vez deberías ir más despacio." Elijah miró su estómago pero aparentemente no quiso decir por qué lo pensaba.

"No necesito tomármelo con calma. El bebé está bien". Su última cita con el obstetra le había mostrado al bebé que crecía y que le iba bien. Dejó la comida en el escritorio de Elijah. "Ya hablamos de esto. Mi objetivo es hacer la mayor parte de mi internado antes de que nazca el bebé".

Elijah apoyó su trasero contra el brazo de un sillón de cuero. "Lo sé. No quiero que sientas que tienes que hacer esto".

No estaba segura de a qué se refería. Empezó a sentirse muy cautelosa. "No voy a renunciar." Su mano apretó los puños contra sus caderas mientras separaba ligeramente sus pies.

## Capítulo 2

Elijah levantó sus manos como si levantara una bandera blanca. "Nunca dije eso."

"Pero probablemente preferirías que lo hiciera." Estaba pisando terreno peligroso, lo sabía. Sin embargo, estaba exhausta, embarazada y con el rugido de su estómago, todavía hambrienta.

"¡Estás poniendo palabras en mi boca!"

"Es obvio que así es como te sientes." Ella no estaba segura de si eso era lo que él sentía - o cómo ella se sentía y ella simplemente no quería admitirlo. "Crees que es demasiado. No debería haber regresado o debería haber esperado hasta después de que nazca el bebé".

"No es así como me siento. Estás precipitándote con tus suposiciones." Elijah suspiró. "¿Podemos comer? Quizás cuando tengas algo de comida..."

Charity odiaba cuando usaba el tono de voz de un médico cuando hablaba con ella. "No voy a renunciar." Robó otro bocado de comida antes de cruzar los brazos sobre su pecho.

Elijah señaló su comida. "¡No puedes insultarme mientras te comes la comida que te acabo de comprar! Eso no es justo. ¡Eso es simplemente grosero!"

Ella lo miró fijamente y luego se echó a reír. La mirada en su cara, y el hecho de que tratara de detener la discusión que se estaba gestando con comida, le pareció gracioso. Mientras se reía, sus ojos se abrieron de par en par. Parpadeó rápidamente, negándose a dejar caer las lágrimas. Ella suspiró y cerró los ojos un momento, sólo para calmarse. Ella odiaba los repentinos cambios de humor. ¡Eran tan molestos!

Abrió los ojos y se encontró con la mirada tierna de Elijah. Aún no confiaba en sí misma para hablar. En vez de eso, ella caminó hacia él, dando otro mordisco antes de moverse. En lugar de detenerse frente a él, ella pasó a la izquierda y se dirigió a la mesa. Cogió su recipiente de plástico de curry y lo abrió. Levantando la tapa del arroz basmati, ella cogió una cucharada y la sumergió en su curry rojo antes de metérsela en la boca. Los jugos calientes de la salsa de curry se mezclaron deliciosamente con el Pad Thai.

"¿Ahora te comes la mía?" Elijah la miró fijamente con los ojos muy abiertos. Una sonrisa de satisfacción apareció en la comisura de su boca, regalando sus bromas. "Eres muy descarada."



Robó otro bocado. "Es magnífico." Fue a mojar otra cucharada de arroz en el curry.

La mano de Elijah agarró su muñeca. La obligó a levantar la cuchara y a metérsela en la boca. Una gota de curry corrió por su barbilla. Se la limpió con el dorso de la mano. "Está bueno". Se movió y cogió el recipiente de su escritorio y lo trajo. "¿Estás dispuesta a compartir?"

Ella asintió, no confiando de nuevo en su voz mientras su garganta producía un doloroso bulto. Una estúpida lágrima se deslizó por su mejilla izquierda.

Elijah la limpió con su pulgar y le ofreció un bocado de fideos y pollo.

Ella abrió la boca para comer y él rápidamente sacó el utensilio y se lo comió él mismo. Ella se rió. "¡Idiota!"

Se encogió de hombros. "Te lo merecías."

"Lo hice.... Quiero decir, lo hago. Lo siento."

Agitó la cabeza. "No lo estés." Le dio el Pad Thai. "Siéntate y come. Es mejor para ti. Y para mí. Mejor para la gente. Para sentarse y comer su comida. No de pie. Eso es lo que dicen."

Ella sonrió, disfrutando de su intento de cubrir sus pasos y protegerse de ser derribada verbalmente por ella de nuevo. "¿Quiénes son ellos?"

Se encogió de hombros. "Ellos... Ellos... Todos. Especialmente los médicos. Ellos son los que más saben".

"Estás triste. Muy triste." Se acomodó en el sillón de cuero frente a su escritorio y descansó los pies sobre el borde del escritorio. "Gracias por el almuerzo."

Se sentó a su lado. "De nada."

Comieron un poco en un cómodo silencio. Cuando tres cuartas partes del Pad Thai desaparecieron en el vientre de Charity, Elijah se inclinó y le dio un poco de su curry rojo. Luego le dio el Pad Thai restante. La comida la hizo sentir normal de nuevo, o al menos pareció calmar sus hormonas fluctuantes. "Siento lo de antes."

Elijah hizo un gesto con la mano. "No te preocupes por eso."

Ella dejó el tazón sobre su escritorio. "Lo sé. No es justo que tengas que aguantar mis cambios de humor. No ataco a los otros internos o médicos".

"No están casados contigo."

Ella asintió con la cabeza. "Eso es cierto. No me dejaron embarazada".

"¡Hey!" Parpadeó sorprendido, probablemente inseguro si lo decía en broma o en serio.

"¡Estoy bromeando! No me di cuenta de que sería tanto trabajo. Sabía que hacer mi residencia sería mucho, pero no pensé que estar embarazada al mismo tiempo sería tan agotador". Se frotó la pequeña protuberancia que se estaba formando.

"Hacer tu residencia es agotador, incluso sin un pequeño cacahuete creciendo dentro de ti."

Apoyó la cabeza contra el respaldo de la silla. "Lo sé, y no tengo veinte años. Soy casi diez años mayor que estos niños".

"¿Niños?" Elijah se rió.

"Quieren salir de fiesta y beber. Yo sólo quiero ir a casa y arrastrarme a la cama. No paran de hablar de todos los doctores y Mandy siempre me pregunta cuánto tú y yo estamos haciendo el amor en nuestros descansos. Al menos no me pregunta detalles".

Elijah se inclinó hacia adelante. "¿En serio te está preguntando eso?"

"Por supuesto. Acabo de casarme con el médico más sexy del equipo médico, que es el más simpático, con el acento más sexy. Confía en mí, incluso los chicos están preguntando."

"¿Qué les dices?"

Levantó la cabeza. "Dr. Bennet, ¿me está preguntando si presumo de usted?"

Tuvo la decencia de bajar la mirada al suelo. Luego, un segundo después, volvió a hablar del tema. "Entonces, ¿qué quieres?"

Se rió mientras agitaba la cabeza. "Todo el tiempo. Y sólo se lo digo cuando hacemos el tonto en la sala de guardia. Nunca digo nada sobre tu oficina, la habitación del personal, la cama vacía del hospital, el coche de camino al trabajo...." Se mordió el labio inferior. Las imágenes en su cabeza comenzaron a crear un dulce tormento en su interior. "Acabamos de casarnos. Es perfectamente natural estar uno encima del otro".

Elijah sonrió con satisfacción. "Pareces estar encima de mí mucho más. Estoy tratando de ser educado."

Ella le dio una servilleta y se la tiró. "Lo que sea. Nuestro sexo es una calle de doble sentido".

"Parece que vengo y luego te vas." Presionó con los labios apretados, su cara sin revelar nada. "Como ir a las rondas o a cirugía o algo así."

Ella se rió a pesar de la terrible broma. "Eso es malo."

"Sí. Soy malo. Tú lo sabes." Se levantó y procedió a hacer algunos movimientos de baile de Michael Jackson.

Charity se cubrió los ojos con los dedos. "¡Alto! Por favor!"

Elijah apartó las manos de su cara y se arrodilló para que su cara estuviera a la altura de la de ella. Se acercó la cabeza para que sus labios estuvieran apenas a un centímetro de distancia. Mientras hablaba, su cálido aliento acarició su piel. "Vayamos juntos a casa esta noche. Terminaré mi turno cuando termines tus rondas. Quiero estar contigo en nuestra cama esta noche. No separados." Miró alrededor de su oficina. "O aquí."

"Eso me gustaría". Se movió para que sus piernas descansasen a ambos lados de él. Cuando se inclinó hacia adelante para besarla, su calor presionó contra la cara interna de sus muslos y la hizo sentir escalofríos. Ella gimió y abrió la boca para que su lengua pudiera deslizarse dentro de la suya.

"Tenemos unos quince minutos antes de que me tenga que ir", murmuró ella.

La palma de su mano se dobló en forma de copa alrededor de su pecho. Se habían vuelto pesadas desde que ella se había quedado embarazada y parecía que realmente disfrutaban cuando Elijah se burlaba de ellos. Le dolió el pezón y se endureció al dejar que sus dedos se frotaran contra él. Su chaqueta de laboratorio se había abierto, pero él todavía tenía su camisa y material para sujetar el sostén. Su pecho no parecía notar el material. El pezón se esforzó para acercarse a su tacto.

La boca de Elijah llegó hasta su cuello y le acarició la piel con hambre. El calor de su aliento y su tacto era un tormento agri dulce. Le acercó los labios a la oreja. "¿Qué tal si terminamos esto esta noche? Entonces nadie puede interponerse-"

El teléfono de su escritorio empezó a sonar como si fuera la señal perfecta. Elijah gimió y dejó caer su cabeza sobre el hombro de ella derrotado. "A veces me pregunto por qué abro la boca." Él suspiró y se levantó para contestar. "¿Diga?" El apuntó al teléfono y habló, Urgencias. "De acuerdo. Bajaré en cinco minutos. Termina la radiografía de la pierna y prepárala para cirugía". Colocó el teléfono en el receptor y cogió un paquete de chicles del cajón de un escritorio. "¿Quieres uno?", le preguntó a Charity.

"No, gracias". Desde que estaba embarazada, siempre que intentaba masticar chicle le daba ganas de vomitar. "Tengo caramelos de menta y tengo que despertar a Mandy antes de empezar las rondas de nuevo con el Dr. Fulton. Me cepillaré los dientes cuando esté abajo". Ella se puso de pie. "¿El deber llama"?

Elías sonrió. "Siempre". Cogió su iPod del escritorio y se lo metió en el bolsillo del pecho. "¿Quieres caminar conmigo?"

"Por supuesto." Ella lo siguió fuera de la oficina y esperó a que cerrara la puerta. Mientras se dirigían por el pasillo hacia el ascensor, ella dijo, "El Dr. Fulton me dejó dirigir la cirugía hoy.

"¿Apéndice? ¿Gastro?", adivinó.

"Corazón. Me dejó manejarlo de principio a fin".

Levantó una sola ceja. "Impresionante. ¿Cómo te fue?"

Ella nunca se jactaba ni hacía comentarios sobre los otros internos, pero con Elijah ella podía hablar con naturalidad y él nunca lo tomaba como una fanfarronería.

"¡Increíble! Fue un reto, no me malinterpretes, pero lo entendí. Todo parecía encajar en su sitio".

Puso su brazo alrededor de los hombros de ella y los apretó. "Vas a ser una cirujana excelente". Presionó el botón del ascensor. "Deseando que estés a mi lado."

Helen levantó la cabeza de la enfermería. "Creí haberte oído. ¡Un almuerzo fantástico! ¡Gracias de nuevo, cariño!"

Elijah hizo un gesto con la mano y luego se encogió de hombros cuando Charity le sonrió. "Es como mi abuela".

"Claro". Charity se rió. "Lo que tú digas".

Golpeó el aire con su dedo en la dirección de ella mientras se recostaba contra la pared del ascensor. "Cuidado. No te dejaré entrar conmigo si te burlas de mí".

La puerta del ascensor se cerró y eran sólo ellos dos en la pequeña caja. Charity se acercó a Elijah y presionó su cuerpo contra el de él. Giró ligeramente sus caderas para acercarlas aún más. "¿Hay algo que pueda hacer para estar de tu lado bueno?" Ella volvió a apretar suavemente sus caderas contra las de él. "¿Algo?"

El deseo llenó los sexy ojos azules de Elijah. "Estoy seguro de que se me ocurrirá algo".

Su sensual sonrisa con la leve sombra de la necesidad de afeitarse cautivó a Charity. Ella saltó hacia atrás cuando el ascensor sonó y luego se abrió deslizándose para dejar que alguien lo hiciera. Se metió un mechón de pelo detrás de la oreja, sólo para que se le escapara de nuevo mientras le ardía la cara. Ella sabía que no era por vergüenza. La forma en que Elijah se veía completamente calmado e imperturbable la volvió loca. Ella iba a tener que encontrar una manera de irritarlo esta vez. Sólo para empatar. O algo así.

Empezó a preguntarle al caballero que acababa de entrar a qué planta iba. Charity sonrió cuando la guiñó el ojo. Sí, necesitaba encontrar una forma, o al menos aprender su secreto.

## Capítulo 3

El teléfono de Elijah empezó a sonar y mientras lo sacaba de su bolsillo, el teléfono de Charity vibró contra su cadera. Sacó su móvil para verlo.

"Accidente de varios vehículos", dijo Elijah. "A cinco minutos". Pulsó el botón del primer piso del ascensor para que fuera más rápido.

Charity envió un mensaje a Mandy, comprobando que había recibido la actualización. "Supongo que estaremos juntos un poco más." Ella miró a Elijah y se encogió de hombros burlonamente. Podría ser peor.

El caballero que estaba en el ascensor con ellos retrocedió para dejarlos bajar primero. "Buena suerte", dijo mientras pasaban corriendo cuando las puertas se abrieron.

Corrieron caminando uno al lado del otro hasta el área de emergencias.

"¿No se supone que deberías estar terminando un turno de veinte horas?" preguntó Charity mientras agarraba los guantes de látex de una caja en la pared y comenzó a ponérselos. Ella le dio el par extra a Elijah.

"El deber me llama". Se puso una delgada bata amarilla encima de la ropa del hospital y se adelantó a Charity. "¿Puedes atar esto, por favor?"

"Claro". Ató las dos cuerdas en la parte superior y por la cintura mientras continuaban por el pasillo.

"Espero que a mi esposa no le importe que tenga que dejarla plantada de nuevo".

"Ella lo entenderá. ¿Qué otra cosa vas a hacer? Es parte del trabajo". Charity se encogió de hombros.

"Probablemente tengas razón. Estaba deseando pasar una noche con ella en nuestra cama". Levantó las cejas.

"Se lo compensarás, estoy seguro." Ella le guiñó un ojo. Se acercaron al bullicio de la actividad del personal médico. "¿Dónde tengo que estar?"

Elijah miró a su alrededor. "Junto a mí". Señaló a las puertas corredizas donde un par de paramédicos estaban trayendo una camilla. "¿A quién tenemos aquí?"

La paramédica entregó a Charity una billetera. "Este es Peter Michaels. ¿Nosotros somos los primeros?"

Elijah asintió con la cabeza cuando metieron la camilla dentro. "¿Qué pasó?"

"Peter estaba en el asiento delantero. Su amigo conducía y enviaba mensajes de texto. También vienen dos chicas del asiento trasero y el conductor". Lo dijo todo en un solo suspiro. "Peter se lesionó la espalda. Está despierto y con mucho dolor. "Hemos estabilizado su cuello y columna, pero no tiene sensibilidad en las extremidades inferiores". Ella habló sobre las lesiones y los problemas mientras Charity y Elijah lo llevaban a Urgencias.

"Gracias. Nosotros nos encargaremos a partir de aquí". Se inclinó hacia abajo. "¿Peter? Este es el Dr. Bennet. Estás en el hospital Scott Thompson. Necesito que hagas algo por mí. ¿Puedes mover los dedos de los pies?" Bajó la cabeza hasta los pies de Peter. "¿Me oyes, Peter? ¿Puedes mover los dedos de los pies?"

"¡Lo estoy intentando!" Peter susurró roncamente.

Elías se enderezó. "Está bien, Peter." Se dirigió a Charity. "Necesitas reservar una tomografía, una resonancia magnética y asegurarte de que haya una mielografía antes de los escáneres para que podamos comprobarlo todo."

"De acuerdo". Charity cogió una tablet y empezó a programar los procedimientos.

"Tenemos que reservar un quirófano ahora, si hay una lesión en la columna vertebral que no sea sólo hinchazón. No podemos esperar".

"De acuerdo. ¿A quién necesitas contigo?"

"A ti. Encuentra al Dr. Fulton y dile que estás conmigo ahora. Llama a tu padre y asegúrate de que sepa que necesitamos prioridad en este momento".

"Lo haré". Ella no sabía si su padre la escucharía, pero no estaba dispuesta a expresar sus preocupaciones a Elijah en ese momento. Se apresuró a reservar las salas.

Dos horas más tarde, se paró junto a Mandy a lavarse para la cirugía. Elijah había sugerido a Charity que le pidiera ayuda a otro residente, mencionar la cirugía sería una excelente experiencia de aprendizaje.

"¡No puedo creer que me hayas metido en esta cirugía!" Mandy brincó sobre sus pies y el agua salpicó por todas partes. "Lo siento. Estoy un poco emocionada".

"No sé cuánta participación real vamos a tener que hacer." Charity había visto los escáneres y Peter tenía tal vez un diez por ciento de posibilidades de poder volver a caminar.

"¡No me importa! Tenemos que ver al Dr. Bennet en acción. Es la mejor herramienta de aprendizaje que cualquier cosa que podamos ver hoy". Mandy dio un paso atrás para dejar que Charity terminara.

Elijah les hizo un gesto para que entraran en la cirugía que ya estaba en curso. "Muy bien", dijo él y señaló una tomografía computarizada en la pantalla grande que tenía enfrente. "Peter es un atleta. Tiene una beca completa en la Universidad de Gatica. Necesita que le devuelvan sus piernas. Charity, ¿qué sabemos hasta ahora sobre su lesión?" Se centró en Peter, que estaba tumbado en la mesa de operaciones.

Charity miró a todos los monitores para ver si sus signos vitales eran estables. "Cuando Peter llegó, no podía mover las piernas. Sus posibilidades de caminar son menos del diez por ciento".

"¿Por qué dices eso?" preguntó Elijah.

Charity hizo un círculo con su dedo alrededor de la lesión indicada en la tomografía computarizada. "Por la lesión aquí y la compresión de la médula espinal."

"Correcto". Elijah comenzó a usar una perforadora que parecía una limadora de uñas eléctrica. "Eso hace que la cirugía sea muy delicada y extremadamente compleja." Le hizo señas para que viniera y se parara al otro lado de Peter. "Pero como Peter es joven y atlético, tiene más posibilidades de recuperarse. Va a ser uno de los afortunados".

"¿Perdió líquido cefalorraquídeo?" preguntó Mandy, acercándose a Charity para mirar por encima de su hombro.

"Un poco." Elijah se inclinó hacia la bandeja por él. "Barras de titanio. Vamos a descomprimir la médula espinal realineando la columna. Usaremos barras de titanio alrededor de su columna vertebral para mantenerla en su lugar". Echó un vistazo a Charity. "Mete la mano y mantén ese palo ahí. Sí, justo ahí. ¿Qué voy a hacer ahora? Guíame a través de él."

Charity miró a la espalda de Peter. La herida parecía localizada, pero podía ver que su columna había sido desplazada por el impacto del accidente de coche. "Vas a atornillar las varillas en sus vértebras. Parece que la columna ha sido desplazada, así que la estabilizarán. También permitirán que la médula espinal se recupere de la lesión. Esperamos."

"No vamos a tener esperanza. Vamos a tener confianza. Peter va a volver a caminar. Me aseguraré de ello." Elijah continuó trabajando. Luego retrocedió. "Bien, necesitamos una resonancia magnética para comprobar que todo está en



su sitio." Se volvió hacia la enfermera que estaba detrás de él. "Llama al radiólogo." Le echó un vistazo a Charity. "Ya puedes irte. Mandy, quédate".

Charity parpadeó sorprendida. ¿Qué había hecho para que la echaran? Lo había hecho todo bien. "¿No puedo quedarme?" Dio un paso atrás cuando Mandy se metió en su lugar y la enfermera detuvo una enorme máquina para colocarla sobre la espalda de Peter.

"No." La cabeza de Elijah se inclinó hacia adelante mientras hablaba con el anestesiólogo. Se enderezó cuando llegó el radiólogo y luego parpadeó sorprendido cuando vio a su esposa aún en la sala. "Charity, tienes que irte. Ahora."

Ella suspiró en voz alta mientras se arrancó los guantes, los tiró al cubo de basura correcto y salió por la puerta. Ella se paró detrás del vidrio y miró. Elijah estaba demasiado ocupado concentrándose en su paciente para darse cuenta. Hizo que todos los presentes en la sala retrocedieran contra la pared mientras el radiólogo con su traje grisáceo se adelantaba.

"¡Mierda!" murmuró cuando se dio cuenta de por qué la había echado. No quería que el bebé estuviera expuesto a la radiación de la máquina de rayos X en la sala. Había estado tan entusiasmada con la cirugía que se había olvidado por completo del bebé que tenía en la barriga. Elijah sabía que ella no quería que la gente lo supiera todavía y simplemente había optado por hacer que se fuera. Ella exhaló un largo aliento. Tal vez era hora de empezar a decírselo a la gente. No podía arriesgarse a que esto volviera a suceder con otro neurocirujano o médico que no conocía su situación, especialmente si ni siquiera podía recordarlo ella misma.

Cuando el radiólogo terminó, salió a donde Charity estaba esperando y comenzó a cargar la información en las pantallas grandes de la sala de operaciones. "El Dr. Bennet dijo que ya puedes volver a entrar." Cogió una hoja de papel de la imprenta y se la entregó a Charity. "¿Puedes llevarle esto?"

"Claro". Forzó una sonrisa y entró por la puerta. Intentó aparecer como si nada hubiera pasado. Que era completamente normal salir de una cirugía y volver a entrar. Ignoró la mirada interrogativa de Mandy cuando se acercó a Elijah. "El radiólogo quería que te diera esto". Se aplastó la nariz cuando se dio cuenta de que no se había molestado en preguntarle su nombre ni en comprobar su placa.

"Gracias." Elijah le echó un vistazo rápido antes de mirar la hoja impresa. Se movió a una de las grandes pantallas táctiles y comenzó a deslizarse a través de los nuevos escaneos. "Los nuevos escáneres muestran que hemos

realineado la columna vertebral. Las varillas de titanio se pueden apretar ahora. Nosotros-"

"¿Cómo sabes que la cirugía es un éxito? ¿Si ha recuperado la sensibilidad en sus piernas?" preguntó Mandy, interrumpiendo a Elijah.

Elijah frunció los labios. "Dr. Thompson-Bennet, ¿sabes la respuesta?"

Charity miraba su boca mientras ella repetía situaciones en su cabeza. "No puedes hacer una prueba. Tendrías que preguntarle a él."

Elijah la miró fijamente y luego chasqueó los dedos. "Eso es lo que haremos". Se volvió hacia el anesthesiólogo. "Despiértalo".

"¿Qué?", preguntó el anesthesiólogo.

"Despiértalo. Sólo lo suficiente para que podamos preguntarle. Entonces vuelve a anestesiarlo y terminaremos lo que sea necesario".

"Dr. Bennet-"

"Sólo hazlo, Carter". Elijah puso su mano en el hombro del anesthesiólogo y luego bajó para ver la cara de Peter debajo de la mesa. "Dr. Thompson-Bennet, hazle la prueba en el pie."

Carter contó hacia atrás, "Diez... nueve... ocho..."

Cuando llegó a cuatro, Elijah comenzó a hablar en voz baja. "Peter. Peter Este es el Doctor Bennet. Estás en cirugía. Parpadea si me oyes".

Charity no podía ver la cara de Peter desde su posición por los pies. Cuando Elijah le levantó el pulgar, ella separó sus pies a la anchura de los hombros y giró su enfoque en los dedos de los pies de Peter.

Elijah se agachó. "De acuerdo. Peter, necesito que muevas los dedos de los pies. ¿Puedes hacer eso por mí?"

Charity inclinó la cabeza para tener una mejor visión. Ella agitó la cabeza cuando Elijah volvió a levantarla.

"Peter, ¿puedes intentarlo de nuevo?" Elijah levantó un dedo para advertir a los demás en la habitación que esperaran. "Mantén tu cuerpo quieto, sólo trata de mover los dedos de los pies."

Charity se mordió el labio inferior. *Vamos, Peter. Tú puedes hacerlo. ¡Mueve esos dedos!* Golpeó su zapatilla sin hacer ruido contra el suelo mientras miraba fijamente a sus pies.

Un pequeño movimiento en el dedo derecho del pie hizo que su corazón retumbara contra su pecho. Se movió de nuevo mientras ella lo miraba. Los dedos del pie izquierdo de Peter se doblaron. Ella sonrió y saltó. "¡Sí! Movimiento. En ambos".

Elijah sonrió y apretó su dedo contra su labio.

"Oh sí, lo siento. Me emocioné", susurró Charity.

"Buen trabajo, Peter." Elijah le hizo un gesto a Carter para que volviera a anestesiarse a Peter. Se estiró. "Vamos a terminar."

Una enfermera entró en la habitación. "¿Dr. Bennet? El Dr. Fulton se pregunta cuándo podrá recuperar a sus internos".

Elijah agitó la cabeza. "Id vosotras dos. Podemos terminar aquí. Sólo ten en cuenta que cuando termine aquí, llevaremos a Peter a una habitación y hablaré con sus padres. No está fuera de peligro, y es un largo camino hacia la recuperación, pero es un chico muy afortunado. Eso hay que explicárselo a los padres. Hazles saber que está vivo y prepáales para el camino que tienen por delante. A veces el objetivo principal es hacerles saber que está bien. Otras veces los padres quieren más información o detalles específicos. Es una pena que no puedas venir conmigo, pero me alegro de que hayas podido estar aquí para la cirugía".

"Yo también". Mandy se quitó los guantes. "¡Eso fue increíblemente asombroso! Gracias, Dr. Bennet por dejarme participar también." Le guiñó el ojo a Charity. "Supongo que ahora te debo una, ¿eh?"

Elijah se rió. "Vete de aquí." Se encontró con la mirada de Charity. "Avísame cuando termines. Mándame un mensaje". No esperó a que ella respondiera, sino que volvió a prestar atención a Peter.

Charity siguió a Mandy fuera de la sala y sacó su exceso de ropa y la tiró a la papelera apropiada.

Mandy la imitó y mientras se lavaban las manos, balbuceaba excitada. "No puedo creer que me hayas metido en esto. ¡Eso fue increíble! ¡Tan jodidamente guay!" Se sacudió las manos y se las secó en los pantalones. "¿Por qué el Dr. Bennet te echó de la sala? ¿Estábais enfadados?" Se rascó la cabeza. "Pero luego te dejó volver a entrar. ¿O simplemente volviste a entrar? Eso es tan valiente". Se inclinó hacia atrás. "Yo no podría haberlo hecho. Me habría escondido detrás de la puerta y esperado que olvidara que me había echado".

"Él no me echó." Charity juró que sintió una mariposa o algún tipo de burbujas en su barriga. "Me pidió que esperara fuera de la sala durante la sesión de navegación." Dudó, esperando a que la luz se encendiera y Mandy se dio cuenta de por qué se había ido. Parecía tan obvio.

"Lo que sea". Mandy se rió. "¿Qué crees que el Dr. Fulton quiere que hagamos ahora? ¿Suturas? ¿Poner una tirita? Después de la cirugía del corazón de esta mañana y el fiasco espinal de esta tarde, no hay nada que parezca remotamente atractivo". Revisó su teléfono. "Me pregunto dónde estará."

Charity dejó que Mandy fuera la primera. No podía creer que Mandy no supiera por qué Elijah le había pedido que se fuera. No era ciencia espacial. Probablemente todo el mundo en la sala de emergencias se había dado cuenta y los rumores volarían antes de que ella saliera del hospital esta noche. Es mucho esperar a que llegue la madre de Elijah. Probablemente debería encontrar a su padre en un momento dado y decírselo. Con su suerte, probablemente le daría otro infarto si se enterara por una enfermera o a través de un memorándum.

Al menos tenía dos cirugías fantásticas de las que hablar esta noche. Si veía a su padre, podía empezar con eso y luego mencionar al bebé. Él, de entre todos, probablemente era el más emocionado que había regresado. Incluso se había echado atrás presionándola y apremiándola desde la boda y su ataque al corazón.

Tal vez finalmente empezaría a disfrutar un poco de la vida fuera del hospital.

*Más le vale*, pensó ella. Muy pronto, habría uno pequeño. Con su mamá fuera, ella quería que su papá fuera como un abuelo que se tumbara en el suelo, dando vueltas y jugando a fingir con sus nietos. Ella dudaba mucho de que eso pasara, pero no se le podía culpar por soñar.

## Capítulo 4

Charity bajó por la escalera lateral del hospital al final del turno del domingo por la tarde. Había sido un fin de semana muy ajetreado. ¿No había sido el jueves? Ella y Elijah apenas se habían visto, desayunando en la cafetería esta mañana por primera vez desde el accidente de varios vehículos. El conductor del vehículo de Peter había sido declarado muerto en la escena y las dos chicas estaban ahora en recuperación con las extremidades rotas, pero se estaban recuperando. Habían terminado en la UCI, en la Unidad de Cuidados Intensivos o en la sala de recuperación inmediatamente después de la cirugía. Estaban contentos de ser compañeros de cuarto y serían liberados mañana.

El otro conductor tenía heridas graves y con suerte saldría de la UCI en unos días. Elías tuvo que operarlo poco después de que Peter fuera llevado a la Unidad IC. Sus heridas estaban curándose bien.

Peter estaba bien carenado. Sus padres estaban preocupados y Charity no los culpaba. Había dado pasos importantes en la mejora. Su determinación y lucha hicieron que Charity quisiera que mejorara rápidamente. Sabía que no debía involucrarse emocionalmente en la recuperación de un paciente, pero la emoción que Peter había creado era una intensidad que iluminaba a cualquiera que estuviera a su alrededor. Todos lo sintieron; enfermeras, médicos, personal. Era un milagro médico delicadamente tejido por las manos talentosas de Elijah. Los dos eran como guisantes en una vaina. Elijah ya estaba tratando de convencer a Peter para que cambiara su especialidad a pre-medicina.

Con toda esta locura, Charity no había tenido la oportunidad de hablar con su padre. Ella lo había visto dos veces en el pasillo de camino a la cirugía. Él la paró por la mañana temprano para preguntarle si la madre de Elijah, Margaret, tenía a alguien que la recogiera en el aeropuerto.

Afortunadamente, su padre se ofreció. Elijah no lo había mencionado a Charity y no habían repasado lo que pasaría mañana. También sabía que tenía que hacer rondas, llenar formularios de pacientes, una cita con el ginecoobstetra y un millón de cosas más que hacer mañana. Esta noche tuvo que limpiar la casa y de alguna manera hacer que la habitación extra pareciera como si siempre hubiera sido una habitación de huéspedes.

Le gustaba estar ocupada, pero esto se le estaba yendo de las manos.

"¡Charity! ¡Espera!"

Se detuvo en el escalón inferior al oír la voz de su mejor amiga. "¡Julie!"

Julie corrió por las escaleras con un atuendo médico similar al de Charity, incluso con el mismo color. Sus rizos de color marrón oscuro estaban en un moño y unas gafas sobre el puente de la nariz hacían que sus ojos de color avellana parecieran brillantes.

"¿Cuándo empezaste a necesitarlas?" Charity apuntó a la cara de su amiga.

"Me estoy volviendo miope." Se rió y abrazó a Charity. "Hace tiempo que no puedo salirme con la mía sin gafas. Apenas si tengo diotrías, pero aparentemente tengo un ojo izquierdo un poco vago". Ella los giró. "Simon es un paranoico, el ojo va a vagar por sí solo y yo voy a empezar a parecer sospechosa." Julie se subió la montura negra en la nariz. "¿Cómo quedan?"

"Fantástico".

"No te emociones demasiado. Ya tengo algunos contactos en la lista. Los usaré hasta que pueda programar la cirugía ocular con láser".

Charity sonrió. "¿Te estás volviendo vanidosa?"

Julie tocó los lados de su cara con los ojos. "¿Crees que los lados de las gafas ocultan las crecientes líneas de gallo?"

"Voy a ignorar esa pregunta." Julie apenas tenía veinte años y su piel bronceada de forma natural parecía ser ajena al envejecimiento. "¿Has terminado tu turno?"

"Me quedo esta noche. De guardia". Se encogió de hombros. "Simon también trabaja esta noche". Julie era médica, y también lo era su marido, Simon. "¿Te vas a casa?"

"La madre de Elijah llega mañana. Me las arreglé para irme esta noche. Mañana vengo durante el día y espero que mañana por la noche vuelva a estar libre. Sin embargo, tendré que ver qué dicen los cambios de horario".

"¿Lo estás disfrutando?" Julie se sentó en la escalera y acarició el cemento que estaba a su lado.

Charity se sentó. "Sí. Olvidé lo ocupada que estaba, pero es increíblemente bueno estar de vuelta".

Julie se frotó el hombro contra el de su amiga. "Me alegro. ¿Puedo contarte un pequeño secreto? No me vas a creer cuando te lo diga. Nadie lo sabe, ni siquiera Simon".

Charity cruzó sus manos y dejó que sus codos descansaran sobre sus muslos para cubrir su vientre. *¿Y si Julie está embarazada?* Eso sería demasiado irónico. Trató de no sonreír, emocionada de que finalmente pudiera decírselo a alguien. ¿Julie le creería? Sus hijos estarían en la misma clase

juntos. ¿Y si una de ellas tuviera un niño y la otra una niña y luego se casaran cuando crecieran? Sería tan lindo. "Dilo, compañera de piso". Viejas compañeras de cuarto en la universidad, amigas para siempre.

"Es una tontería. Te reirás." Julie se agarró a una pelusa en los pantalones. "Cuando empezamos nuestra residencia antes de que tu madre se enfermara, no podía esperar, pero estaba tan celosa de ti. No me malinterpretes, te admiraba totalmente, pero hombre, ¡tenías habilidades! Hiciste que todo pareciera tan fácil".

"¿Perdón?" Charity parpadeó, sin estar segura de haber oído a Julie correctamente.

"Te dije que era una tontería." Julie apretó la rodilla de Charity. "Estaba totalmente celosa de ti con tu habilidad quirúrgica natural, tu confianza y desafío con los médicos, ¡y una mierda! ¡Eres tan inteligente! "En ese entonces, y ahora todavía, deseaba poder ser como tú." Sonrió tímidamente. "Tenía envidia y odiaba que tu padre fuera el mejor médico. Cuando te fuiste, pensé que me dejaste para ir a trabajar junto a tu padre. Le dije a Simon que iba a perseguirte".

Charity trató de no mostrarle su decepción al pensar que estaba equivocada al pensar que Julie podría estar embarazada. Forzó una sonrisa, intentando fingir que la revelación de Julie era divertida. "¿Ibas a perseguirme? Eres profundamente inquietante."

"Lo soy, lo sé." Julie puso su brazo alrededor de Charity. "Pero quiero que sepas que estoy tan orgullosa de que hayas vuelto. Vas a ser increíble. Este es tu destino".

"¿Mi destino?" Charity agradeció la charla, pero esto fue un poco exagerado. "Apenas puedo mantenerme a flote." ¿Adónde quería llegar Julie?

"Lo que sea. Oigo hablar a los médicos. Fulton quiere que hagas un año de residencia con él en la sala de cardiología. Está amenazando a cualquiera que pida ponerte en sus rondas."

"¿El Dr. Fulton? Ese tipo no me soporta".

Julie se rió. "Quiere que te hagas cargo cuando se jubile dentro de tres años".

Charity sacudió un poco la cabeza. Apenas había comenzado su residencia y le quedaba un largo camino por recorrer antes de que se la considerara capaz de hacer algo. ¡Ni siquiera había hecho una cirugía en solitario todavía! Además, tenía otro pequeño problema que considerar. "¡No me voy a hacer cargo de nada! No tengo ni idea de lo que voy a hacer mañana, y mucho menos

dentro de un año". Su pecho se contrajo y trató de aspirar con respiraciones cortas y rápidas. Era todo lo que podía hacer.

Julie apretó su brazo sobre el hombro de Charity. "Respira, chica, respira." Esperó mientras Charity se tomaba un momento para calmarse. "¿Qué está pasando? Pensé que te alegraría saber que los médicos se peleaban por ti. Simon está bromeando, tú te harás cargo de su puesto. Dijo que si tú y él compartís trabajo con Peeds, podría ser un padre de familia a tiempo parcial".

Charity resopló sorprendido. "¿Vas a tener un bebé?"

Julie se rió a carcajadas. "¡No, de ninguna manera! Simon quiere un bebé, pero aún no me ha convencido de que yo quiera uno".

"Deberías. Vosotros dos seríais unos padres geniales".

"Estoy demasiado ocupada. En un año o dos las cosas se calmarán, entonces él y yo podremos hablar sobre el tema. Tal vez practique hacer uno, ¡pero no tener uno en realidad! ¡Si sabes a qué me refiero!"

Charity se puso de pie. Hace unos minutos estaba emocionada por tener esta conversación, ahora no estaba lista para decírselo a Julie. Podría esperar unos días más. "Me tengo que ir. Mi lista interminable no se terminará si no empiezo". Se estiró y bostezó.

Las cejas de Julie se juntaron mientras sus ojos bajaban, luego subían, y luego se posaron en la región media de Charity. "¿Cuándo fue la última vez que fuiste a ver a tu médico?"

*Oh mierda.* Charity tiró del dobladillo de su camisa para estirarlo y esconder su estómago. "¿Hace un año?" ¿Por qué tuvo que decirlo como si fuera una pregunta? Julie sabría que está mintiendo.

Julie se puso de pie y se acercó para levantar la camisa de Charity.

Charity volvió a saltar. "¿Qué estás haciendo?" Golpeó la mano de Julie.

"Algo anda mal. ¿Te has sentido cansada? Creo que tienes que volver arriba y hacer unos análisis de sangre. No estoy tratando de asustarte, pero sabes que algo no está bien. Puedo verlo en tu cara." Julie frunció el ceño y se puso las manos en las caderas. "Así que ayúdame, si tienes cáncer y estás ignorando las señales de que te voy a matar yo misma. ¡Tienes antecedentes familiares!"

Charity se solidarizó con la preocupación de Julie. Realmente lo hizo. Sin embargo, no pudo detener la sonrisa y la risa que se le escapó de los labios.

"¡Esto no es gracioso!" Julie parecía dispuesta a llorar.

Charity levantó la mano. "Lo sé, lo sé. Lo siento." Presionó con fuerza sus labios tratando de evitar que sus esquinas se arquearan hacia arriba. "No tengo



cáncer".

"¿Lo has comprobado? No me mientas ahora."

"He ido a ver a mi médico. Definitivamente no es cáncer". A pesar de la brillantez de Julie, ¿cómo no se dio cuenta de por qué Charity tenía un bulto en el estómago? No era ciencia espacial.

"Entonces qué... ¡Espera! ¡Oh! ¡Ahhhhhh!" La cara de Julie se iluminó.  
"¡No lo estás!"

Charity asintió. Sabía que debía parecer una completa idiota con una gran y tonta sonrisa en su cara. "Lo estoy."

"¿De cuánto? ¿Lo sabe Elijah? ¿Tu padre lo sabe? ¿Por qué diablos no me lo dijiste de inmediato? ¡Soy tu mejor amiga! ¿Es de Elijah?"

Charity abofeteó a Julie. "Por supuesto que es de Elijah." Agitó la cabeza tratando de responder a las preguntas que le habían hecho a una velocidad vertiginosa. "Elijah y yo aún no se lo hemos dicho a nadie. Pensamos que si yo trabajaba en mi residencia, me haría destacar. No quiero que me traten como si fuera frágil."

"Eres una Thompson, nadie pensaría que eres delicada. Confía en mí en eso. Te das cuenta de que necesitas tener cuidado. Hay un número de situaciones en las que no puedes meterte". Julie extendió su mano izquierda y comenzó a tocar cada dedo mientras comenzaba a enumerar sus preocupaciones. "Hay radiación, esa es la más grande. ¿Y si un drogadicto llega drogado y te clava una aguja con la que le inyectaron? Hay exceso de trabajo, exceso de estrés, falta de sueño, falta de nutrientes. ¿Estás tomando una multivitamina? ¿Y el ácido fólico?"

Charity se echó a reír. No había pasado de la imagen mental de una pobre persona sin hogar que llegaba a urgencias agitando una aguja sucia y persiguiendo a Charity. "¿Drogadicto traficante de agujas? ¿En serio?"

Julie hizo un gesto con la mano, ajena a las burlas de Charity. "Podría suceder. Deberías ver algo de la basura que pasa aquí".

"Hay muchas locuras en mi vida, Juls. El año pasado hice amistad con mi padre, salí con su mejor médico, me dispararon, me casé, casi pierdo a mi padre después de encontrarlo, me quedé embarazada y luego volví a la escuela de medicina. Nada va a detenerme ahora."

"Espera un segundo. ¿Dijiste que te quedaste embarazada y luego regresaste para terminar tu residencia y hacer el examen?"

Charity se encogió de hombros. "Estoy de cinco meses".

La boca de Julie se abrió. "Apenas se te nota".

"Es mi primera vez. Nada se ha estirado, ya sabes, se ha roto, todavía."

"¿Qué piensa Elijah?" Ella abrazó a Charity. "¡Estoy tan feliz por ti! ¿Verdad? ¿Quieres este bebé?"

"Por supuesto. No fue planeado exactamente, pero estoy preparada. Elijah está muy contento. No puede esperar".

"Creo que estoy celosa de ti otra vez."

Charity parpadeó. "¿Por qué?"

"Eres como una superheroína. como esa vieja canción que solíamos escuchar en la universidad". Se chasqueó los dedos. "¿Cómo se llamaba la banda? Fueron un éxito maravilloso".

"¿Cuál era la canción?"

Julie movió su cuerpo a un ritmo invisible. "Me derriban... pero me levanto de nuevo. Nunca me vas a hundir".

Charity se tapó los oídos. "Eso es horrible." Bajó las manos y fingió que le tapaba las orejas al bebé. "Chumbawamba".

"¡Eso es!" Su teléfono vibró en el bolsillo de su pantalón. Julie lo sacó y se desplazó por el mensaje. "¡Dispara! Tengo que irme."

"El deber me llama". Ella saludó a su amiga mientras miraba a Julie correr por los escalones de dos en dos. "Oye, ¿Jules?"

Julie se detuvo en la parte superior del siguiente grupo de escalones.

"No menciones esto", señaló a su barriga, "a nadie, ¿de acuerdo? No quiero que mi padre se entere de esto por algún alumno de primer año o alguien que no nos conozca. Las cosas han ido bastante bien. Quiero intentar que siga siendo así".

"No hay problema. Puedo guardar el secreto.... ¡Hasta mañana!"  
Desapareció por la puerta en el rellano de la siguiente escalera.

*¿Hasta mañana?* Charity no tenía ni idea de si se lo iban a decir a su padre y a la madre de Elijah de inmediato. Su pobre suegra se bajaría del avión después de un largo vuelo desde Nueva Zelanda, tal vez sólo quiera descansar cuando llegue.

Con su suerte, Julie felicitaría a su padre mañana a primera hora. Charity se frotó la sien. Probablemente deberían habérselo dicho a todo el mundo hace dos meses. Ahora iba a ser más importante de lo que ella quería. Apoyó la mano en la parte inferior del estómago. Ella estaba emocionada de que una pequeña persona estuviera creciendo dentro de ella, alguien que Elijah y ella habían creado.

Entonces, ¿por qué se sentía tan nerviosa?

¿Era algún tipo de premonición?

¿Una especie de sexto sentido de que algo podría salir mal?

## Capítulo 5

Charity yacía en la cama repasando las notas que había hecho para la cirugía de mañana cuando oyó el sonido familiar de la apertura de la puerta del garaje y el coche de Elijah al llegar. Ella sonrió, complacida por el hecho de que se había acostumbrado a los ruidos más extraños. Un minuto después, la puerta del garaje se cerró y entró por la entrada lateral de la cocina.

Revisó su reloj. Casi las once en punto. Se prometió a sí misma que estaría tranquila, con las luces apagadas a medianoche. De lo contrario, las seis de la mañana llegarían demasiado pronto y su alarma estaría molestando sus oídos, recordándole que era hora de ponerse en marcha de nuevo. Tenía rondas a las siete, la cirugía a las ocho, su cita con el médico a las diez.... Se obligó a dejar de pensar en todas las cosas que pasarán mañana y a concentrarse en releer sus notas del último injerto de bypass de la arteria coronaria que había hecho. Esta no sería la primera vez que participaría en una, pero si Julie demostraba tener información correcta sobre el Dr. Fulton, Charity quería estar preparada para volar sola si se lo pedía. Era un procedimiento relativamente convencional, y de todas las rotaciones que había hecho hasta ahora, las cirugías cardíacas parecían ser las más difíciles y agradables.

"Todavía estás despierta." Elijah entró en la habitación con una botella de cerveza y un sándwich que debió haber preparado. "¿Todo bien?"

Ella sonrió y tiró la carpeta en la mesita de noche junto a ella. "No podría estar mejor". La visión de su hermoso esposo la hizo querer tirarlo en la cama y violarlo. *¿De dónde salió eso?* Se encogió de hombros, incapaz de responderse a sí misma o de entender por qué sus necesidades interiores se dispararon de repente un par de veces. Decidió seguirla y se arrastró a gatas cuando Elijah se sentó al pie de la cama. Ella frotó suavemente sus labios contra la parte posterior de su cuello y luego besó suavemente su oreja. Olía a loción para después de afeitarse, desodorante y un poco a hospital. Apetitoso. "¿Te duchaste antes de irte?" Pensó que podía oler el jabón mezclado con los otros olores deseables.

"Lo hice." Incluyó su cabeza lejos de ella para que ella pudiera tener mejor acceso a su cuello.

Charity apoyó sus manos en los hombros de él y le dio besos en la oreja con forma de mariposa. Se mojó los labios y le mordisqueó el lóbulo de la oreja. Cuando él gimió, ella se sentó de espaldas, con las piernas cruzadas en la cama.

Él giró el cuello tratando de ver adónde iba ella.

Ella habló cuando sus cejas se levantaron en pregunta, "Come tu sándwich y termina tu cerveza." Se quitó la camisa revelando una camiseta de tirantes de encaje negro que había encontrado hoy en su cajón. Estaba empezando a quedar apretado cerca de la parte inferior, pero gracias a Dios, el material elástico y el sexy patrón de encaje floral ocultaban perfectamente la tirantez. "Esperaré."

Los ojos de Elijah viajaron hambrientos sobre ella, luego a su sándwich y luego de regreso a ella. "Ya no tengo tanta hambre de comida." Se bebió la cerveza y colocó la botella vacía y el plato para sándwiches en el vestidor junto al televisor. Se quitó la camisa al volver a la cama.

Charity disfrutó de la vista de su pecho fuerte y delgado y de su musculoso paquete de abdominales mientras sus brazos trabajaban para sacar la cabeza. "¿Te dejas los pantalones puestos?" Se rió y estiró las piernas mientras se recostaba contra el suave edredón. Su vientre se hundió y pareció desaparecer cuando se recostó de espaldas. No tenía ganas de dar un golpe esta noche o sólo durante la siguiente hora. Ella se rió. No podía imaginarse a sí misma como la sexy futura mamá embarazada. Las dos palabras, sexy y embarazada, no parecían formar parte de una misma frase. El único problema, debido a su apretada agenda, es que apenas tenían tiempo para estar solos. También podría ser el asalto de las hormonas.... o cualquier excusa a la que pudiera culpar, ella quería a Elijah todo el tiempo, besándola, tocándola, dentro de ella. Todo ello.

Elijah se arrastró sobre la cama como un león merodeando y se cernía sobre la cima de Charity. El hambre en sus ojos coincidía con lo que ella sentía. Aplastó sus labios contra los de ella y forzó su lengua contra la de ella.

No se necesitó mucha persuasión. Conocía su calentura, envolviendo sus brazos alrededor de su cuello y pasando sus dedos por su pelo corto. Ella quería que sus caderas presionaran y giraran contra las suyas. A ella no le gustaba el espacio entre ellos, así que bajó sus manos por esa piel caliente de su espalda y tiró de sus caderas hacia ella. No se movía, manteniéndolos por encima de ella. Ella gimió en protesta mientras sus labios dejaban los suyos y asolaban los besos a lo largo de su mandíbula y cuello creando un rastro de deseo mientras él se movía hacia sus pechos.

Arqueó sus caderas y cuello en respuesta animal. "¿Qué intentas hacerme?"  
Elijah soltó una risa baja.

Su risa era más intoxicante que cualquier bebida. Ella dobló sus manos en puños ligeros contra su pecho y lo apartó de ella. Elijah cayó de espaldas a su lado, sorprendido. "¿Qué...?"

Se sentó a horcajadas sobre él y le golpeó con las caderas, disfrutando de la reacción que tuvo desde dentro de sus vaqueros. "¿Tienes miedo de mentirme?" Ella mantuvo sus manos en su pecho aunque él no luchó ni se resistió contra ella. "Estoy embarazada, no soy frágil."

"Lo sé." Elijah sonrió, claramente disfrutando. Siguió sus dedos a lo largo de la parte exterior de sus muslos y los apoyó en sus caderas, animándola a seguir presionando contra él. "No voy a lastimar al bebé."

"No lo harás".

Elijah movió sus manos y apoyó sus brazos detrás de su cabeza. "¿No podemos hacer el tonto de esta manera?"

"Claro que podemos". Se inclinó hacia delante y besó sus labios, tirando suavemente de su parte inferior antes de volver a sentarse. "Cuando me dices por qué tienes miedo de estar encima."

Elijah sonrió. "¿Por qué sabía que ibas a decir eso? ¿Quieres la razón médica, Doctora Thompson-Bennet?" Él guiñó el ojo. "Aquí está, y por favor no me digas que no vamos a tener sexo después de que te lo diga, por qué estoy incómodo. Tu útero está creciendo y presiona los vasos sanguíneos principales".

"La venecana".

"Sí. Puede comprimirse. Suministra la sangre de tu cuerpo al corazón. No voy a restringir el flujo de sangre ni a ti ni al cacahuete que llevas dentro. Puede estresar al feto".

"Pensé que eso no era un problema hasta el tercer trimestre."

Elijah se encogió de hombros. "¿Vale la pena el riesgo?"

Él tenía razón. Ella no quería admitirlo en voz alta, pero él tenía razón. Decidió hacer el papel de la mujer que quiere el billete de sexo. Ningún hombre diría que no a eso. Charity se rió. "¿Puedo ponerme a cuatro patas?"

Elijah se estaba mojando los labios pero se detuvo cuando Charity habló. "¿Perdón?", dijo.

Ella sonrió astutamente. "¿Puedo estar a cuatro patas?"

Se lo tragó. "Claro".

"Bien". Ella se arrastró y se paró al lado de la cama, bajándose las bragas mientras lo esperaba. "Tienes que quitarte la ropa si quieres tener sexo."

Elijah se bajó de la cama, se arrancó la camisa en el proceso y luego buscó sus pantalones.

Charity sonrió. "No pierdes el tiempo, ¿eh?"

La abrazó y la besó con fuerza. Se echó hacia atrás para respirar y al mismo tiempo dijo, "No me gusta hacer esperar a mi mujer".

Ella podía sentir su erección contra su creciente vientre. La hizo quererlo dentro de ella con un deseo tan intenso que pensó que no podía esperar. Se movió para estar más cerca de él. El borde del colchón golpeó contra la parte posterior de las rodillas de Elijah, dejándolo caer en una posición sentada en la cama. Charity se hundió con él, a cámara lenta y controlada, de modo que tuvo tiempo de envolverlo con sus piernas. *Entonces es la posición de vaquera.* Ella sonrió malvadamente.

El toque de su piel en la cara interna de sus muslos la hizo temblar. Ella apartó su cabeza de la de él y le miró fijamente a sus brillantes ojos azules mientras se colocaba sobre él. Ella se frotó contra la cabeza de su erección, burlándose y atormentándolo con su humedad. Le costó todo su control, no deslizarlo completamente dentro de ella.

Cuando gimió y cerró los ojos, Charity detuvo su movimiento.

"Mírame", ordenó en un susurro ronco. Todo su cuerpo temblaba de deseo. Estaba segura de que nunca había estado tan caliente en su vida.

Los ojos de Elijah se abrieron de golpe. Ardían con intensidad cuando él se encontró con su mirada. Juntó los labios y extendió las manos sobre el trasero de ella. "Me estás matando, mujer." Dejó escapar un aliento tembloroso. "Por favor. Detente. Tormenta. Yo."

La súplica en su voz fue su perdición. Su parte favorita del sexo siempre era el primer golpe del pene de Elijah entrando en ella. Se sentía como el pináculo antes de que la enviaran a volar.

Ella trajo su peso hacia adelante sobre sus rodillas, metido firmemente a cada lado de él y rodeó sus caderas hacia abajo. En un delicioso empujón, su pene se deslizó duro y suavemente dentro de ella. Sus ojos se cerraron con fuerza mientras dejaba que las sensaciones exóticas la bañaran.

Ella se levantó un poco, burlándose de Elijah con unos pocos empujones superficiales, así que él sólo la penetró uno o dos centímetros. Fue demasiado para cualquiera de ellos. Ella lo envolvió completamente, girando sus caderas duramente contra las de él. Respondió en consecuencia. Emparejando sus movimientos, levantando sus caderas de la cama, sus abdominales apretados, mientras luchaba por controlarse.

Más lento.... Más duro... Más profundo... Más rápido... Variaron su movimiento hasta que ninguno de los dos pudo detener el ritmo y llegaron a un clímax de fuegos artificiales. Charity gritó y se hizo más fuerte contra él, tratando de meter cada centímetro de él dentro de ella. Elías se estremeció y se retiró un poco antes de un último empujón fuerte al llegar. La mordió ligeramente en el hombro mientras luchaba para evitar gritar.

Se echaron uno contra el otro, mojados por el sudor y ambos jadeando.

"Así que supongo que estar a cuatro patas fue un no", bromeó.

Elijah se echó hacia atrás, acunando a Charity, así que ella se acostó de costado sobre él. "Dame diez minutos y lo harás a tu manera."

Se rió y bostezó. "¿Qué tal si nos relajamos un poco aquí?"

Le besó la parte superior de la cabeza. "Yo también soy bueno con eso". Sacó el edredón del costado de la cama y lo dobló como si fuera un taco. Charity pensó en un comentario gracioso para hacer al respecto y cuando Elijah no se rió, se dio cuenta de que no lo había dicho en voz alta. El momento había pasado y ella estaba perfectamente saciada y demasiado cansada para hacer el esfuerzo de hablar.

*Te quiero a ti y a tu increíble cuerpo, a la luna y de ida y vuelta.*



## Capítulo 6

Charity sabía que estaba soñando, pero eso no impidió que el delirio continuara. Acababa de dar a luz a quintillizos y el Dr. Govender se paró al final de la mesa de partos con una aguja tan larga y gruesa como un brazo que la cosía. Él estaba tratando de decirle que había más embriones fertilizados y que estarían listos en unos dos meses. Necesitaba descansar mientras tanto para prepararse para dar a luz de nuevo.

No tenía ni idea de si volvería a dormir con quintillizos. ¿Cómo podría lograr alimentar, eructar, cambiar sus pañales, lavar la ropa, entretenerlos y aún así terminar su residencia? Su padre se negó a ayudarla, diciendo que tenía cosas masculinas importantes que ver con Elijah, y su suegra vino de Nueva Zelanda con pajaritos. Puso sus nidos en la casa de Charity para que salieran del cascarón cientos de huevos. Incluso sugirió que Charity llevara algunos para ayudar a los pájaros. Margaret entró en la sala de partos llevando óvulos y pidiéndole a la Dra. Govender que se abstuviera de coser a Charity todo el tiempo, sólo quería añadirlos también.

Charity se despertó con un sudor frío. Se sentó y se quitó la banda elástica de la muñeca que siempre tenía a mano y se puso el pelo húmedo en una cola de caballo para mantenerlo fuera del cuello. El Dr. Govender había mencionado la última vez que ella podría comenzar a tener algunos sueños extravagantes y que no se preocupara, era normal que se sintiera un poco ansiosa.

*¿Un poco ansiosa? ¡Y un cuerno!*

Ella bebió un largo trago de la botella de agua de su mesita de noche y dio vueltas alrededor del cálido y desnudo cuerpo de Elijah. Debatía acerca de despertarlo, pero decidió no hacerlo. Ambos necesitaban dormir lo que pudieran, sueños locos o no.

Ella repasó el procedimiento de mañana en su cabeza y no pasó mucho tiempo antes de que se durmiera de nuevo.

Charity se emocionó cuando sintió que el peso de la cama cambiaba al levantarse Elijah. Inhaló y exhaló larga y lentamente por la nariz y luego entrecerró los ojos mientras miraba al compás del indiglo desde su reloj de pulsera. Las cinco y media. Se giró hacia el lugar cálido de Elijah y se

acurrucó más profundamente bajo el edredón. *Cinco minutos más, es todo lo que necesito.* Mientras se quedaba dormida otra vez, oyó a Elijah abrir la ducha. *Me levantaré en cuanto termine.*

Pareció que sólo un segundo más tarde cuando el cálido aliento de Elijah se metió en su oreja. "Hey sexy, ¿quieres que te haga el desayuno antes de irme?"

Ella giró la cabeza para besar sus suaves labios y suspiró. "¿A qué hora tienes que estar? Tal vez podamos ir juntos".

"Quiero estar allí antes de las seis y media."

Charity rodó sobre su espalda y se apoyó en sus codos. "Tengo que estar a las siete. No me molestará si llego un poco antes. Va a ser un día loco y ajetreado. Tengo una cita con el Dr. Govender, tu mamá está llegando y mi papá está planeando venir a cenar. Tal vez deberíamos cenar en su casa. ¿Pedir comida para llevar?"

Elijah le dio una palmada en la frente. "¡Lo olvidé por completo!"

Charity movió las piernas sobre el costado de la cama. "¿Sobre la llegada de tu madre?"

Elijah puso los ojos en blanco. "No me permitía olvidarlo. Vacíé mi tarde y roté todas mis cirugías hasta por la mañana para no llegar tarde a recogerla. Quiero decir que me olvidé de la cita del Dr. Govender".

"¿Vas a recoger a tu madre?"

"Por supuesto." Elijah la miró fijamente, con las cejas apretadas mientras inclinaba la cabeza. "¿Planeabas hacerlo?"

Ella agitó la cabeza. "Ojalá. Podríamos ir juntos entonces. Pero no, mi padre se ofreció a recogerla, así que le envié todos los detalles del vuelo".

Elijah se encogió de hombros. "Eso es aún mejor".

"Entonces puedes hacer la cena para esta noche si no estás trabajando."

Él se rió. "Vamos con comida para llevar. ¿Tal vez tailandés, otra vez?" Le señaló la barriga. "Al cacahuete parece gustarle."

"A mis caderas también". Los sacudió y fingió que bailaba como un genio recién salido de una botella.

Elijah miró, claramente disfrutando. "¿A qué hora es la cita del Dr. Govender?"

"A las diez".

"Tengo cirugías consecutivas toda la mañana. Si termino una antes de tiempo, puedo lograrlo". Se mordió el labio. "Va a estar muy ajustado. Mi

primera cirugía es la grande y luego reservé dos rápidas que durarán una hora cada una".

Charity hizo un gesto con la mano. "No te preocupes, cariño. Falté a mi cita de dieciocho semanas la semana pasada, así que no quiero cambiar esta. Estoy a mitad del segundo trimestre. No es nada por lo que emocionarse".

"¡Todo es emocionante!"

Ella lo saludó, aún con su camiseta de encaje y bragas negras. "Prometo darte un informe completo. Puedo configurar mi móvil para grabar y ocultarlo para grabar toda la cita, si quieres".

"Estoy seguro de que buscaremos un nuevo ginecólogo si el Dr. Govender se entera. Es el mejor de la ciudad. No quiero que se enfade". Se acercó a su cómoda y se puso un par de vaqueros. "Si termino a tiempo y puedo hacerlo, iré."

Charity no contestó, estaba muy ocupada viendo cómo se vestía.

"¿Sigues sintiendo náuseas? Si es así, debería mencionárselo a Govender. Puede recetarte diclectina si la necesitas".

"Ya casi han desaparecido. Las he tenido una o dos veces este mes cuando me olvido de comer. El bebé me recuerda que necesita combustible. Aparte de eso, desaparecieron cuando empecé a tomar las vitaminas B-6 con mi tratamiento prenatal. Toca madera y se alejarán".

"Si no lo desaparecen, díselo a Govender."

"Lo haré". Se dio la vuelta y se dirigió a la ducha. "Por cierto, olvidé decirte esto anoche", dijo ella y sonrió a hurtadillas. "Alguien me distrajo." Ella le guiñó un ojo. "Creo que he estado sintiendo al bebé."

Elijah miró hacia arriba, con la mano metida en las sisas de su camisa, y la sostuvo allí sin ponérsela. "¿De verdad?"

"Estoy bastante segura. Al principio pensé que eran sólo burbujas o algo de la comida. Es difícil de decir porque nunca me he quedado quieta el tiempo suficiente".

Él se puso la camisa y se acercó, poniendo su mano caliente sobre el vientre de ella. "¿Qué se siente?"

"Pequeños remolinos y vueltas dentro de mi estómago." Ella bromeó, "Él está bailando y girando dentro de mí. Como un pequeño gimnasta".

"¿Él?" Las cejas de Elijah se elevaron.

"O ella. Sigo pensando en él como él."

La miró fijamente. "No sabrás el sexo del bebé, ¿verdad?"

Ella juguetonamente le quitó la mano con una palmada. "¡Por supuesto que no! Estabas en la última cita. Creo que son mis veinte semanas en las que podemos averiguar el sexo si queremos".

"¿Te perdiste la cita de la semana pasada?"

Ella asintió.

"¿Has preparado tu ultrasonido de dieciocho semanas?"

Ella agitó la cabeza. "No. Iba a reservarlo la semana pasada. Todo está yendo bien, he estado muy ocupada". Ella no quería que él se preocupara o pensara que no le importaba. Ella revisó todo con el Dr. Govender y él fue muy directo si ella necesitaba entrar. Si el doctor no estaba preocupado, ellos tampoco tenían que estarlo.

"Reserva el ultrasonido hoy. Podemos averiguar el sexo entonces."

"¡Oh! Claro. Lo olvidé." Tenía la cabeza en demasiados libros y revistas médicas. Necesitaba una cita en la sala prenatal. Podría ayudar. "¿Quieres averiguarlo?"

Elijah se encogió de hombros. "Si quieres..."

Ella se rió y le tiró una toalla. "Me apunto. No me importa de todas formas. Si quieres saberlo, yo también. Podría ser divertido averiguarlo mientras tu madre está aquí".

Él sonrió y se acercó a besarla. "Entonces lo haremos por mi madre."

"Por tu madre". Revisó su reloj. "Ahora tengo que darme una ducha o te haré llegar tarde". Ella lo empujó suavemente hacia la cocina. "Quiero tocino y tostadas. ¿Crees que puedes hacer eso por mí?"

"¿Por ti? ¡Cualquier cosa!" La dejó ir.

Se duchó rápidamente y se secó el pelo con una toalla antes de hacer un recogido. Podría secarlo más tarde si tuviera tiempo. Se apresuró a entrar al dormitorio después de ponerse un poco de rímel. "Gracias a Dios por los pantalones elásticos de hospital", se murmuró a sí misma. Ella no había tenido que comprar ropa de embarazada todavía debido al estilo elástico y holgado del uniforme. Necesitaba encontrar tiempo para ir de compras, o tal vez hacer un pedido por Internet. No tenía pensado salir a cenar con su padre, su suegra y Elijah con ropa de hospital. Tendría que revisar su armario más tarde y ver si había algo práctico.

Elijah vino con un delicioso olor a BLT. "¿Qué pasa?"

"Mi cintura y caderas en constante expansión. Necesito comprar algo de ropa mientras tu madre está aquí."

"Está bien, pero tu cuerpo no ha cambiado."

Ella le echó un vistazo.

"Vale, apenas ha cambiado. Nadie en el hospital sabe que estás embarazada. No puedo ver nada excepto este pequeño bulto que se forma delante. Nadie lo sabe por detrás o directamente por delante. Tal vez piensen algo si llevas un vestido ajustado y te pones de costado. Estás fabulosa. El embarazo te sienta bien. Espléndida." Le entregó el plato. "Ahora come para que podamos irnos." Le guiñó el ojo otra vez. "El deber me llama".

Ella mordió el sándwich, agarró su mochila y lo siguió hasta la sala de estar. "¡Este es el mejor sándwich que he comido!"

La madrugada voló en el hospital mientras Charity hacía rondas con el Dr. Fulton y luego se preparaba para la cirugía. Se apresuró para llegar a su cita de las diez, sabiendo que ya había llegado cinco minutos tarde. Elijah había enviado un mensaje de texto para decir que todavía estaba en el quirófano y que no podría venir.

Ligeramente sin aliento al subir las escaleras, entró en la consulta del Dr. Govender y sonrió a la recepcionista. "Lo siento, llego tarde."

"No hay problema. Siéntate." La recepcionista sacó el historial de Charity del archivo. "En realidad, puedes ir a la sala tres. Está abierta." Le entregó a Charity su expediente. "Ponlo en la parte exterior de la puerta antes de entrar".

Charity asintió con la cabeza y se dirigió por el pequeño pasillo hasta la última sala a la derecha. Miró hacia atrás para ver a la recepcionista de espaldas a Charity mientras cogía el teléfono y trabajaba en su ordenador. Charity abrió su expediente y leyó las notas que el Dr. Govender había hecho. Su peso estaba ligeramente por debajo de lo normal, pero todo parecía normal. Lo cerró y rápidamente lo colgó en el soporte de plástico de la puerta antes de entrar.

Se sentó en la mesa de pacientes y movió las piernas mientras esperaba. La cirugía de esta mañana había ido bien. Revisó todo lo que habían hecho y trató de incorporarlo a su memoria.

Se abrió la puerta y entró el médico alto y corpulento nacido en Sudáfrica. "¡Buenos días, Charity! ¿Cómo están mis dos pacientes hoy?"

"¡Bien!"

Miró su historial. "¿Así que llevas unas diecinueve semanas? Todavía de luna de miel".

"¿Perdón?" Charity y Elijah habían regresado de Nueva Zelanda hacía meses y meses. ¿Él lo sabía?

"La duración de la semana trece a veintisiete se conoce como el 'período de luna de miel'. Por lo general, las náuseas disminuyen, las emociones comienzan a suavizarse, incluso el deseo sexual regresa". Se rió. "Algunas mujeres dicen que aún más. No te sorprendas si sucede eso. Durante el cuarto o quinto mes, tu cuerpo comienza a producir estrógeno en exceso. ¡Los ovarios producen tanto en un solo día como los ovarios de una mujer no embarazada en tres años! Ahora que las náuseas y la fatiga disminuyen, lo notará más". Siguió como si no fuera gran cosa. "¿Has empezado a sentir los primeros movimientos del bebé?"

"Creo que sí".

"Probablemente lo has notado, pero no lo has notado. Lo llamamos aceleración. Estuviste aquí a las doce semanas y faltaste a tu cita de las dieciséis semanas, y luego la cambiaste por la semana pasada, la cual te perdiste de nuevo". Él le sonrió. "Qué suerte que conozco a tu marido y a tu padre".

Charity tragó. "No le has dicho nada a mi padre, ¿verdad?"

El Dr. Govender parpadeó sorprendido. "¿Es el bebé un secreto?"

"No, sólo estamos esperando a que la madre de Elijah llegue de Nueva Zelanda, hoy en realidad, y luego planeamos contárselo juntos."

Le dio una palmadita en la rodilla. "Vamos a tomarte la presión sanguínea, luego a pesarte y luego a medirte el estómago."

Charity levantó su brazo izquierdo para ponerle el manguito. Luego saltó de la mesa y se subió a la báscula.

El Dr. Govender registró su presión arterial y el peso. "Vamos a ponerte contra la parte levantada de la mesa y tomarte las medidas y el ritmo cardíaco del bebé. No le he dicho nada a tu padre. Tu secreto está a salvo por ahora." Le echó un poco de gel en el vientre cuando ella se levantó la camisa. "Sin embargo, esa barriga tuya no va a ser capaz de guardar un secreto mucho más tiempo. Va a empezar a salir a la luz."

Un sonido de deseo que llenaba la habitación era mágico para el oído de Charity. Ella sonrió y sintió como la sonrisa se ensanchaba.

El Dr. Govender le mostró la pequeña pantalla para mostrarle el latido del corazón del bebé. "Sano y estable. El bebé está fantástico". Le dio una toalla de papel para limpiarse la barriga. "Hemos terminado aquí. Todo está muy bien. Cuando veas a Sarah, tienes que hacer una ecografía de veinte semanas ya que nos perdimos la semana pasada. Descartaremos cualquier problema y repasaremos todo lo que necesitemos". Revisó una lista de cosas que el

técnico de ultrasonido mediría y verificaría. Charity entendió la mayor parte y no necesitó hacer ninguna pregunta. Ella y Elijah habían decidido no hacer ninguna prueba extra para confirmar nada más. Si algo apareciera en el ultrasonido, se encargarían de ello entonces.

"Puede que empieces a sentir repetidos `golpes´ en el abdomen. No te preocupes, es sólo que tu bebé tiene hipo. Es completamente inofensivo y por lo general comienza al final de este trimestre, alrededor de veinticuatro semanas o más tarde. Sólo quiero prepararte en caso de que no te vea hasta dentro de seis semanas". Se rió. "Reserva tu cita y le diré a Sarah que te llame tres días antes, y luego al día siguiente. Estamos un poco fuera del horario regular ahora, así que vamos a reservar para las 24 semanas y si algo aparece en el ultrasonido, me pondré en contacto contigo antes de lo planeado". Escribió algunas cosas en su historial. "¿Estará el Dr. Bennet contigo durante la ecografía?"

Charity tiró la toalla de papel a la papelera. "No creo que se lo pierda".

"Entonces sin duda podemos esperar veinticuatro semanas para tu próxima cita." Abrió la puerta y continuó charlando mientras caminaban por el pasillo hacia el área de recepción. "¿Cómo va tu residencia?"

"Ocupada".

"Lo creo. No hay muchos que puedan arreglárselas, y mucho menos hacerlo durante el embarazo. He oído que está haciendo un trabajo excelente. Como si nunca te hubieras ido."

"Sólo un paréntesis de seis años, seguido de una rápida e intensa recapitulación de un mes y unos cuantos hilos movidos por mi padre y mi marido." Ella se rió. "Supongo que puedes ver de dónde viene la locura."

"Definitivamente no es tu madre."

Charity sonrió pero no respondió. Sintió que sus ojos se llenaban y parpadeó para que la humedad desapareciera. Se tragó el nudo en la garganta. "No sabía que conocías a mi madre."

"Se ofreció como voluntaria cuando estabas en la universidad. Ella solía ayudar a llevar a las madres adolescentes o a quienes necesitaban ayuda. Ella las traía aquí para sus citas y se aseguraba de que tuvieran sus vitaminas y clases prenatales. Era una buena mujer".

"Lo era. No sabía que ella hacía eso."

El Dr. Govender sonrió amablemente. "Ella no lo hacía para que la gente lo supiera."

"Esperemos que tenga algo de ella en mí."

"Sí, cariño." Se rió. "Y mucho de tu padre. Lo mejor de cada uno de ellos". Le entregó el archivo a Sarah. "Resérvale un ultrasonido para la próxima semana y luego para vernos cuatro semanas después. Necesitará que la llamen para que se lo recuerden". Le hizo un guiño a Charity. "Cuando nazca este bebé y estés interesada en pasar algún tiempo en mi planta, me encantaría enseñarte y trabajar contigo. Sin embargo, esperemos hasta después de que nazca el bebé".

"¡Me encantaría!" Charity no podía creer que se ofreciera a dejarla pasar algún tiempo con él, enseñándole. Ella agradeció su sugerencia de esperar hasta después de que el cacahuete estuviera fuera. No creía que pudiera soportar ver cesáreas de emergencia, peligros fetales o cualquier cosa que la preocupara. "Te tomo la palabra después de que este cacahuete explote." Se dio palmaditas en la parte inferior del estómago. "Voy a decirle a mi padre y a mi marido que dijiste que podía." Ella guiñó el ojo, disfrutando de la oportunidad de burlarse de él.

El teléfono de Charity vibró en su bolsillo. Ella lo sacó. "Probablemente es el Dr. Bennet que me está investigando."

El Dr. Govender se rió. "Yo haría lo mismo. Que tengas un buen día". Salió de la sala de espera, atravesando la puerta que conducía a sus salas de examen.

Charity miró su teléfono. Era un mensaje, pero no de Elijah.

El Dr. Fulton quería verla en su oficina. Inmediatamente.



## Capítulo 7

En el hueco de la escalera, Charity se detuvo para enviarle a Elijah un mensaje de texto informándole que el bebé estaba bien y que había reservado su ultrasonido para el próximo lunes. Ella le daba el tiempo para que él pudiera cancelar la cirugía o hacer lo que tuviera que hacer. No quería perderse el ultrasonido.

Deslizó su tarjeta médica que colgaba de su cuello a través de la entrada de la llave del cuarto piso y se metió el teléfono en el bolsillo. Se dirigió a la oficina del Dr. Fulton y le dijo a su secretaria quién era.

Su oficina estaba vacía así que ella caminó lentamente por el suelo, tratando de recuperar el aliento al subir las escaleras. Trató de no preocuparse de por qué el Dr. Fulton enviaría un mensaje de texto personal. Eso nunca sucedía a menos que alguien estuviera en problemas. Intentó pensar en algo que había hecho.

"El Dr. Fulton te verá ahora." La secretaria parecía tener la misma edad que el médico. Tal vez era su esposa. En algún lugar de su mente, Charity pensó que Mandy o Elijah, o alguien lo había mencionado.

Dentro de su oficina, Charity miró a su alrededor, sorprendida por la simplicidad de la sala. Casi parecía el piso de un pabellón, pero tenía un escritorio en lugar de la cama de un paciente. Ni siquiera tenía fotos en la pared.

Se sentó detrás de un enorme escritorio metálico que le recordó a Charity una mesa de exploración. Él insistió cuando ella se paró frente a él. Llevaba sus gafas de lectura al final de la nariz, escribiendo y firmando formularios y archivos. "Dr. Thompson-Bennet, está a mi servicio, ¿verdad?"

"Es usted, señor". Se estrujó la nariz cuando le llamó señor, pero sabía que se lo esperaba.

"Eres mayor que los otros, ¿verdad?"

¿Por qué importaría eso? "Probablemente".

"Al ser mayor, se espera que seas un ejemplo para los demás."

Ella frunció el ceño. Pensó que había estado en el quirófano. ¿No había dicho Elijah que el Dr. Fulton quería que ella continuara con él cuando terminara su residencia?

"No me gusta que te vayas después de la cirugía sin consultarme. Se supone que debes quedarte".

"Llegaba tarde a una cita".

La miró con el ceño fruncido. "No se hacen planes personales durante la estancia en el hospital."

"Me lo perdí la semana pasada y no pude cancelarlo hoy."

Hizo un gesto con la mano. "No me importan tus excusas. No te vayas sin antes aclararlo conmigo".

*¡Pequeño irritante...!* "Dr. Fulton, no necesito hablar con usted sobre mis citas médicas".

"Lo haces si quieres seguir en mi rotación."

Ella exhaló un aliento caliente. "¡Bien!" Quería decirle que no necesitaba su maldita rotación. "El próximo lunes me harán una ecografía de veinte semanas. Si le parece bien. Viene el Dr. Bennet, ¿le digo al Dr. Govender que usted también viene? ¿Tal vez debería contactar a mi padre también, llevarlo a la habitación y discutir sobre el bebé y mi incompetencia?" *¡Toma eso, idiota!*

El Dr. Fulton abrió la boca.

Charity se arrepintió de las palabras. Ella deseaba poder retractarse de su reacción exagerada a las reprimendas de él. Él era un maestro, ella la estudiante; no debería haberle hablado así.

"¿Estás de veinte semanas?"

"Diecinueve en realidad", dijo con suavidad.

"¿Alguien lo sabe?"

"Elijah, por supuesto y el Dr. Govender."

"¿Tu padre?"

"Se lo diremos a él y a mi suegra, que llegará de Nueva Zelanda esta noche."

"¿Has estado embarazada mientras hacías tu residencia?"

Ella asintió. No podía leer su cara ni el tono de su voz. ¿También tenía problemas por estar embarazada?

"No lo sabía."

"Nadie lo sabía... lo sabe. No quería un trato especial por ello, ni quería que nadie pensara que no estaba preparada para terminar mi residencia".

"Dudo mucho que alguien te encuentre incompetente, Dra. Thompson-Bennet."

"Estoy recibiendo mierda para una cita con el doctor que he hecho entre cirugías. ¡Una cita que duró quince minutos! ¡Los otros residentes tardan más que eso en el baño!"

El Dr. Fulton se puso de pie, aparentemente molesto. "No llamé a otro residente aquí, te llamé a ti". Cruzó los brazos sobre el pecho. "Si hubieras

sido honesta conmigo desde el principio y me hubieras hablado de tu situación, podría haber sido mucho más comprensivo. Existen protocolos a seguir cuando el personal médico está embarazada. Supongo que el Dr. Bennet lo sabe y estaba tomando precauciones para su feto".

"El bebé está bien". Doctor o no, el pequeño cacahuete que crecía dentro de ella siempre había sido un bebé.... o un cacahuete. Pensó en cuando Elijah la había echado de la sala para hacer la radiografía exploratoria. "El Dr. Bennet es muy consciente. Yo también. Ambos somos cuidadosos".

Anduvo por el escritorio y se puso la chaqueta blanca de laboratorio. "Bien. Sin embargo, como son veinte semanas, no creo que puedas guardar este secreto mucho más tiempo. Me alegro por ti y por el Dr. Bennet, pero no dejes que se interponga en tu trabajo. Estás aquí para aprender y ahora está conmigo". Se dirigió hacia la puerta.

"No lo haré". Ella se giró para seguirle.

"Bien. Tenía grandes esperanzas en ti." Agitó la cabeza. "Lástima que no vaya a pasar ahora." Él suspiró. "Vamos, otra cirugía espera."

*¿Perdón?* Charity dudó antes de apresurarse a alcanzarlo. *¿Acaba de insinuar que no la iba a contratar el año que viene? Se suponía que ella no debía saberlo, así que no debería estar decepcionada, ¿verdad? ¿Entonces por qué lo estaba? Se enderezó. ¡Al diablo con eso!* De todas formas, no quería entrar en cardio.

Tres semanas más bajo su mando y ella pasaría a la rotación de Urgencias. Trató de sentirse mejor. Ella sonrió a espaldas del Dr. Fulton. No sería ella la que rogaría por tenerla de vuelta.

Mandy y los otros tres internos en su rotación los estaban esperando justo en la puerta de la sala de un paciente que estaba a punto de ser operado. Mandy se puso a hablar, *‘¿Qué sucedió?’* cuando el Dr. Fulton le dio la espalda. Charity pasó el dedo por el cuello y fingió hacer una cara muerta, y luego se encogió de hombros.

La cirugía duró dos horas y el Dr. Fulton tenía otra prueba interna. Apenas habló con Charity, lo que sólo la enfureció más y más durante la cirugía. Cuando Tyler, la otra interna, se acercaba, sintió que su teléfono vibraba en su bolsillo por sexta o séptima vez. Se quedó junto a uno de los miembros del personal médico e ignoró la mirada que él le había enviado. Por alguna razón, la vibración sonó fuerte, como una abeja volando en la habitación.

"Lo siento", susurró ella usando su mano para cubrir el teléfono en sus pantalones y cambió su peso a su otra pierna. También necesitaba orinar. Toda

la estúpida situación la hizo preguntarse por qué había decidido volver a hacer esto. No era por el dinero. No era para que pudiera ver más a Elijah. Tenía un trabajo decente que podía hacer desde casa. ¡Ella iba a tener un bebé! ¿Por qué pensó que era una buena idea? Su mandíbula se apretó fuertemente. Ella no planeaba abandonar la escuela de medicina de nuevo. Su padre y Elijah habían movido los hilos para que entrara, y ella volvió a estudiar y se rompió el trasero los últimos cuatro meses.

"... y hemos terminado." El Dr. Fulton le dio una palmada a Tyler en la espalda. "Bien hecho." Revisó las estadísticas del paciente. "Los que estéis de guardia hoy podéis quedaros aquí. Aquellos de vosotros que habéis terminado, hay un montón de archivos de pacientes ficticios que tenéis que evaluar. Los quiero en mi escritorio antes de que os vayáis. Cogedlos de la sala de enfermeras".

Otra hora de trabajo. Charity revisó su reloj. Su padre estaría en el aeropuerto ahora y la madre de Elijah debería estar en algún lugar en la aduana o en la recogida de equipajes o saliendo ahora mismo.

Charity siguió a Mandy fuera del quirófano y a la sala de enfermería para recoger el montón de cosas que parecía más bien alto.

Mandy esperó a Charity. "¿Qué pasó antes? Parece que la alumna estrella está en la casa del perro".

Charity puso los ojos en blanco. "Es ridículo." Vio el letrero del baño de mujeres. "¿Puedes sujetar esto un segundo?" Le entregó sus archivos a Mandy y se fue al baño. Se lavó las manos y después de secarlas recordó revisar su teléfono.

Elijah había enviado varios mensajes de texto.

**¡Me alegra oír que todo está bien con el cacahuete! Volveré pronto a casa para preparar la llegada de mamá.** Hizo un tiburón al final de la frase.

Volvió a enviar un mensaje una hora más tarde: **Ya me iba. Me arrastraron al quirófano.**

Su padre también envió un mensaje. **En el aeropuerto. El avión de Margaret llega a tiempo. La llevaré a mi casa ya que tú y Elijah estáis en el hospital.**

Elijah le envió un mensaje otra vez: **Pedido de comida tailandesa. ¿Qué querrá tu padre? ¿O deberíamos hacer otra cosa?**

Dos minutos después envió otro. Charity lo hojeó. **Cambió de opinión. Voy a recoger filetes y barbacoa. Yo me encargaré de todo....**

**O podemos ir al Twisted Cork. ¿Qué opinas tú?**

Diez minutos después llegó su último mensaje: **No hagamos Twisted Cork. No es justo si no puedes beber. Compraré filetes... y pollo por si te apetece en vez de carne roja. Te amo.**

Charity le envió un mensaje para decirle que había salido de la operación y que tenía que rellenar archivos. Terminaría en una hora.

Salió del baño mientras escribía. Su teléfono vibró mientras se dirigía hacia Mandy. Lo comprobó de nuevo.

Su padre le envió un mensaje: **Llegó Margaret. A punto de ir a mi casa.**

Charity sabía que nunca podría borrar una imagen que se había formado en su cabeza. Le envió un mensaje a Elijah para hacerle saber que la cena tendría que ser en casa de su padre. Con suerte, no sería un problema.

Mandy le devolvió el montón de archivos. "¿Era el que estaba en la habitación vibrando?"

Charity asintió. "La madre de Elijah-Dr. Bennet llega hoy de Nueva Zelanda."

"Diversión. Yo creo. ¿Es la clase de suegra correcta o mala?"

Charity frunció los labios. "No tan mala como la juzgué al principio. Ella es agradable. No la conozco muy bien. La he visto dos veces. Una vez para un funeral y otra para una boda". El funeral del padre de Elijah y la boda de Charity, pero ella no reveló los detalles.

"¿Va a coger un taxi desde el aeropuerto?"

"En realidad, mi padre se ofreció a recogerla. Elijah se está encargando de la cena." Charity se encogió de hombros. "Aparentemente todo está organizado."

"Excepto por el montón de archivos que el Dr. Fulton nos dio, que nunca va a revisar excepto para ver si hemos terminado. ¿Cuál es su problema hoy? Siempre es duro contigo, pero es como si esta tarde hubiera hecho un esfuerzo" Mandy abrió la puerta que llevaba a la sala de estilo biblioteca/oficina en la que trabajaban.

Charity suspiró. Todo el mundo lo iba a saber al final de la semana. "Estoy embarazada".

Mandy casi deja caer su montón de archivos. "Estás bromeando."

Charity asintió. "Casi veinte semanas."

"¿En serio?"

"Sí. No se lo hemos dicho a nadie. Primero estábamos esperando hasta que llegáramos al plazo de tres meses y luego decidimos esperar hasta que llegara

la mamá de Elijah. Se lo diremos esta noche y mañana todos en el hospital estarán emocionados".

Mandy levantó la mano. "¡Choca esos cinco, hermana! ¡Felicidades!"

Charity abofeteó a Mandy.

"Ni siquiera pareces embarazada. No puedo creerlo." Mandy puso un gesto. "Eso va a ser difícil. Tener a tu bebé mientras intentas hacer tu residencia".

"Lo sé. Quería tratar de entrar lo antes posible y luego tomarme un descanso antes de regresar. ¿Vas a hacer tus exámenes este año?"

Mandy asintió. "¿Tú también?"

"Pensé que esperaría hasta el año que viene. Necesito más tiempo de práctica quirúrgica y no tengo ni idea de en qué me gustaría especializarme o cómo va a funcionar todo cuando nazca el bebé".

"No tienes que esperar. Eres una buena cirujana".

No se sentía preparada. Ni siquiera cerca. "Ya veremos." Se sentó en una de las sillas de plástico duro y abrió la primera carpeta. Ella miró el mismo archivo frente a Mandy. "¿Quieres que hagamos esto juntas? ¿Quizás tratar de reducir el trabajo escrito en dos?"

"¡Claro que sí!"

A los tres cuartos de hora Charity le envió un texto a Elijah: **¿Puedes recogerme en media hora? ¿Quizás pasas por nuestra casa primero? Mi vestido negro está colgado en el armario, puedo cambiarme aquí para que podamos ir directamente a casa de mi padre. ¿Por favor?**

Elijah contestó: **En casa de tu padre ahora. Iré a buscarte y luego podremos pasar por casa.**

*¡Mecachis!* Debería haberse imaginado que él iría para allá. Su padre probablemente les había estado enviando mensajes de texto con las novedades y si tenía toda la tarde libre, lo más probable es que se hubiera dirigido a su casa después de recoger los bistecs. Se sintió mal porque él tuvo que ir a recogerla. Debería haber conducido por separado al trabajo esta mañana. **Puedo coger el metro y luego un taxi. Te ahorras tener que conducir para venir a buscarme. Está bien.**

Su respuesta fue instantánea. **No está bien, tonta. No vas a coger el metro. Ya estoy de camino. Nos vemos en 25 min.**

"¿Pelea de amantes?" Mandy se burló.

Charity puso los ojos en blanco y tiró el siguiente archivo en su montón. "Terrible, terrible pelea." Ella sonrió.

"Son los que tienen el mejor sexo de reconciliación". Mandy apuntó con su pluma a la parte media de la sección de Charity. "Probablemente de ahí es de donde vino."

"Probablemente". Charity abrió el siguiente archivo y puso mala cara. "Esto matará el rumor sexual".

Mandy abrió su archivo y echó un vistazo a la página. "Qué asco. Te escucho."

Continuaron trabajando en los archivos, informando y encontrando cursos de tratamiento, discutiendo qué cirugía, si fuera necesario, se requeriría.

Terminaron, devolvieron los archivos evaluados a la enfermería y se fueron. Elijah la estaba esperando justo a la salida del vestuario de los residentes.

"Hola, Dr. TB", dijo cuando ella salió. Llevaba un par de vaqueros, una camisa blanca y una chaqueta de cuero. Estrella de cine, hombre sexy. Le deslizó el brazo por encima del hombro. "¿Cómo ha ido el trabajo hoy?"

"Ni siquiera quieres saberlo."

"¿Tan terrible?"

Esperó a que estuvieran solos en el ascensor. "El Dr. Fulton me llamó a su oficina. Explotó porque me fui después de la cirugía a mi cita".

"¿Comprobaste con él ayer o esta mañana antes de irte si todo estaba bien?"

Charity frunció el ceño. *¿De qué lado estaba él?* "Pensé que no se lo estábamos diciendo a la gente."

Elijah observó como la luz roja cambiaba hacia los números más bajos. "Deberías haber acordado la cita con él primero. ¿Qué pasa si la cirugía se hubiera retrasado? ¿Te habrías ido en medio de todo?"

Ella frunció el ceño. "Por supuesto que no. Así es como me perdí la cita de la semana pasada". Ella salió del ascensor y esperó a que Elijah la llevara a donde él había aparcado el coche.

"Podrías haberle dicho que tenías una cita".

"Me fui quince minutos. ¡La mitad de los residentes descansan más tiempo para ir al baño!" La conversación sonaba como un déjà vu de antes.

"No importa. Ellos no son tú."

Ella lanzó sus manos al aire. "¿Qué pasa con todos pensando que soy esta diosa de la vida o algo así? ¿Es porque soy la hija del Dr. Thompson o la esposa del Dr. Bennet? ¿Hay alguna imagen que se supone que debo mantener?" Ella estaba descargando su estrés del día con él. Ella lo sabía,

pero no pudo detenerse. Debería haber concertado una cita con el Dr. Fulton. El error era sólo de ella. Cualquier excusa que quisiera poner, lo sabía mejor que nadie.

Elijah metió sus manos en los bolsillos de su abrigo mientras salían al frío aire de la noche. "Vamos, Charity. Sabes que estás un poco por encima de los otros internos. Eres una cirujana superior, tienes un instinto natural e incluso con una interrupción de seis años eres simplemente mejor. No seas modesta al respecto. Sólo acéptalo. Es algo bueno."

Estuvo a punto de llorar de nuevo, y no sólo por el frío viento que la sacudía en los ojos. "No tienes ni idea de la cantidad de presión a la que estoy sometida para tener éxito", murmuró ella, mirando al suelo y pateando una piedra fuera de su camino.

Elijah suspiró. "No hay más presión que la que te estás poniendo a ti misma."

"¡Mierda!" ¡Genial! Ahora iban a tener una pelea y luego intentarían fingir que todo estaba perfectamente normal cuando llegaran a la casa de su padre. "¿Por qué no me dejas en casa? Veré a tu madre mañana. Puedes decirle que estoy agotada".

"¡De ninguna manera! ¡Vas a venir! Se lo diremos a nuestros padres esta noche. Tú misma dijiste que no querías que tu padre se enterara por alguien más en el hospital".

"¿A quién se lo has dicho?" No iba a admitir que su bocazas se lo había contado a un trío hoy.

Él dudó antes de responder, aparentemente sabiendo que eso lo metería en problemas. "Se lo dije a Simon."

"¿Y?"

"Eso es todo. Sólo Simon." Abrió el coche con su llavero. "Sé que se lo dijiste a Julie. dijo Simon."

Iba a matar a Julie. ¡Esa mujer no podía guardar un secreto! "Sí. El Dr. Fulton también lo sabe. Y Mandy también".

"¿Quién es Mandy?" Señaló al hospital detrás de él. "¿La residente?" Agitó la cabeza. "Así que tenemos que decírselo a tu padre y a mi madre esta noche."

Ella lanzó sus manos al aire antes de abrir la puerta del coche. "¡Bien! Vayamos directamente allí ahora mismo."

"Pensé que dijiste que querías tu vestido negro de casa."



"¡Por el amor de Dios, Elijah! ¿A quién le importa lo que lleve puesto? Podemos entrar en la casa, decirles que vamos a tener un bebé y luego te quedas a tomar una copa y yo me vuelvo a casa. Estoy cansada, hambrienta y sin ganas de compañía". Ella levantó las manos. "Bien, vamos a nuestra casa primero para que pueda cambiarme."

Elijah salió del aparcamiento y se dirigió hacia su casa. Él no dijo nada.

Charity miró por la ventana del pasajero y se negó a mirarlo o a saludarlo. Ella apretó la mandíbula con fuerza. Si así eran los primeros cinco meses, ¿cómo serían los siguientes cuatro? ¡Era una maldita pesadilla! No debería haber vuelto a hacer su residencia. Fue un estúpido, estúpido error.

Elijah disminuyó la velocidad del coche y se dirigió a su entrada. Lo puso en el aparcamiento pero no lo apagó ni intentó salir del coche. "Charity". Él suspiró. "¿Qué quieres hacer? ¿Qué quieres que haga? ¿O decir?" Esperó hasta que ella lo miró antes de volver a hablar. "Estoy tratando de hacer todo bien, pero parece que en vez de eso lo estoy volando en pedazos. Si quieres quedarte en casa, está bien, pero mi madre acaba de tomar un vuelo de veinte horas para venir a vernos, así que me voy". La miró con ojos confundidos.

Charity quería llorar... otra vez. Por millonésima vez hoy. "No, yo iré". Ella abrió la puerta del coche. "Lo siento. Tuve un mal día y lo estoy pagando contigo. Eso no es justo."

"No tienes que disculparte. La residencia es frustrante. Lo recuerdo claramente. Mejoraré, ya verás". Abrió la puerta y la siguió hasta el porche. Abrió la puerta principal y la mantuvo abierta para Charity.

"Me prepararé rápido". Pasó por el umbral de su casa.

Elijah se acercó y la abrazó. Le besó la parte superior de la cabeza. "Te quiero, Charity Bennet. Con todo mi corazón. Y estoy más que emocionado de que vayas a tener este bebé. Estás haciendo un trabajo fantástico haciendo malabares con todo lo que haces".

Ella deslizó sus brazos alrededor de su cintura y enterró su cara en su camisa para que él no viera las lágrimas. Cuando fue a oler su nariz goteante y en su lugar aspiró, ella se rió. "Lo siento. Se me resbaló."

"Mejor tu nariz que tu trasero."

La cabeza de Charity apareció y se echó a reír. "¿De dónde sacas estas cosas?"

Elijah sonrió. "Mi padre siempre tenía un millón de frases para cuando algo malo - extraordinario sucedía. Supongo que me estoy convirtiendo en él."

Charity dio un paso atrás y soltó sus brazos de la cintura de él. "Déjame ir a cambiarme. Estaré lista en cinco minutos". Se dirigió a su habitación pero se detuvo a mitad de camino antes de girar y correr hacia él. "Te amo, Sr. Elijah Bennet." Presionó sus manos sobre su creciente vientre e hizo una forma de corazón sobre la parte superior de la pequeña protuberancia. Ella metió su mano en la de él y tiró suavemente de su brazo hacia el pasillo. "Estaba pensando en esto el otro día."

"¿Pensando en qué?" Elijah dejó que ella lo guiara.

"Si mi padre y tu madre se gustan. ¿Y si, digamos, se casan? ¿Dónde vivirían? No va a dejar el hospital y tu madre no parece muy conmovedora".

"Quiere mudarse de la casa grande."

"Sí, ¿pero se mudaría aquí a América?" Charity no podía imaginárselo.

"Tal vez sean pajaritos de nieve."

"¿Pájaros de nieve?"

"Pasa seis meses aquí y la otra mitad del año en Nueva Zelanda." Elijah se rió y luego empezó a reírse más fuerte.

"¿Qué es tan gracioso?"

"¿Imagina que se casan? Tu padre sería mi padrastro y mi suegro. ¿En qué lo convertiría eso? ¿Mi padrastro?"

Charity se rió. "Entonces eso te convertiría en mi medio hermano. Tú serías mi medio hermano marido."

"Eso tiene que ser ilegal en alguna parte."

"¿Qué tal si los dejamos vivir juntos en pecado?" Charity se rió. "Mi padre probablemente está en esto por el sexo."

Elijah juguetonamente la apartó y asintió hacia el dormitorio a unos pocos metros de distancia. "¡Estás hablando de mi madre! ¡Ve a vestirte, jovencita, y piensa en lo que estás diciendo!"

Charity corrió a la habitación, lanzándole un comentario por encima del hombro. "Si recuerdo nuestra luna de miel, tu madre le dio a mi padre un ataque al corazón. Y dijiste que estaban jugando. Tú empezaste".

"Eres igual que tu padre, nunca olvidas nada, ¿verdad?"

La risa de Charity resonó desde el dormitorio y por el pasillo mientras cambiaba. "¡Tú eres el que se casó conmigo y luego me dejó embarazada!" Le encantaba cómo podía convertir su horrible y mal humor en diversión. *Sí, me lo voy a quedar. Para siempre.*

## Capítulo 8

"Me alegra oír que tu vuelo salió bien." Charity se sentó frente a su suegra y su padre. Había comido demasiada comida, pero todo sabía tan bien. Todos lo habían hecho. Elijah se había superado a sí mismo con la barbacoa y para cuando regresaron a la casa de su papá, todos estaban hambrientos. El aroma de la barbacoa y la cocción de la carne había pasado por la puerta corrediza y se burlaba de todo el mundo hasta que de lo único que podía hablar era de comida.

Ahora todos habían comido y se estaban relajando cómodamente alrededor de la mesa. Elijah se levantó para servir más vino en sus copas, saltando a propósito sobre el vaso lleno de vino de Charity.

"Charity, ni siquiera has tocado tu vino." Su padre señaló el vidrio. "He elegido tu favorito".

Se puso de pie y recogió sus platos y los de Elijah para despejar. "Creo que sólo tomaré un té." Se dirigió a la cocina, puso los platos en el lavavajillas y encendió la tetera. Escuchó a su padre contarle a Margaret cómo había vuelto a la facultad de medicina para terminar su residencia. Se rió cuando dijo que Charity estaba tratando de mantenerse al día con los niños pequeños.

Charity regresó y se sentó al lado de Elijah, quien tomó su mano debajo de la mesa y la apretó. Ella le sonrió.

Margaret vio su intercambio. "Vais a tener un bebé".

Elijah y Charity la miraron con sorpresa y le dijeron al mismo tiempo: "¿Perdón?"

Margaret sonrió, evidentemente divertida. "Charity va a tener un bebé".

Su padre casi derramó su vino. "¡Imposible! Está terminando su residencia. Pueden hacer planes para los niños en unos años".

Margaret puso los ojos en blanco ante el padre de Charity. "Scott, ella puede hacer ambas cosas."

"No, no puedes". Scott acudió a Elijah en busca de ayuda. "Explícale a tu madre las horas y la cantidad de trabajo que implica."

Elijah se recostó en su silla. "Tienes razón. Es una tonelada de trabajo. Ya es bastante difícil prescindir de la familia, pero tener que llevar un bebé". Agitó la cabeza. "Parecería casi imposible."

Scott aplaudió. "Ves, te lo dije, Margaret."

"Pero Charity lo está haciendo. Está en su segundo trimestre. Casi de veinte semanas." Él sonrió mientras miraba a su madre y a su suegro.

Charity se echó a reír. No podía decir quién estaba más sorprendido, su padre o la madre de Elijah. "Lo siento." Se cubrió la boca con la mano, no con la de Elijah. "¿Por qué parecéis tan sorprendidos?"

Margaret habló primero. "¿Cinco meses? ¿Casi cinco meses? Quieres decir semanas, ¿verdad? ¿Estás de casi cinco semanas de embarazo?"

"¿Esto es algún tipo de broma?" Su padre puso su copa de cristal sobre la mesa. "¡Es imposible!"

Charity le sonrió a su padre. "Te aseguro, papá, que es muy posible. No es una broma."

"¿De verdad estás embarazada?", susurró.

"Lo estoy."

"¿Quién es tu ginecólogo?"

"El Dr. Govender".

"Buena elección. ¿Pero por qué diablos volviste al hospital a trabajar? Cuando nazca el bebé, no querrás volver".

Estaba el viejo Dr. Scott Thompson compartiendo su opinión como si fuera la única que importaba.

"¡Scott!" El tono de Margaret fue una advertencia. "No digas ni una palabra más. Estos chicos han crecido lo suficiente como para tomar sus propias decisiones".

"O errores", murmuró Scott pero no dijo nada más.

"Los tiempos son diferentes de los que fueron para nosotros. Si Charity quiere terminar su formación y convertirse en médico, esa es su decisión. Si no recuerdo mal, el otro día, cuando estábamos en FaceTiming, no parabas de hablar de lo orgulloso que estabas de ella. ¿Por qué cambiaría eso ahora?"

"Tiempo muerto un minuto", interrumpió Elijah. "¿Te gusta FaceTime?"

"Por supuesto."

"¿Por qué nunca me has hecho FaceTimed?"

"¿Nunca me diste tu dirección de iPad? Te lo he pedido y nunca lo enviaste".

"Oh. Está bien." Elijah agitó la cabeza.

Margaret volvió a prestar atención a Scott. "Ahora deberías estar aún más orgulloso de tu hija. ¡Creo que es increíble! ¡Ahora tengo dos hijos de los que presumir y finalmente un nieto!" Se levantó y caminó alrededor de la mesa, abrazando a Elijah y a Charity. "Antes de que Elijah conociera a Charity,

empezaba a dudar de que lo tuviera." Le apretó el hombro a Charity. "O al menos uno que tendría la oportunidad de conocer."

"¡Mamá!" Elijah parecía mortificado.

Le besó la parte superior de la cabeza. "Oh cariño, cálmate. Charity es lo mejor que te ha pasado. Ambos lo sabemos." Se enderezó y aplaudió. "¿Qué habéis hecho para prepararos para esta nueva llegada? ¿Sabéis lo que vais a tener? ¿Has empezado a decorar la habitación? ¿Has comprado cosas? Vas a amamantar, supongo. ¿Qué hay del sacaleches? ¿Tus amigas van a hacer una fiesta para el bebé? Me encantaría planear una mientras estoy aquí".

Charity parpadeó, tratando de concentrarse en las preguntas y elegir cuáles contestar. No sabía qué decir a la mayoría de ellas. Ella tenía el libro, "Qué Esperar Cuando Estás Esperando", pero no había tenido tiempo de leer mucho. Ella conocía el proceso de tener un bebé y dar a luz, pero no había pasado por ello ni había visto a nadie pasar por ello. Elijah había sugerido evitar el área de maternidad y parto hasta después de que el bebé naciera. Pensó que era una buena idea.

Excepto que ahora de repente no sentía que sabía nada. Margaret sabía más. Tal vez debería hacer una rotación en la planta prenatal.

Elijah debe haber visto su cara. Se rió y puso su mano en la rodilla de Charity. "Estamos trabajando en resolver los detalles. No hemos hecho mucho".

Margaret sonrió. "Me estabas esperando, ¿verdad? ¿Quieres que organice la habitación del bebé?" Ella abrazó a Elijah y luego a Charity. "¡Es lo más bonito que podrías pedirme que haga! ¡Me encantaría ayudar!"

Charity trató de no reírse. No lo habían planeado en absoluto, pero a ella no le importaba dejar que Margaret se ocupara de la habitación del bebé. No tenía ni idea de lo que necesitaría. "No sabemos si el cacahuete es un niño o una niña."

"¿Queréis saberlo?" Margaret fue a su bolso y sacó su teléfono. "¡Voy a empezar a hacer una lista! Encontraré colores neutros y ropa de cama". Ella sonrió a Charity. "Te mostraré todo antes de comprarlo. Escógelo tú o sólo dime que me retire si descubres que estoy poniéndome todo en tu cara".

Elijah se rió. "¿En tu cara?" Miró al padre de Charity. "¿Te parece bien ser abuelo?"

"Nadie me preguntó."

*¿Hablabas en serio? ¡Todo esto tenía que ser por él!* Charity aspiró con fuerza, listo para escupirlo.

"Estoy bromeando, Charity. ¡Estaba bromeando!" Sonrió y miró a su alrededor. "Tu madre siempre quiso que esta casa estuviera llena de niños. No podía tener más después de tenerte, así que siempre hablaba del día en que este lugar se llenaría con el golpeteo de pies pequeños".

Margaret asintió con la cabeza. "Esta casa estaría llena de nietos. ¡No podemos vender Rapt Bach ahora! Esos bebés tuyos necesitan ver dónde creció su padre. Necesitan ver la casa que construyó su abuelo".

Elijah sonrió. "Espacio, niñera y abuelo. Es un solo bebé. No dos ni la intención de otro inmediatamente después." Miró a Charity. "¿Verdad?"

El humor de Charity ha mejorado. La emoción de todos la hizo sentir que el bebé era una grata incorporación. Ella se había preocupado por el hospital y todo eso, ellos pensaban que estaba loca. "Empecemos con uno.... y sigamos desde ahí." Ella guiñó un ojo astutamente a Elijah y sonrió cuando sus ojos se iluminaron con un calor guardado sólo para ella.

"¿Tienes una exploración de veinte semanas?" El padre de Charity levantó su vaso de vino. "Brindemos por una nueva vida, nuevos comienzos y averigüemos si este feto es un niño o una niña."

"Es un bebé", dijeron Charity y Elijah al mismo tiempo.

"¿Quieres averiguarlo?" preguntó Elijah.

Charity se encogió de hombros. "Claro". Sentía que ya habían tenido esta conversación, pero decirlo delante de sus padres parecía hacerla permanente. "Vamos a averiguarlo". Ella levantó su taza y se dio cuenta de que aún estaba vacía. No había vertido el agua caliente que ya debe haber hervido hace un tiempo. "¡Salud!"

Elijah cogió el vino de su madre y se lo dio a ella y luego levantó su propia copa. Todos brindaron y Charity fingió tomar un sorbo de su bolsita de té. "¿Margaret?"

"¿Sí?"

"¿Seguro que no te importa ayudar a hacer la habitación del bebé? Me he sentido un poco abrumada y me encantaría que me ayudaran a elegir lo que necesitaremos y decorar. Si la habitación parece una décima parte de lo que le has hecho a tu casa, ganará un premio".

Margaret sonrió. Literalmente radiante de emoción. "¡Me encantaría! Te mostraré diseños y estilos. Voy a pagar por todo esto."

"No, no lo harás, mamá."

Ella burlonamente golpeó a Elijah en la parte de atrás de su cabeza. "¡Tonterías! Este es mi regalo. Voy a tener que planear más viajes aquí. Tienes

tres habitaciones en tu casa y una de ellas es una oficina. Vamos a tener que conseguir una cama en esa habitación para mí."

"¿Por qué no te quedas aquí conmigo?" Scott sugirió.

La boca de Charity se abrió. ¿Le acababa de pedir a su suegra que se quedara con él en su casa? *Su primer pensamiento fue el de un viejo verde. Papá inteligente* fue su segundo. Le daba privacidad a ella y a Elijah. Eliminaría la preocupación de mantener a Margaret entretenida y luego tener que preparar un lugar para dormir. *Y la limpieza de la casa. No tendría que preocuparme por eso.*

Todos miraron a su alrededor pero no dijeron nada.

"Puedo ayudarte a preparar la habitación del bebé... si quieres." Scott aclaró su garganta. "Me encantaría que te quedaras aquí."

*Apuesto mi trasero a que sí*, Elijah le habló a Charity a espaldas de sus padres. Ella lo hizo callar con un dedo rápido en la boca.

Margaret jugaba con su pelo perfectamente peinado. "Si no fuera mucha molestia."

"Tus maletas ya están aquí." Su padre le aclaró la garganta otra vez. "Ni siquiera tienes que moverlas". Él miró rápidamente a Charity y a Elijah, sin ver ninguna de sus miradas. "Ahí está el cuarto de huéspedes en el que te refrescaste cuando llegaste".

Charity apretó los labios para que no se le escapara ninguna risita. Lo habían planeado todo antes. *Totalmente.*

## Capítulo 9

"¿Dra. Thompson-Bennet?" Una pequeña enfermera corrió hacia Charity, Mandy y David, los otros residentes que trabajaban con ellos esa mañana.

"¿Sí?" Charity se quitó los guantes de látex y los tiró a la basura. Acababa de terminar de suturar la pierna de un hombre. Los tres residentes estaban hoy en la sala de urgencias. Revisó su reloj. Le hacían la ecografía en una hora. La semana pasada había pasado volando. Ella sonrió. La madre de Elijah no había perdido tiempo en empezar en la casa para la habitación del bebé. Ella tenía todo fuera, la habitación preparada y después de hoy dejaría que los pintores volvieran a terminar. ¿Sólo había pasado una semana?

La enfermera le aclaró la garganta. "He ingresado a cuatro nuevos pacientes que necesitan atención inmediata. No puedo comunicarme con el Dr. Thompson".

"Hoy no está". Recordó a Elijah diciendo que su padre había reservado muchos días libres, dejándole a él el trabajo extra. No se quejaba, de hecho, le divertía mucho el tiempo que su padre quería pasar con su madre. Había reservado su viaje durante tres semanas y estaba considerando añadir unas cuantas más a las vacaciones. "El Dr. Bennet está en el quirófano ahora mismo. ¿Qué necesitas?"

"Necesito más médicos." La enfermera sonrió, pero la frustración en su cara no podía faltar.

Charity no reconoció a la enfermera. Miró la placa con su nombre. *Nancy*. Pensó que era nueva. "Tienes tres aquí. ¿Qué quieres que hagamos?"

Nancy suspiró aliviada. "Seguidme".

"Demasiado para un descanso", bromeó Mandy mientras caminaba al lado de Charity.

Nancy le dio a Mandy el primer archivo. "Este necesita suturas y se queja de mareos. No estaba segura de lo rápido que podía encontrar ayuda, así que les di un poco de privacidad". Las cortinas de tela escocesa estaban cerradas en todos los pacientes. Le dio el siguiente archivo a David. "Este tipo es bastante grande. Se queja de dolor en el pecho. Dice que es reflujo ácido, pero su esposa no está de acuerdo". Se detuvo en la siguiente cortina y luego la pasó cuando un grito de agonía salió del siguiente paciente. "Tal vez deberías ir allí primero." Nancy se fue al archivo de abajo. "La paciente se cayó y se lastimó el hombro." Se acercó a Charity. "Creo que podría estar roto." Le



entregó el archivo a Charity y se dirigió a la recepción donde un teléfono empezó a sonar.

Charity se llevó el archivo. "Muy bien, Srta. Mary." Se deslizó entre las cortinas cerradas. "Soy la Dra. Thompson-Bennet." Realmente necesitaba pensar en algo con su nombre. *¿Quizá TB?* "¿Qué ha pasado hoy?" Puso la carpeta sobre la mesa junto a la cama y miró al hombro del paciente. Extendió la mano para palpar la clavícula de la mujer. "¡Oh, mierda!" siseó y retrocedió.

La Srta. Mary miró fijamente a Charity. "¡No hay forma de que me toques!" El cabello de la mujer había sido teñido de marrón. La última vez que Charity vio a la mujer, su pelo era rubio, y antes de eso rojo.

"¿Laura?" Charity cogió el historial y verificó el nombre. *Srta. Mary Bernadette*. Ella frunció el ceño. Había una orden de alejamiento contra esta mujer. Se suponía que no debía acercarse a Charity ni a Elijah. Charity presionó su mano contra su caja torácica, justo debajo de su corazón. ¡Esta era la mujer que le había disparado! ¡Pelo diferente pero la misma maldita mujer! "¡No puedes estar aquí!"

Laura miró fijamente y luego frunció el ceño mientras se agarraba el hombro cerca de su cuello. "¿Crees que no lo sé? No es como si hubiera conducido yo misma. Los paramédicos me trajeron aquí." Laura se desplomó hacia adelante y trató de balancear sus piernas sobre la cama del hospital. "¿Cuándo diablos te convertiste en médico? Creí que hacías un estúpido trabajo de caridad, Charity Thompson". Sus ojos se abrieron de par en par cuando Charity puso sus manos en sus caderas. "¡Estás embarazada!"

"Cuida tu lenguaje." Charity frunció el ceño, ignorando el último comentario de Laura. "No te muevas de aquí. Encontraré a alguien más que te ayude". Ella sacó la cabeza de la cortina. "¡Nancy!" Llamó pero no vio a la enfermera por ningún lado.

"Te casaste con él, ¿no? ¿Y ahora vas a tener su bebé? ¿Así es como lo hiciste? ¿Te quedaste embarazada sólo para que tuviera que casarse contigo?" Laura seguía divagando incoherentemente: "Ahora estás fingiendo ser médico. Vas a intentar matarme. ¡Por eso me caí! El fantasma me empujó y le dijo a los médicos que me trajeran aquí". Ella jadeó. "Tú planeaste todo esto, ¿no? ¡Eres el engendro del diablo! ¡Bruja!"

Charity la miró fijamente, con los pies paralizados en el acto.

Laura se abalanzó sobre ella y gritó justo antes de que se cayera de la cama. Cayó como una muñeca de trapo, desmayada por el dolor.

Charity no tuvo más remedio que ayudar a la mujer. Revisó sus signos vitales y abrió la cortina.

Un paramédico que se dirigía de regreso a la calle se dejó caer al lado de Charity para ayudar. "¿Necesitas un poco de ayuda?", preguntó.

"Gracias." Los dos lograron poner a Laura boca arriba. Charity revisó sus vías respiratorias y palpó su hombro. "La clavícula está rota."

Nancy apareció con otra enfermera como si estuviera en el momento justo. Las dos corrieron a ayudar cuando Laura se despertó, gritando de dolor.

Charity ordenó a las enfermeras que administraran analgésicos y radiografías. El paramédico se apartó y Charity lo siguió. "¿La has traído tú?"

Agitó la cabeza. "Tres de nosotros llegamos al mismo tiempo. Lo siento. Ella, uh, parece un poco, ah, ¿cómo debería decir esto...? ¿Dejando de tomar sus medicinas?"

Charity sonrió. "Por suerte, no es tu problema. Muchas gracias por ayudarme". Ella miró y vio a David salir de su cuarto. "¡David!" Ella se apresuró a acercarse a él. "Necesito tu ayuda".

"Necesito llevar a este tipo para que se haga más pruebas".

"Tenemos que cambiar de pacientes."

David se rió. "No me llevaré a la mujer que grita. la hija del Dr. Thompson o la esposa del Dr. Bennet, ninguna de las dos llamadas va a funcionar conmigo".

Ella agarró su manga. "No es por eso. La mujer que está ahí dentro.... Tengo una orden de alejamiento contra ella y se le prohíbe el acceso a este hospital. Eso también es por orden del tribunal".

Eso llamó la atención de David. "¿De verdad?"

"Sí."

"¿Entonces por qué está aquí?"

Charity levantó las manos. "¡No lo sé! Tenía un nombre diferente en su expediente. Quizá mintió a los paramédicos. Tal vez se cambió el nombre. La mujer está loca. Probablemente se rompió la clavícula sólo para que la trajeran".

"Eso parece un poco inverosímil." David le dio su carpeta. "Voy a arreglarla".

"No puede quedarse aquí". Su padre tendría otro ataque al corazón si se enterara. Ella buscó su teléfono para llamar al móvil de Elijah. Necesitaba saberlo. Su mano temblaba tanto que se le cayó el teléfono. Se dejó caer para recogerlo. ¡La mujer sabía que estaba embarazada! ¿Y si intentaba apuñalar a

Charity con una aguja en la barriga? No podía descartar ninguna posibilidad. "¿Dónde está Nancy?" No había prestado atención si Nancy hubiera dejado a Laura. Había que ponerse en contacto con los de seguridad.

"¿Quién es Nancy?" preguntó David, dirigiéndose al cubículo de Laura.

"La enfermera jefe en Emerg." Charity tragó y enderezó. Primero era doctora, luego mujer asustada. "Podría estar con Laura. El nombre de la mujer no es Mary Bernadette". Marcó el número de Elijah y se dirigió a un cubículo vacío. "Esa es la mujer que intentó demandar al hospital."

David dejó de caminar. Se giró y susurró en voz baja. "¿La que dijo que el Dr. Bennet la había acosado sexualmente?"

Charity asintió.

"No la ayudaré. Deja que la mujer sufra. Mi pasantía se retrasó tres meses por su culpa".

Charity se rió. No fue gracioso, pero de alguna manera, lo fue. "¡Eres médico, David! Tienes que dejar de lado la opinión personal".

Las cejas de David se levantaron. "¿Entonces por qué no la estás tratando?"

"Porque ella me disparó."

David dio un paso atrás. "¿Qué?"

Charity se puso el teléfono al oído cuando oyó la voz de Elijah. "¿Hola?"

"Estoy en cirugía ahora mismo. Mis manos están dentro del estómago de un tipo. ¿No estropecé la hora de la ecografía?"

"No, estás bien." Inhaló un aliento tembloroso.

"¿Está todo bien?"

Ella se imaginó a una enfermera sosteniendo su teléfono en su oreja y sus manos enterradas profundamente dentro de alguien, salvando su vida.

"Tenemos un pequeño problema."

"¿Estás bien?"

"Sí. Estoy en Emerg".

"¿Qué demonios ha pasado? ¿Está bien el bebé?"

Se dio una bofetada en la frente al darse cuenta de cómo sonaba. "El bebé está bien. Los dos estamos bien. Trabajo en Emergencias. Entró un paciente con una clavícula rota. Es Laura".

"¿Perdón?"

"Llegó con un nombre falso. Los paramédicos la trajeron. La enfermera jefe de Urgencias parece nueva, así que no creo que hubiera reconocido a Laura. Papá no está trabajando, así que no estoy segura de qué hacer".

"¿Te ha visto?"

"Fui el primer médico en verla."

"¡Mierda!"

"Estoy bien. Ella no intentó nada. Está sufriendo mucho". No se molestó en añadir que Laura se dio cuenta de que estaba embarazada.

"Me importa un bledo. ¿Se le ha prohibido el acceso a este hospital!"

"Entonces, ¿qué tenemos que hacer?"

"Que la enfermera jefe llame al general. Diles que tienes un traslado de pacientes".

"¿Eso es todo? ¿No tenemos que tratarla?"

"¡Diablos, no! No es una amenaza para la vida".

"Ordené Rayos X para confirmar que es un golpe de suerte".

"¿Qué? ¡Charity! Deberías haberte alejado de ella y haber contactado con la policía".

"Lo haré ahora".

"Bien, y lárgate de Urgencias el resto de la mañana. Si alguien tiene algo que decir al respecto, diles que hablen conmigo". Él resopló. "Tu padre va a matarme".

"Estoy bien", le aseguró de nuevo.

"No es tu seguridad lo que va a molestar a tu padre; es el hecho de que Laura entrara y fuera admitida. Hay cosas para evitar que eso suceda. Obviamente no funcionan".

"Se cambió el nombre". La mujer era ingeniosa. No sorprendería a Charity si usara la información del seguro de otra persona para entrar.

"¡Por favor, aléjate de ella! Prométeme eso."

"Lo haré".

El sistema de intercomunicación recibió un código de advertencia. "Llamando al Dr. Armstrong a Urgencias. Llamando al Dr. Armstrong a Urgencias". No había ningún Dr. Armstrong en el hospital. Era un código de seguridad venir a la sala de urgencias.

"Suena como si la caballería estuviera en camino."

Un suspiro de alivio resonó por el teléfono de Elijah. "Te veré en una hora para la ecografía."

"De acuerdo".

"¿Charity?"

"¿Sí?"

"Te amo."

Ella parpadeó, sorprendida de que él dijera eso en medio de la cirugía con el personal médico. "Yo también".

"Iré a buscarte tan pronto como termine."

"De acuerdo". No sabía qué más decir. Sabía que estaba en estado de shock y que probablemente debería tomar un trago azucarado o algo así. *¡El paciente de David!* No podía dejarlo desatendido. Ella lo revisaría y luego llamaría a la policía.

Ella dudó. Probablemente debería llamar a la policía primero. Con la carpeta de David puesta, fue a vigilar los signos vitales del paciente cardíaco mientras se dirigía a la sala de urgencias. Quería ver la gravedad del estado del paciente. Su presión arterial estaba elevada y sus latidos cardíacos irregulares, pero los análisis de sangre aún no habían llegado. Rápidamente buscó el número de seguridad del hospital y explicó la situación.

Cuando se dirigió al cubículo del paciente cardíaco, cuatro guardias de seguridad pasaron a su lado. No perdieron el tiempo. Parte de ella se preguntaba si Elijah también tenía a alguien en cirugía.

David entró justo detrás de ella. "Yo me encargo de esto". Cogió la carpeta y sonrió.

Gritos y maldiciones salieron del cubículo donde estaba Laura. Charity saltó y se agachó detrás de David. Su cuerpo lo hizo automáticamente como si estuviera tratando de protegerse de cualquier posibilidad de volver a lastimarse. David se acercó para que sólo ella oyera: "Probablemente deberías ir a la sala de médicos hasta que todo esté despejado...".

Aturdida, asintió y retrocedió lentamente. "Avísame si necesitas algo".

Él sonrió y le dio una palmadita en el hombro. "Lo haremos. Definitivamente." Volvió su atención hacia la pareja que miraba delante de él. "Ahora, ¿volvemos al trabajo? Nunca hay un momento aburrido en Urgencias".

Charity se apresuró a salir de la sala de urgencias tan rápido como pudo sin correr, tratando de poner tanta distancia entre la lunática-Laura y ella misma. En la sala de médicos, fue a tomarse un café y cambió de opinión, dirigiéndose a las máquinas expendedoras y tomando una Coca-Cola en su lugar. Abrió la lata y tomó varios sorbos largos antes de apoyarse en la pared para relajarse.

Inhaló una larga y profunda respiración y suspiró. Mientras exhalaba, un enorme eructo surgió de su interior. Se tapó la boca y miró a su alrededor mortificada. Afortunadamente, no había nadie alrededor. Cerró los ojos y apoyó la cabeza contra la fría pared. *Demasiado para sonar profesional.*

Tal vez si se quedara allí un poco más de tiempo, abriría los ojos y sería una pesadilla.

El tintineo de su lata de Coca-Cola a medio terminar golpeando la pared debido a sus manos temblorosas y sus piernas de gelatina parece solidificar lo inevitable.

Otra historia loca para añadir a la lista.

# Capítulo 10

Cuarenta minutos más tarde, Elijah encontró a Charity tumbada en un sofá en la sala de médicos. Tenía los pies en la mesa de café al lado de la lata que todavía estaba tomando y sus manos descansando sobre su vientre. "¿Todo bien?" Se dejó caer a su lado y consumió el resto de su Coca-Cola.

"No he oído nada de la planta baja." Ella apoyó su cabeza contra la parte de atrás del sofá. "Decidí que no quería saberlo."

"Ella se ha ido. La policía la detuvo e hizo que la trasladaran al General". Elijah agitó la cabeza. "Ridículo".

A Charity no le importaba. Se negó a darle a esa mujer otro momento de su tiempo. Ella movió sus manos hacia la derecha. "Este pequeño ha estado bailando desde que me senté."

Elijah se inclinó y puso su mano sobre la de ella. "¿De verdad?"

"Podría ser del papá."

"¡Oh, no! ¿Tenemos un monstruo de la cafeína?" Sonrió cuando Charity movió su mano y se movió un poco. Elijah se rió. "Sentí eso."

"Podría ser el bebé o mi estómago."

Él puso los ojos en blanco. "Apuesto por el bebé". Miró el reloj de la pared. "¿Has bebido tu litro de h-two-o?" Se puso de pie y se acercó a la nevera, sacó una botella de agua y se la llevó.

"¡Mierda! Lo olvidé." Abrió la botella de plástico y se bebió tres cuartas partes de ella. "Ya tengo que orinar. Eso debería ser suficiente".

Elijah hizo un gesto con la mano. "Termínalo. Se suponía que ibas a beber dos".

Ella gimió. "¡No puedo beber dos!"

"Yo lo llevaré y tú puedes beberlo mientras caminamos."

Se puso de pie y terminó el resto de la que tenía en la mano y la tiró a la papelera de reciclaje.

Se dirigieron a la escalera donde un guardia de seguridad los detuvo. "El ascensor sólo funciona ahora".

"Soy el Dr. Bennet. Cirujano jefe mientras el Dr. Thompson no está. Ella es la Dra. Thompson-Bennet, su hija".

*Qué manera de nombrar a alguien, Elijah.* Se habría reído, pero tenía miedo de orinarse en los pantalones. Juró que el bebé estaba usando su vejiga como trampolín.

"Dr. Bennet. Seguridad pidió mantener las escaleras cerradas y que sólo sea válida la identificación de quien entre o salga del hospital".

"¿Por qué no me lo dijeron?" Elijah sacó su teléfono. "Oh, sí. Lo siento, amigo." Agarró la mano de Charity y caminó hacia los ascensores.

"Aparentemente es el protocolo cuando alguien que no debería estar aquí entra en el hospital." Se desplazó por su teléfono. "Parece que tu padre está de camino ahora. Vamos a ver a nuestro bebé y olvidemos todas estas cosas feas".

"Me parece bien".

Cogieron el ascensor hasta el segundo piso y se registraron.

"¿Tienes la vejiga llena?", preguntó el ecografista.

"Mucho".

"¡Perfecto! Entonces vamos a empezar". Le dio a Charity una bata azul de hospital. "Ponte esto. Puedes dejarte la ropa interior puesta también." Ella le sonrió a Elijah. "Dr. Bennet, puedes venir y esperar conmigo mientras preparo el escáner de anomalías."

Charity entró en el pequeño vestuario y cambió su ropa verde de médico del hospital por la azul de paciente. Se preguntó qué dirían si se pusiera su chaqueta de médico encima. Después de la loca mañana, ahora probablemente no era el momento adecuado.

Ella siguió el sonido de la voz de Elijah hasta la habitación.

"Súbete a la mesa". El ecografista acarició la mesa con una mano y trabajó en el ordenador con la otra.

Charity hizo lo que se le había ordenado y dejó que la chica, que ni siquiera sabía su nombre, pusiera una manta sobre su pelvis. "Levanta la bata y pondré la sábana en su sitio". Ella buscó un tubo. "Esto va a ser un poco divertido. Lo siento. Se supone que la máquina debe mantenerla caliente, pero por alguna razón dice que es fría como una temperatura cálida". Ella hizo un gesto para que Elijah se pusiera al otro lado de Charity para que él pudiera ver el monitor. Exprimió el gel y cubrió la barriga de Charity. "¿Sabes lo que voy a comprobar hoy?"

Elijah se inclinó hacia adelante mientras la ecografista hacía clic a través de las pantallas con su mano izquierda y dirigía el ultrasonido sobre el estómago de Charity. "Quieres ver que el bebé se está desarrollando normalmente." Se detuvo y cogió la mano de Charity. "Tal vez el residente debería responder a esto."

Charity puso los ojos en blanco y sonrió. "Siempre el maestro. ¿Qué tal si dejamos que...." miró al ecografista para ver si les daba su nombre?



"Danielle".

"Gracias. ¿Qué tal si dejamos que Danielle haga su trabajo y que sea la futura madre en vez de la doctora?"

Danielle se rió. "Te escucho, querida hermana. ¡De acuerdo!" Se movió para poder ver la pantalla y movió el ultrasonido hacia abajo por la vejiga de Charity. "Sí, estás llena." Ella sonrió. "Queremos ver cómo se está desarrollando tu bebé. Se debe determinar la edad del feto y confirmar la fecha de parto. También vemos dónde está la placenta en el útero". Señaló a la pantalla. "¿Ves eso? Es la placenta. Es posterior. Está en el lugar perfecto".

Un silbido llenó la habitación. Elijah apretó la mano de Charity.

"Aquí está la cabeza de tu bebé." Danielle movió el palito en su mano con facilidad experta, midiendo y moviendo un ratón y haciendo clic con la mano izquierda.

Charity miró la pantalla con asombro. El cráneo del bebé, la caja torácica y todo estaba allí. Sus brazos se movieron y sus piernas se encogieron. Podría haberse quedado allí todo el día mirando.

Danielle pasó por una serie de imágenes, haciendo clic y midiendo antes de archivar todas las fotos y volver al monitor que mostraba a su bebé.

Elijah sonrió de oreja a oreja.

"¿De qué te ríes?" le preguntó Charity.

"¿Estoy sonriendo?" Él intentó detenerse, pero las comisuras de su boca temblaron. "El bebé lo está haciendo muy bien. No hay anomalías o problemas de los que preocuparse. Estoy emocionado." Se inclinó y la besó. "Feliz".

Danielle giró el monitor para que los dos pudieran verlo mejor. "Se supone que no debo decir nada, pero tú eres médico." Movié el ultrasonido alrededor de la barriga de Charity. "¿Quieres saber lo que vas a tener?"

Charity asintió, repentinamente demasiado asustada para hablar.

La pantalla se centró en la sección media del bebé. "Parece que vas a pintar la habitación..."

"¡Rosa!" dijo Elijah en voz alta.

"¿Es una niña?" Charity se sintió sonriente. "Y estaba tan segura de que era un niño." Miró excitada a Elijah, que era todo sonrisas. "Una chica".

"Una chica". Él parecía tan tonto como ella.

A Charity le encantó. El momento no podía ser mejor. Estaba justo ahí arriba con su boda.

"Muy activa". Danielle señaló la sección media. "Te está demostrando que es una chica. " Enhorabuena". Ella sostuvo el ultrasonido en el bebé y mostró los fémures, los pies y las manos del bebé. "Le gusta chuparse el dedo".

"¿Qué es eso?" Charity señaló cuando el cuerpo del bebé comenzó a sufrir espasmos repentinamente. "¿Está bien?"

"Tiene hipo. Puede que ya los hayas sentido varias veces". Danielle se acercó a la cabeza del bebé. "Estás más cerca de las veintidós semanas que de las veinte. Tu estómago aún es muy pequeño, pero éste es tu primer bebé y tus músculos abdominales son fuertes. No te sorprendas si te empiezas a salir ahora." Ella sonrió. "Y luego vuelve a aparecer de nuevo. Pareces del tipo que hace ejercicio".

Charity se rió, emocionada por ver al bebé. Ahora todo es real. "No he hecho mucho ejercicio ni bailado desde que supe que estaba embarazada."

"Estoy segura de que estás más ocupada de lo que crees." Danielle se tocó el estómago. "Es el cuarto que sale con todo el equipaje."

"¿Tienes cuatro?" Charity había pensado que Danielle era más joven de lo que era. " ¡Estás fantástica!"

Danielle se rió. "Corriendo tras ellos, y disfrutando cada minuto de ello. Algunos dicen que los niños te hacen envejecer, pero yo creo que te mantienen joven".

"Palabras para vivir", dijo Elijah.

"Excepto a las tres de la mañana, cuando el bebé está llorando y no quiere dormir." Danielle guiñó el ojo. "Entonces te sientes increíblemente vieja y te preguntas cómo sobreviviste a la universidad sin dormir." Le dio a Charity unas toallas de papel. "Ya terminé aquí. El Dr. Govender tendrá los resultados detallados en tu próxima cita con él." Le dio a Elijah una hoja de papel de cuatro por seis. "Felicidades de nuevo". Ella se puso de pie. "Estaré afuera, así que tómate tu tiempo." Se deslizó silenciosamente por la puerta.

Charity se limpió el gel de la barriga y se sentó. "¿Qué te dio?"

Elijah lo sostuvo. "Nuestra primera foto de bebé".

Charity entrecerró los ojos ante la pequeña foto, distinguiendo todos sus pequeños rasgos. "Es preciosa".

"Nosotros hicimos eso." Él tocó la foto impresa. "Tú y yo. Nosotros la hicimos".

Pensó en lo de hoy y frunció el ceño. No quería que este momento se arruinase por nada ni por nadie. Puso su mano sobre su vientre sintiendo una nueva sensación de protección. Esta niña suya era inocente y completamente

vulnerable. Nadie iba a tocarla o lastimarla. Nunca. Mamá osa protegiendo a su cachorro. Ella sonrió. Era una frase que su madre solía decirle cuando era pequeña.

Ella esperaba poder ser la mitad de la madre que su madre había sido. Las lágrimas inundaron sus ojos mientras estaba de pie. Se movió para que Elijah no las viera. Se le formó un bulto doloroso en la garganta y trató sin éxito de tragarlo.

Sus cálidos brazos la rodearon y la abrazaron con fuerza. "Día loco".

"Se podría decir que sí".

"Yo digo que hagamos novillos y nos vayamos a casa. Sáltate el resto del día".

No podían hacerlo, y ninguno de los dos lo haría de todos modos. "Debería ir a cambiarme".

"Estaré afuera en la sala de espera." Ya había sacado su teléfono y estaba revisando los mensajes.

Ella quería decirle que deseaba que su mamá estuviera aquí para compartir la emoción y ayudar cuando llegara el bebé. Ella lo vio caminar por el pasillo, con la cabeza hacia abajo y los dedos tocando el teclado del teléfono. Ella tenía un torrente de soledad y no podía entender por qué. Elijah era el esposo perfecto y ella sabía que él sería un padre excelente.

Sin embargo, de alguna manera, se sentía sola. Ella estiró sus hombros y trató de sacudir la sensación de incomodidad mientras se iba a cambiar.

Era ansiedad. Nada más... *¿Verdad?*

# Capítulo 11

El negocio de la vida continuó. El bebé creció y también su vientre. Cada día, Charity juraba aumentar de peso mientras dormía. Se maravilló que su estómago no se le cayera hasta las rodillas. Se mantenía perfectamente frente a ella como si llevara una pelota de baloncesto bajo la camisa.

Margaret había ampliado sus vacaciones de cuatro a siete semanas. Quería quedarse más tiempo, pero tenía una serie de compromisos en Nueva Zelanda que no podía dejar de cumplir.

Ella y Charity estaban tomando el té en la oficina de Elijah el día antes de que tuviera que volar a casa. "Ojalá pudiera quedarme más tiempo". Ella suspiró. "Sin embargo, tengo citas y ya han pasado casi dos meses. Rapt Bach no puede quedarse vacío para siempre".

Charity tomó un sorbo de su té. Ya había sido una larga mañana y tenía unos quince minutos antes de tener que volver al quirófano. "¿Has pensado en la idea de vender?" Ella y Elijah habían hablado de ello brevemente unas cuantas veces, pero no habían sacado el tema a colación con su madre.

"Ahora es de Elijah. Y tuyo." Margaret sonrió. "Y pronto serán de mis nietas. Es una mansión de una casa. Pero, ¿sabes qué? Nunca ha sido por el tamaño o el valor de la propiedad. Elijah lo hace bien, él no necesita el dinero de ello, ni yo tampoco. Su padre diseñó y construyó esa casa. Era su sueño y odiaría tener que vendérselo a cualquiera. Era nuestro hogar".

"Creo que mi padre también se siente así. Nunca entendí por qué no se mudó". Ella se sentó de nuevo en su silla, sintiéndose mayor y sabia mientras el bebé se movía en su vientre. "Sinceramente, nunca le pregunté. No es el tipo más accesible".

"¿No lo es?" Margaret la miró con sorpresa. "Él tiende a decir lo que piensa, pero puedo respetar eso. No soy sólo mariposas y gatitos".

Charity resistió el impulso de reírse. Su suegra definitivamente no era delicada. Probablemente por eso su padre y Margaret se llevaban bien. Charity se estaba dando cuenta de que cuanto más vieja se hacía, menos le importaba lo que pensaban los demás. Eso hacía la vida un poco más fácil. No es que ella lo entendiera fácilmente. "Mi mamá era dulce y adorable. Era muy amable, pero una de las mujeres más inteligentes que he conocido. Sabía cómo estar con mi padre sin pelear. Yo no lo hago. No podemos gestionar la mayoría de las conversaciones sin discutir o frustrarnos. Está mejorando." Pero sigue ahí.

"¿Has hablado con él de ello?"

Charity revisó su reloj. Tenía unos diez minutos antes de tener que volver al trabajo. Tal vez ahora no era un buen momento para tener esta conversación. Era como tratar de servir un plato principal cuando sólo tenías tiempo para un bocadillo rápido.

Sin embargo, Margaret le había caído muy bien y respetaba su opinión. Las últimas semanas han sido divertidas. Charity no podía mentir, estaba feliz de que Margaret se quedara en casa de su padre. Había una tensión incómoda entre Elijah y Margaret, de la misma manera que la tenía con su padre. Similares, pero diferentes.

Quería saber qué pensaba Margaret de su relación con su padre. ¿Su padre hablaba de ella? ¿O se quejaba y protestaba?

"No me corresponde ser padre." Margaret intentó un enfoque diferente. Pero, ¿os habéis sentado y hablado de verdad?"

"Lo hemos intentado varias veces." Charity pensó en la cena de Navidad del año pasado. "Por lo general, termina con uno de nosotros reaccionando exageradamente o malinterpretando algo. Tiende a ser más fácil si no hablamos de ello y seguimos como si no hubiera ningún problema".

Margaret apretó los labios como si quisiera decir más, pero no sentía que era su responsabilidad. Se quedó callada un rato y luego dijo en voz baja, "Tal vez no haya ningún problema. Tal vez los dos necesitáis olvidaros de las cosas que esperáis que sea el otro, y simplemente contentaros con lo que cada uno de vosotros es".

"Yo nunca..." Charity dejó que su voz se apagara. Margaret tenía razón. Su padre quería que fuera médica. Se enfadó cuando ella dejó la escuela. Ella lo había necesitado cuando su madre estaba enferma, pero nunca pensó en cómo se sentía él. Él se ocupó de la enfermedad, la muerte, la agonía todos los días y siempre tuvo que dar un paso atrás para no involucrarse demasiado emocionalmente. Tal vez no sabía cómo. Tal vez ella había hecho lo mismo de alguna manera y lo culpó por sus propias decepciones en lugar de dejarlo pasar. El amor era algo que debía durar para siempre, no perderse para siempre. "Tal vez tengas razón."

Margaret se inclinó hacia adelante y acarició la mano de Charity. "No soy de las que dan consejos, pero voy a darte un consejo que el padre de Elijah le dio una vez y siempre lo he recordado: No necesitas ser lo que nadie espera. Sólo sé tú".

"Me gusta eso." Sonrió con tristeza y luego se puso en pie. "Y tristemente, ahora tengo que volver al trabajo."

Elijah atravesó la puerta tan pronto como ella habló. "¡Mamá! Me alegro de que sigas aquí. No estaba seguro de que te hubiera echado de menos."

Margaret se rió. "Estaré aquí unas veinte horas más. No puedes deshacerte de mí tan rápido".

Charity abrazó a Elijah. "Tengo que irme. ¿Mimarás tu madre por mí?"

La besó y luego apretó sus dedos contra sus labios antes de plantarlos en su vientre. "¿No es ese su trabajo? ¿Para malcriarme?"

Charity puso los ojos en blanco bromeando con Margaret. "No estoy segura de quién va a ser más niño. Él o el bebé".

Margaret chasqueó los dedos. "¡Lo olvidé! Hoy llega la cuna".

"¿Cuna?" Charity y Elijah dijeron al mismo tiempo. Margaret había diseñado el cuarto del bebé muy bien. La habitación era luminosa, con madera blanca en la parte inferior de las paredes y un suave color rosa en la parte superior. Les había comprado una mesa para cambiar pañales y una de las balancines. Los armarios tenían estantes que ahora estaban llenos de pañales y un millón de cremas y ungüentos. Un paquete de juegos y un cochecito ya estaban en cajas en el garaje.

"¿Olvidé decírtelo?" Margaret fingió parecer confundida. "Podría haber jurado..." Ella agitó la mano. "No importa. Sé que ibais a ir a comprar una cuna, pero la semana pasada Scott y yo vimos esta hermosa cuna estilo cama de trineo. Combina perfectamente con la mesa para cambiar pañales y puede convertirse en una cama de día y, finalmente, en una cama de tamaño completo. Espera a que la veas". Ella sonrió, sabiendo que los tenía. "No pude resistirme."

"¡Mamá!" Elijah miró de un lado a otro entre Charity y su mamá. "¿No crees que deberías habernos preguntado sobre eso? Charity podría querer elegir la suya."

Margaret ignoró a Elijah, dirigiendo su atención a Charity. "Si no te gusta, devuélvela. Elijah va a tener que armarla. Aparentemente en América los repartidores no te la preparan. Algo sobre la responsabilidad del seguro o lo que sea".

"Es lo mismo en Nueva Zelanda, mamá."

Charity pudo ver la tensión que se estaba formando en la cara de Elijah. "Está bien. Tu madre tiene un gusto increíble. Disfrutaré viéndote montarla". Ella le sonrió a Margaret. "Gracias. Fue muy considerado de tu parte".

"Tendrás que enviarme una foto o un FaceTime cuando Elijah haya terminado para que pueda verla."

Charity se rió. "Lo haré". Su reloj deportivo sonó a la hora. "¡Dispara! ¡Tengo que irme! Te veré esta noche, Elijah." Ella lo besó en la mejilla, su vientre rozó contra su brazo mientras ella se ponía de puntillas. "Gracias por el té, Margaret. Cuando te vayas mañana todo estará muy tranquilo".

"Entonces será mejor que reserve mi vuelo de regreso. Ese bebé va a estar aquí antes de que te des cuenta. Otras diez, tal vez once semanas, y va a pasar volando. Reservaré mi vuelo para dentro de dos meses. Por si acaso este bebé quiere quedarse un poco más. Tienden a hacer eso la primera vez".

Charity le dio unas palmaditas en la barriga. "No tengo prisa. Está cómoda y acogedora ahí dentro". No podía admitir que estaba nerviosa por la llegada del bebé. Todo iba a cambiar cuando el pequeño cacahuete saliera. Se sintió como si acabaran de casarse, y entonces ella volvió a terminar su residencia cuando se enteró de que estaba embarazada. Hace un año había estado dirigiendo su propio negocio, con bastante éxito. Ahora no pasaría mucho tiempo antes de que todo volviera a cambiar. Era una locura. Suficiente para hacer que su corazón se acelere, le falte el aliento y su pecho esté contraído.

"¿Estás bien?" preguntó Elijah.

Sonrió y se quitó la preocupación de la cara. "Nuevo departamento hoy. De Cardio a Urgencias. De lo preciso a lo precipitado".

"Te encantará".

Ella se rió. "Lo sé. Sólo tengo que fingir que lo odio como el resto de los internos".

"Yo no me preocuparía por los demás. Estás muy por delante de ellos."

Si hubiera terminado su residencia después de la muerte de su madre, estaría muy por delante de las demás. Ahora estaba prácticamente a la par, si no jugando a ponerse al día con los nuevos procedimientos y el paréntesis de seis años. "Todavía tengo otros dos años, si no más, para terminar mi residencia."

Elijah debe haber sentido que estaba empezando a entrar en pánico. "Será mejor que te vayas". Sabía que ella se calmaría en el momento en que empezara a trabajar de nuevo. "¿Dijiste que tenías diez minutos, hace unos doce minutos?"

"¡Tengo que irme!" Ella le robó un beso más. "Te quiero, guapo". Ella le dio una palmadita en el culo esperando que su madre no lo viera. "¡Nos vemos esta noche, Margaret!"

"No trabajes demasiado", dijo Margaret.



## Capítulo 12

Una noche rara dos semanas después, Elijah y Charity estaban en casa. Elijah estaba en la cocina cocinando una fantástica cena aromática mientras Charity limpiaba la casa y organizaba el cuarto del bebé. Margaret había dejado una caja de ropa diminuta que había comprado para el bebé. Charity revisó todos los pequeños y adorables trajes rosas, bodies, calcetines y zapatos pequeños. Los organizó y los puso en cajones.

"La cena está lista". Elijah entró en la habitación.

Charity se paró detrás de la nueva cómoda y puso los últimos pares de calcetines en el cajón. "Casi terminado." Su vientre presionaba contra el mango del cajón y al bebé parecía que le gustaba patear contra él como si estuviera tratando de apartarlo del camino.

Elijah se acercó por detrás de ella y la abrazó. Se pusieron de pie juntos, su espalda contra él, su cabeza descansando bajo su barbilla y sus manos entrelazadas en su descanso contra su bebé. "¿Cómo te sientes?"

"Cansada". Ella sonrió. "Una perfecta y contenta sensación de cansancio. Me va bien estando ocupada".

"Estoy aprendiendo eso."

Podía sentirle sonreír sin mirar hacia arriba. Él era exactamente igual y ella lo amaba por eso. Su cuerpo caliente y sexy no estaba tan mal en los ojos tampoco. Ella sonrió astutamente. Tenían toda la noche para ellos solos. ¿En qué clase de problemas podrían meterse?

"¿Querías comer... o hacer algo más?"

"¿Qué tienes en mente?" Su estómago rugió. *Clásico*. Se le cayó la cabeza. "Suposiciones".

Elijah se rió. "Comamos primero". La cogió de la mano y la llevó al comedor. La mesa estaba puesta con velas, dos copas de vino y su mejor vajilla. Un enorme ramo de flores blancas estaba en el centro.

"Guau".

Sacó su silla y la besó. "¡Feliz Aniversario!"

"¡Oh, mierda!" Se tapó la boca. "Lo siento, no quise decir palabrotas." Se puso a llorar. ¿Quién olvidaba su primer aniversario? ¿Especialmente casada con un tipo como Elijah? Enterró su cabeza en sus manos.

Elijah se arrodilló a su lado. "Oye", dijo en voz baja. "No llores. Quiero decir, sé que soy guapo, pero no vale la pena llorar por mí".

Trató de reírse, pero salió como un resoplido. Miró a su marido, con las manos cubriéndole la nariz y la boca. Sus ojos estaban húmedos, su rímel probablemente le estaba provocando miedo en los ojos de mapache. "Lo olvidé", susurró ella. "¿Quién olvida su primer aniversario?" Agitó la cabeza, intentando secarse las lágrimas. "Me sorprendió que los dos tuviéramos esta noche libre. Pensé que habíamos tenido suerte. Tú lo preparaste, ¿no?"

Inclinó la cabeza a un lado. "Si digo que sí, ¿te hará llorar más?"

Ella se rió. "No."

"Entonces tal vez lo hice." Se acercó y puso la caja de pañuelos sobre la mesa junto a ella. "¿Vas a estar bien?"

"Lo siento mucho".

"No lo sientas. Estoy seguro de que puedes pensar en alguna forma de compensarme."

"Te amo."

"Ves. Me lo acabas de compensar." Él guiñó el ojo y luego la presionó con los labios. "Te amo. Siempre y para siempre. Me haces feliz." Le besó la barriga. "Increíblemente feliz."

Ella tuvo el impulso de llorar de nuevo, esta vez por la razón opuesta. Se tragó las lágrimas, cansada de la forma en que sus emociones se elevaban tan alto y tan bajo. "No podría imaginar mi vida sin ti. Gracias por hacer la cena, y las flores."

"El vino es sólo zumo de uva y arándano mezclado. Parece vino tinto de esa manera".

"Y el vino de fantasía. Gracias por eso también."

Elijah se puso de pie. "Déjame coger los filetes de la cocina. También he cogido dos patatas asadas del carnicero que te gusta. Ya estarán listas".

Mientras él desaparecía, Charity se sonó la nariz y se limpió la cara. Elijah regresó llevando dos platos de comida. Los puso frente a cada uno de ellos y luego levantó su copa de vino. "Por nuestro bebé, que todavía no tiene nombre."

Ella levantó su copa. "Por nuestra hija sin nombre y por cientos y miles de años más juntos."

"¿Miles?" Levantó las cejas.

"Y cientos de niños más juntos."

"¿Cientos?"

"Tal vez intentemos hacer cientos más."

"Estoy de acuerdo con eso." Sonrió malvadamente.

Ella se rió. "¿No deberías estar 'de acuerdo' con eso?"

"Tienes que parar a donde se dirige esta conversación o no comeremos esta encantadora comida que preparé para nosotros. ¡Voy a tirar todo fuera de la mesa para ponerte sobre ella!"

"De acuerdo. Me portaré bien." Ella cogió a propósito su tenedor y su cuchillo y comenzó a cortar su filete. "Tenemos que ponerle un nombre a esta niña. No puede ser un cacahuete para siempre".

"Mantendrá alejados a los chicos cuando ella sea adolescente".

"O tener exactamente el efecto opuesto."

"Sí, tenemos que cambiarlo". Le dio un mordisco a su filete. "Tírame un poco. Veamos qué es lo que sale de la lengua".

"Alexus, Danielle, Randy-"

"¡No vamos a llamar a nuestra hija Randy!" Elijah agitó su cabeza enfáticamente.

"¿Qué tiene de malo que una chica tenga nombre de chico?"

"No es eso. Randy en Nueva Zelanda es cachondo. Como en: ¿Te sientes *cachondo* esta noche?"

"Tacha eso de la lista."

"Por supuesto".

"¿Sarah, Sally, Stephanie?"

"Amanda, Becky, Chelsea?"

"Evelyn, Francis, Grace?" Comenzó a desarrollarse un patrón.

"Hannah, uh..." Las cejas de Elijah se juntaron mientras buscaba un nombre que empezara con I. "Iggy?"

Charity se rió y luego parpadeó sorprendida cuando se le ocurrió un nombre. "¿Qué hay de Jamie?"

Elijah se detuvo. "Me gusta mucho. Jamie."

"Era el apellido de soltera de mi madre. Más o menos. Lynn James".

"¿Jamie Lynn?" dijo Elijah.

"Jamie Lynn", repitió Charity, a quien le gustaba la forma en que ese nombre salía de su boca. "A mi madre le habría encantado. Solía bromear sobre cómo odiaba su nombre de pila".

"Jamie Lynn Bennet".

Ella sabía que él estaba esperando para ver si ella intentaba añadir a Thompson. No tenía ninguna intención. Su certificado de matrimonio decía Bennet. "No necesito mi apellido para probar quién soy. Sólo lo necesito en el

hospital para mostrar quién soy". Ella se rió. "Eso no tiene sentido, ¿verdad? Nuestro bebé es un Bennet".

"Es el mejor regalo de aniversario de todos los tiempos".

"Estás triste."

"Ah, pero me amas por eso."

"Sí." Puso los ojos en blanco fingiendo estar molesta. La sonrisa grabada en su cara probablemente no lo convenció en absoluto. "Eso parecía demasiado fácil." Se acarició la barriga. "¿Qué piensas, Jamie?"

Comieron un momento en un silencio confortable. Elijah revisó su teléfono. "Hablando del hospital. ¿Has preparado todo para el permiso de maternidad?"

"No he estado trabajando un año. No creí que tuviera derecho".

"No sé si te pagarán, pero tienes que asegurarte de que no te quiten la residencia. Quiero decir, no dejaremos que eso suceda, pero si el papeleo no está, odiarás tener problemas debido a un tecnicismo".

"Ya estoy de siete meses. Todavía hay mucho tiempo para arreglarlo todo".

Aparentemente no lo creía así. "¿Qué tal si le pido a mi asistente que te traiga los formularios?"

"Claro". No iba a discutir.

"¿Qué hay del tiempo libre? ¿Cuánto tiempo planeas tomarte? Puedes tomarte una eternidad por lo que a mí respecta. Podemos seguir teniendo bebés".

Charity casi derramó su zumo de arándanos y uvas. "No lo creo. Creí que habíamos dicho que íbamos a seguir practicando". Dejó su vaso en el suelo. "¿Tres meses? ¿Seis meses?"

"Creo que estás siendo ingenua. Cuando Jamie," dijo Elijah y sonrió, "decida mostrarnos lo apestosamente linda que es, es posible que nunca quieras apartarte de su lado."

Charity apretó sus labios con miedo de que si decía lo que sentía en voz alta, todo sería más real. Tragó y respiró hondo. Ella amaba a Elijah más que a nada, y también amaba a este bebé. "Eso es lo que temo. ¿Qué voy a hacer si la tengo, y luego no quiero dejarla con otra persona?"

Elijah se encogió de hombros como si la respuesta fuera fácil. "Entonces no lo hagas. Quédate en casa y críala".

"No es tan fácil."

"Sí, lo es. No necesitas ser lo que nadie espera. Sólo sé quien crees que tienes que ser".

Charity sonrió.

"¿Qué es tan gracioso?"

"Tu madre me dijo lo mismo."

"¿Lo hizo?"

"Ella dijo que tu padre te lo dijo una vez."

"Lo hizo. El único consejo que he escuchado". La cara de Elijah se volvió seria. "¿Has pensado en qué clase de médico quieres ser? ¿Has pensado en ser médico en vez de cirujana?"

Los médicos examinaban a los pacientes, recetaban medicamentos, interpretaban pruebas diagnósticas. Ellos aconsejaban a los pacientes sobre el cuidado preventivo de la salud, la dieta y todo ese tipo de cosas. Los cirujanos operaban para arreglar lesiones, extirpar tumores, detener enfermedades. Charity estaba fascinada con la cirugía, y había tanto que aún no había empezado a explorar. "Aún no estoy segura de lo que quiero hacer. ¿Sabías lo que querías de inmediato?"

"Yo era un sabelotodo engreído cuando estaba haciendo mi residencia, pero no tenía ni idea de en qué quería especializarme. Todavía no lo sé. Por eso me encanta ser jefe de cirugía. Puedo hacer lo que me apetezca". Se rió y le dio un bocado a su filete. Alargó la mano de ella sobre la mesa y la sostuvo en su mano. "¿Qué quieres, Charity?"

Ella respondió sin siquiera pensarlo. "Quiero tener un bebé sano contigo, y ser una excelente cirujana, y..." No sabía qué más quería.

"Nada". Elijah terminó. "No importa nada más".

"Sí." Él tenía razón. Nada más importaba.

Después de terminar la cena, decidieron dar un paseo. Los días comenzaban a alargarse y la primavera parecía haberse decidido finalmente a explotar su hermosa cabeza.

Cuando regresaron, Charity se dirigió al dormitorio para cambiarse.

"¿Quieres ver una película?" Dijo al final del pasillo.

"¿Perdón?" Elijah había ido a la cocina a tomar un whisky.

Se quitó la falda larga y la blusa. El espejo completo no ocultaba nada. Miró fijamente su reflejo. Sus pechos casi se le salían del sostén. Piel suave y regordeta que presiona contra el material negro. Nunca había tenido pechos grandes. Ahora se sentía voluptuosa y se preguntaba cómo serían si se le abriera el sostén.

"¿Qué me pediste que fuera...?" Elijah asomó la cabeza por la puerta. Sus ojos rozaban hambrientos sobre ella mientras ella estaba de pie casi desnuda

en medio de la habitación, sosteniendo sus pechos en su mano y posando frente al espejo. Su boca estaba ligeramente abierta.

Charity lo observó y sintió como se calentaba con su flagrante mirada. Ella deslizó sus dientes lentamente sobre su labio inferior y lentamente se desabrochó el sostén, agradeciendo que el broche estuviera en la parte delantera. Su mirada nunca dejó la suya acalorada.

Sus pechos se cayeron y ella sonrió cuando los ojos de Elijah se posaron sobre ellos.

Ella escuchó su respiración. Levantando la mano, le hizo una seña con el dedo. Era todo lo que necesitaba.

Necesitó tres pasos y él estuvo a menos de dos centímetros de ella. Sintió como si sus manos vagaran sobre cada parte de ella mientras sus labios se apretaban contra su cuello. Lamió, chupó y saboreó su camino hasta los labios de ella. Le tiró de las correas del sujetador y se cayó al suelo.

Charity lo quería. Ahora mismo. No quería juegos previos. Ella lo quería dentro de ella, acariciando y domesticando el fuego que ardía en su interior con un calor que nunca antes había sentido. Ella agarró el dobladillo de su camisa y la levantó, sin ceder mientras deslizaba sus palmas contra su apretado abdomen y luego su caja torácica y sobre su pecho.

Se movieron hacia la cama, su mano cubrió ambos lados de sus caderas, sus dedos clavándose suavemente en los músculos de su trasero mientras él la dirigía. La parte posterior de sus rodillas estaba presionada contra el colchón de la cama, pero ella apretó sus tendones de la rodilla para no caer sobre él. Un embarazo de siete meses no provocó una caída elegante. Terminaría más bien como un golpe y ella no quería dejar caer al bebé contra su columna vertebral de esa manera.

La mano de Elijah encontró su camino bajo sus bragas de encaje rosas. "Mírame", susurró él, su aliento caliente torturaba su oído. Sus labios acariciaron la delgada línea de su mandíbula mientras movía la cabeza hacia atrás. Su mano dejó de moverse en su movimiento descendente hasta que ella abrió los ojos.

Le encantaba la forma en que sus ojos brillaban cuando tenían sexo. Parecían cincuenta tonos más azules. Ella perdió la habilidad de concentrarse cuando su dedo se deslizó dentro de ella. Sabía exactamente lo que estaba haciendo. Su dedo y su lengua podían atormentarla hasta el borde de la muerte, rogándole que se detuviera y llevara su deseada agonía a un ápice.

Se las arregló para meterle las manos en los vaqueros y desabrocharle el botón. Ella los deslizó, junto con sus calzoncillos, sobre sus caderas. Se movió y cayeron al suelo. Cuando él se acercó para patearlos, ella se giró un poco para presionar su espalda contra su pecho.

Elijah gimió cuando su cadera rozó su erección. Sus manos volvieron a las cimas del hueso de su cadera y la sostuvieron con fuerza. Le dio la vuelta. Presionó sus manos contra el colchón para mantener el equilibrio. Ella aspiró un aliento agudo, temiendo que él la hiciera esperar antes de entrar en ella. "Por favor", le suplicó roncamente.

La erección de Elijah rozó su muslo interno y se acurrucó contra ella. "Me pones tan contento." Su aliento era caliente contra su espalda. Lentamente, la cabeza de su pene entró en ella. "No quiero lastimarte..."

Ella no lo dejó terminar. Ella giró sus caderas y presionó sus caderas contra él, tragándose todo de un solo golpe. Su cuerpo se apretó contra su erección como un puño rizado. Ella se movió y él se deslizó dentro y fuera de ella. Ella se mordió el labio y el sabor del cobre llenó su lengua. Lo había mordido tan fuerte que lo hizo sangrar. A ella no le importaba. Todo en lo que se podía concentrar era en la torturada agonía que Elijah creó dentro de su súplica de ser liberada.

Ella empujaba hacia adelante y hacia atrás, más y más rápido. Elijah igualó su ritmo pero le rogó que fuera más despacio. Ella no pudo. ¿Cómo evitaste que un tren bajara corriendo por una montaña? Imposible. Ella pudo sentirlo hincharse dentro de ella y eso la llevó al clímax instantáneamente. Gritó, apretando la sábana en sus puños mientras temblaba y explotaba. Elijah gimió mientras entraba dentro de ella. Charity se estremeció y, en el fondo, tuvo un espasmo y volvió.

Elijah se recostó un poco sobre su espalda, encerrada en un abrazo mientras ellos lentamente recuperaban su aliento de carrera a un ritmo más lento y constante. Charity se arrastró sobre la cama y se acostó de costado, una de las pocas posiciones cómodas en estos días con su vientre en crecimiento.

Elijah se acurrucó detrás de ella, con su brazo sobre la cadera de ella, su mano protegiendo su vientre. "No crearás que la lastimé", murmuró en el pelo y cuello de Charity.

Charity se rió. "No puedes. ¿Eres médico y no sabes eso?"

"Sí, lo sé". Presionó su cara contra la piel de ella. "Eso no impide que un hombre se preocupe."

Charity sonrió, demasiado exhausta y excitada como para reírse. "Si el bebé - Jamie - sale con una abolladura en la frente, sabremos que es tu pene. Entonces puedes sentirte terrible."

La risa baja de Elijah retumbó de su pecho contra su espalda. "Eso no puede pasar."

"Te amo." Charity suspiró y se acurrucó más fuerte contra él. "Feliz Aniversario".

"Yo también te amo." Se inclinó y agarró el edredón arrugado del extremo de la cama, tirándolo por encima de ellos. "Tienes un buen tira y afloja."

Charity bostezó. "¿Yo hice eso? Hmm... Ni siquiera me di cuenta."

"Mujer Gata", le susurró al oído antes de besarle el cuello, justo debajo.

No podía recordar si había respondido, pero estaba bastante segura de que se había dormido con una sonrisa en la cara.



## Capítulo 13

"Nos acaban de notificar que hay un accidente con varios vehículos en la autopista." El tono de la voz de Elijah llamó la atención de todos. "Prepárate. Urgencias está a punto de enloquecer. A cinco minutos. Todos a cubierta. Está lloviendo mucho. Hace frío, mucho viento, así que estad alerta y con cuidado".

La sala de urgencias cobró vida instantáneamente. El personal médico comenzó a despejar el camino, comprobando que no hubiera pocas existencias, que las camas estuvieran disponibles y que las cortinas se abrieran donde fuera necesario.

Charity se cambió los guantes y siguió al equipo de médicos que salía.

Elijah extendió su mano para detenerla. "Esto va a ser una locura aquí afuera y en dos minutos va a ser una locura dentro. Está lloviendo a cántaros. No quiero que te caigas. Quédate aquí. Por favor." Miró hacia abajo a su barriga.

El médico que había en ella quería discutir, pero la futura madre le advirtió que mantuviera la boca cerrada. Ella le asintió bruscamente con la cabeza. "Bien". Se giró mientras Elijah salía corriendo.

Dos segundos después, un par de paramédicos entraron corriendo. El de la derecha se resbaló en el suelo de linóleo. Se cayó y casi se lleva la camilla con un paciente.

"¿Estás bien?" Charity se apresuró a acercarse. Miró de un lado a otro al hombre que yacía en la camilla y al paramédico.

Se acostó de espaldas, agarrándose el pie. "Creo que me torcí el tobillo. ¡Ayúdame si lo rompí!"

Charity se agachó, dejando que su vientre colgara entre sus rodillas. "Déjame echar un vistazo." Ella palpó y notó la hinchazón instantánea y los moretones que ya estaban apareciendo. Tenía la sensación de que podría haber una fractura pequeña. "Es al menos un esguince de tercer grado. Necesitamos una radiografía". Le hizo señas a una enfermera para que trajera una camilla. Otros pacientes con heridas graves estaban siendo trasladados apresuradamente.

"¿Cómo te llamas?" preguntó Charity.

"Lawrence". La cara del paramédico se arrugó, pero no gritó cuando intentó mover el tobillo.

"Soy la Dra. Thompson-Bennet, Lawrence. Encantada de conocerte. Vamos a ponerte sobre la silla de ruedas. ¿Qué tal?" Ella asintió al paciente más

grande que yacía en la camilla de paramédicos que habían traído. "¿Es parte del accidente multivehicular?"

El otro paramédico agitó la cabeza. Parecía joven y asustado. Observó con los ojos muy abiertos cómo la enfermera ayudaba a su compañero a sentarse en una silla de ruedas y a apartarse de los médicos que llegaban. "Este tipo está sedado. Le gritaba a su esposa cuando intentó subir por una escalera para arreglar su antena parabólica. ¡Con este tiempo! Se resbaló al bajar y cayó sobre su coxis. Podría ser un hematoma en el coxis o posiblemente una fractura. Cuando estamos a mitad de camino, decide que no quiere ir al hospital y trata de salir de la parte trasera de la carreta. ¡Mientras nos movemos! Tuve que sedarlo". El joven paramédico temblaba. "Es mi primer día."

Charity le regaló una sonrisa tranquilizadora. "Estás haciendo un gran trabajo." Los relámpagos brillaron afuera y segundos después el trueno crujió sobre el hospital. "¿Ves? Hasta los dioses están de acuerdo conmigo."

"¿Vas en la parte de atrás?"

Asintió con la cabeza. "No estoy seguro de lo que se supone que debo hacer ahora."

"Quédate con tu compañero. Parece un veterano. Él sabrá qué hacer". Se movió para que otra camilla pudiera pasar. "Haré que el paciente herido se registre". Caminó hasta la cabecera de la camilla. "¿Por qué no vas a ver si tu compañero está bien? ¿Quizás traerle un poco de agua o algo? Volveré en un momento para llevarlo a Rayos X." Empujó al gigante dormido hacia el final de la fila de camas de hospital.

"Voy a necesitar que me devuelvan la cama", dijo el joven paramédico, sin estar totalmente convencido de que lo haría. Salió más como una pregunta.

Charity maniobró la camilla del paramédico hasta el último puesto. Tuvo que sacar la cama vacía del hospital del lugar del hueco y trasladarla al pasillo. Bloqueó las ruedas del paciente y revisó sus signos vitales. Entonces ella agarró el gráfico que estaba en la parte inferior de sus piernas.

Las notas estaban escritas en el lado de la información de la ficha con el nombre y la dirección del paciente. Observó que su esposa se trasladaría por separado al hospital. El nombre del paciente era Pitch Wiggins. Se había alterado dentro de la ambulancia en movimiento y había sido sedado con Ketamina IM. Una nota garabateada en el costado estimaba el peso del hombre y agregaba que se habían utilizado 4 ml/kg. La dosis puede ser ligeramente superior debido a la prisa por inyectar la ketamina por vía intramuscular.

Charity revisó su reloj e hizo un rápido cálculo mental de cuando había sido sedado y cuánto le había dado el novato. Se despertaría en unos diez minutos. Tal vez un poco menos debido a su tamaño. Ella garabateó en el archivo para ordenar una radiografía cuando el paciente se despertó y para preguntar cómo se sentía. Ella tiró de la cortina para que descansara un poco más y luego se dirigió a ver al paramédico.

En los cuatro minutos que le llevó mover al gigante, la sala de urgencias se había vuelto caótica. Los paramédicos empujaban a los heridos a medida que los médicos venían corriendo para ayudar o tirar de más camillas. Charity buscó a Elijah y lo encontró al otro lado, detrás de las paredes de cristal, trabajando duro para resucitar a un paciente. Se subió encima del paciente mientras otros dos miembros del personal médico lo trasladaban, y a él también, hacia los ascensores. Ella podía oírle gritar órdenes y contar mientras él mantenía el corazón del paciente bombeando.

Concentró su atención en encontrar al paramédico herido. Detuvo a una enfermera que pasaba y le preguntó. "¿Has visto al paramédico herido? Necesito que firmen sus formularios de rayos X".

"En la cortina tres".

"Gracias." Charity se abrió camino, evitando los charcos que ya se formaban en el suelo por las botas y los zapatos que pasaban corriendo. Alguien tenía que empezar a fregar o habría más resbalones y caídas. "Muy bien", dijo mientras encontraba al paramédico mayor solo, medio sentado en la cama con hielo alrededor del tobillo. Miró a su alrededor. "¿Adónde fue tu compañero?"

"Lo envié con otro equipo que acaba de llegar. Tenían tres en una ambulancia. Dos eran conductores, así que uno de ellos se ofreció a ir con el novato".

"¿Se va a poner bien?"

"¡Ni siquiera ha visto acción real todavía!" El paramédico se rió. "Aunque tengo que darle algo de confianza. El tipo que trajimos era un poco agresivo y cuando intentó abrir la puerta para salir, mi novato tuvo que luchar con él, cerrar la puerta y darle una oportunidad. Fue una jugada arriesgada". Puso una mueca de dolor mientras intentaba mover su pierna. "Estaba conduciendo y me sacudí."

Charity cogió el gráfico del extremo de la cama y vio que un equipo médico había rellenado la información necesaria. "Bueno Lawrence, vamos a

hacerte una radiografía y averiguar qué necesitamos hacer con tu tobillo." Ella firmó el formulario. "Déjame ver si puedo encontrar a alguien que te lleve".

"Gracias, Dra. Thompson-Bennet. Asegúrate de tratar a cualquiera que lo necesite primero. He llamado a mi mujer para decirle dónde estoy. Me las estoy arreglando bien. No es peligroso".

Charity sonrió. "No te haremos esperar demasiado".

Le sonrió y le señaló el estómago. "Mientras esté fuera de aquí antes que ese bebé."

"Oh, creo que puedo prometerte eso." Charity encontró a una enfermera que cambiaba sábanas en una cama a unos pocos lugares del paramédico y le pidió que se asegurara de llevar a Lawrence a radiología.

Cuando todo estaba arreglado, se abrió camino de regreso al paciente que Lawrence había traído. ¿Cómo se llamaba? Pitch. Pitch Wiggins. Se cambió los guantes y revisó su reloj. Diez minutos. Pitch debe estar despierto ahora o muy pronto de la ketamina. Se detuvo frente a Wiggins, aún con las cortinas cerradas. Parecía que nadie lo había visto desde que ella llegó por última vez. Se aseguró de que su estetoscopio estuviera alrededor de su cuello y enderezó su camisa debajo de su chaqueta de hospital antes de deslizarse a través de las cortinas.

"Buenas tardes, Sr. Wiggins", dijo ella al entrar. "Soy la Dra. Thompson-Bennet."

Wiggins yacía en la cama con los ojos cerrados.

Charity revisó su reloj de nuevo. Tal vez el paramédico le había dado más de lo que había escrito. Charity revisó el monitor conectado al clip que ella había puesto en su dedo. Su ritmo cardíaco estaba ligeramente alto, pero no errático o anormalmente lento. Se dirigió hacia la cabecera de la cama. "¿Sr. Wiggins?"

Ella agitó ligeramente la cama para ver si podía despertarlo.

"Pitch. Soy la Dra. Thompson-Bennet". Miró hacia el extremo de la cama en busca de la carpeta y se dio cuenta de que estaba boca abajo. Uno de los médicos debe haber ido a ver cómo estaba y se olvidó de devolverle el archivo. Se acercó a recogerla.

Los dedos se enroscaron alrededor del borde de la carpeta manila cuando unos dedos fuertes de repente le agarraron la muñeca, aturdiéndola. Un puño agarró su camisa cerca de su cuello, tirando de ella hacia adelante.

Dejó caer la carpeta y trató de retirarse de Pitch, pero no pudo escapar de su feroz sujeción. Estaba demasiado conmocionada para hablar. Sus salvajes

ojos revoloteaban desde el archivo a través del pecho del hombre hasta su cara, ahora a milímetros de la de ella.

Los ojos de Pitch ardían en llamas. La miró con el ceño fruncido, con la cara rígida. Los dedos agarrando su camisa alrededor de su cuello.

"Señor Wiggins", susurró ella, aún tratando de liberarse. "No estoy aquí para hacerte daño." Luchó por respirar, aterrorizada de que el hombre le rompiera el cuello. "Soy médico. Estás en un hospital". El hombre aflojó su agarre mortal pero no soltó su sujeción sobre el cuello o la muñeca de ella. La otra mano de Charity estaba clavada en la barandilla de la cama.

"¿Quién me pateó el trasero?"

Le llevó un momento entender lo que él quería decir. "Te caíste en la tormenta. Los paramédicos te trajeron aquí para ver si estabas bien. Por favor, suéltame." Charity luchó, tratando de liberar su mano. Cuando él no la liberó, ella intentó un enfoque diferente. "Tu esposa viene hacia aquí."

Los ojos salvajes de Pitch se abalanzaron sobre la cortina cerrada cúbica. "¿Qué me han hecho?"

"¡Nada! Déjame ir y me aseguraré de que estés bien".

"¡Mentira! Estás con ellos".

*¿Quiénes son ellos?* "Soy la Dra. Thompson-Bennet." El pánico comenzó a martillar dentro del pecho de Charity y se extendió por su garganta.

"¡Ayuda!", gritó, no muy fuerte contra el ruido que entraba en la sala de emergencias y que era amortiguado por las cortinas cerradas de tela escocesa. Lo intentó de nuevo, "¡Ayuda!"

Pitch apretó los dedos alrededor de su garganta y la arrastró más cerca de él. El vientre de Charity se apretaba incómodamente contra la barandilla metálica de la cama del hospital. "¡Cállate!", siseó, escupiendo en su cara.

Charity se congeló. Su abdomen se apretó como un puño. Este no era el momento de empezar a tener a Braxton Hicks.

La mano de Pitch temblaba contra su garganta.

"Señor Wiggins. Estás confundido. Te caíste en tu casa y los paramédicos te llevaron al hospital. Puede que te hayas golpeado la cabeza cuando te caíste. Estabas paranoico en la ambulancia, así que tuvieron que sedarte. Te estás despertando. Es normal estar confundido, pero todo está bien. Estoy aquí para ayudarte. No lastimarte."

Podía sentir su aliento caliente y oler el hedor que provenía de él mientras respiraba. Ella pudo verle procesar lo que había dicho y lo sintió calmado mientras él aflojaba el agarre sobre su cuello. Charity se enderezó

inmediatamente. "Traeré a alguien para que me ayude". Se giró para irse y se dio cuenta de que él no le había soltado la muñeca.

Pitch se sentó derecho, su conducta cambió y su cara se contorsionó en un enojo que lo consumía todo; sus ojos brillaron y se cerraron en hendiduras a medida que sus fosas nasales se inflamaban. Su boca tembló y la baba corrió por un costado mientras pronunciaba palabras con mala pronunciación que eran ininteligibles. A Charity le recordaba a un volcán a punto de entrar en erupción. Excepto que Pitch parecía listo para liberar las horribles emociones de la oscuridad..

Mientras Charity abría la boca para gritar, la mano libre de Pitch se cerró en un puño y se lanzó hacia adelante. La golpeó con un gancho derecho en la mejilla. La hizo volar desde el lado de la cama a través de las cortinas a lo que parecía ser la velocidad de la luz.

Su cuerpo conectado con algo - una pared, una persona, tal vez una cama, ella no tuvo tiempo de contemplar lo que era. En lo único que podía pensar era en tratar de girar su cuerpo para proteger al bebé. Se cayó al suelo como un saco de patatas.

Luchó contra la oscuridad concentrándose en el dolor que le palpitaba en la cara y el dolor en la parte baja de la espalda. Debo haber golpeado una cama o una mesa. Trató de alcanzar y frotar su espalda, pero un calambre repentino y extremadamente doloroso corrió a través de su estómago y la llevó a doblarse a una posición semifetal. Sólo podía ver el suelo delante de ella.

"C-Código Gr-Gris", trató de gritar, pero se quedó sin aliento y las palabras salieron en susurros.

Un par de zapatillas de deporte de hombres se le acercaron y luego un par de ojos rojos cayeron en su visión.

Charity se puso tensa y aterrorizada, cerró bien los ojos. Sus manos y brazos cubrían su vientre rezando para que no la pateara en el estómago.

## Capítulo 14

Una pelea de materiales seguida por el sonido de la voz de un hombre gritando de dolor resonó en Charity. Tenía los ojos bien cerrados, aterrorizada ante la idea de abrirlos. Las visiones de la fiesta de su padre la noche que le dispararon parecían un déjà vu.

Estaba confundida. El dolor de estómago era el mismo pero diferente. No tenía sentido.

Una ráfaga de aire sopló sobre la cara de Charity mientras alguien tropezaba o caía al suelo. Ella sintió más bien que verlo luchar contra otros hombres que debieron haberle atacado.

“*Código Gris*” llamó a la aburrida voz administrativa del sistema de buscapersonas del hospital. “*Llamando al Dr. Armstrong a Urgencias. Código Gris.*”

La niebla de confusión se disipó. No le habían disparado, se acostó en el suelo porque alguien la había golpeado en la mejilla y la había empujado como a una muñeca de trapo. *¿Cómo se llama el tipo? Pitch. Pitch Wiggins.* Si tenía el cóccix dolorido, espera a que ella termine de patearle el trasero.

La voz apagada volvió a pasar por el sistema de buscapersonas del hospital, “*Código Plata. Llamando al Dr. Armstrong a Urgencias. Código Plata. Llamando al Dr. Armstrong a Urgencias inmediatamente.*”

Estaban llamando a seguridad. Charity gemía interiormente. Esa era la segunda vez que el hospital necesitaba llamar a la seguridad que la involucraba. Necesitaba mantenerse fuera de Urgencias.

El dolor y la tensión en su abdomen disminuyeron. Todavía le dolía mucho la cara, pero se las arreglaba. Al menos el paranoico no le había dado un puñetazo en el ojo. Charity abrió los ojos con cautela. El Dr. David, el médico residente con el que trabajaba, estaba en el proceso de llevarse al Sr. Wiggins. Otros dos miembros del personal médico le sostenían los brazos y uno de ellos acababa de inyectarle una aguja. *Probablemente más ketamina IM.*

¿Cómo ha ocurrido todo esto? Un minuto había estado ayudando al paramédico y luego... había seguido el protocolo, ¿verdad? El paramédico novato había dicho que el paciente estaba nervioso, pero no había nada de violencia, ¿verdad? Ella trató de entender lo que había hecho mal.

*"Llamando al Dr. Bennet a Urgencias. Llamando al Dr. Bennet a Urgencias".*

Probablemente había otro paciente en estado crítico en la sala de emergencias que necesitaba a Elijah. Lo último que Charity quería era que la viera tirada en el suelo. Ella agarró el metal de la cama y se obligó a sentarse. Su mejilla palpitaba y algo caliente corría por ella. *Así que ayúdame si estoy llorando.* Charity se limpió la cara y miró sorprendida al líquido rojo en su mano. *¿Sangre?*

"¿Estás bien? ¿El bebé?" Julie fue a la cama con una canasta llena de un botiquín de primeros auxilios y tocó la mejilla de Charity.

"Estoy bien. Sólo un poco conmocionada".

"¿Qué diablos pasó?"

Charity intentó sonreír, pero le dolía la cara. "Supongo que ese paciente no quería que lo tratara."

Julie frunció el ceño. "Vas a necesitar un par de puntos de sutura de mariposa."

Charity se estremeció.

"Lo siento". Julie presionó suavemente un trozo de gasa contra la mejilla de Charity.

Charity levantó una mano temblorosa para sostenerla.

"¿Seguro que estás bien?" Julie le hizo una rápida valoración física y le revisó los ojos para asegurarse de que no estaban dilatados.

"No hay nada roto". Charity agitó la cabeza. "Magullada, ligeramente golpeada y un poco avergonzada."

"No tienes que avergonzarte. Esto no fue culpa tuya". Julie le dio una bolsa de hielo.

Charity sintió que le ardían las mejillas, pero no por el dolor. Con sus ojos, hizo señas a Julie para que se acercara. Ella susurró, "Creo que me oriné en los pantalones".

"¿Qué?" Julie se enderezó. "¡Oh! ¡Está bien!" Le dio una palmadita a Charity en la rodilla. "Vamos a limpiarte entonces." Acercó su cabeza a la de Charity. "Te ayudaré a levantarte y luego te meteré en el primer cubículo. Iré a buscarte un uniforme limpio".

"Gracias." Charity miró fijamente su mano izquierda temblando sobre su vientre. "Gracias a Dios que no le pasó nada al bebé."

"Tienes mucha suerte."

"Lo sé. Soy como un maldito gato con nueve vidas. Mi suerte se acabará uno de estos días". Ella sonrió a medias.



Julie se agachó y le ofreció a Charity su brazo. "Vamos a ocuparnos de esa mejilla". Separó sus pies a la anchura de los hombros. "Ahora con calma al levantarte. Sólo en caso de que te sientas un poco mareada."

Charity dejó que Julie la ayudara. El caos seguía en torno a la sala de emergencias a medida que se producían más accidentes automovilísticos. Charity le agarró el brazo a Julie y la levantó con las piernas. Sus músculos del abdomen inferior se acalabrararon y un dolor bajo y sordo se extendió por toda su espalda.

Se puso rígida cuando se le filtró un líquido caliente por la pierna. Presionó con fuerza los muslos. "¡Oh, mierda!"

Julie se quedó helada. "¿Qué?"

"No me oriné encima." Se obligó a mantener la calma. "Es líquido amniótico." Tragó con fuerza. "Tenemos que llamar al Dr. Govender."

La boca de Julie se abrió. Sus ojos se movieron repentinamente detrás de Charity.

"¿Qué demonios está pasando aquí?"

Charity cerró los ojos y se mordió el labio inferior. Lentamente se dio la vuelta para mirar a Elijah. "Acabo de romper aguas."

Elijah la miró con incredulidad. "Eso es imposible. Sólo estás de treinta y dos semanas."

Charity dio un paso hacia él y se le filtró más líquido caliente por la pierna. "Creo que necesitamos ver al Doctor Govender." Algo no estaba bien. Esto no debería estar pasando. Su corazón se aceleró y su piel se volvió húmeda y sudorosa al mismo tiempo. Estaba asustada. Su voz salió apenas por encima de un susurro, "Ahora".

## Capítulo 15

Elijah reaccionó instantáneamente. Miró a Julie. "Llama al Doctor Govender. Dile que es una emergencia y hazle saber quién es. Está en un parto prematuro". Se dirigió a Charity. "¿Eres capaz de caminar? ¿O necesitas una silla de ruedas?"

"Puedo caminar." No tenía intención de sentarse en una de esas. Su abdomen se tensó. Apoyó su mano en la pared para apoyarse y se concentró en mantener la respiración. ¡Mierda! Ella deseaba que se detuviera. O podría retroceder el tiempo y no hacer lo que hizo.

Elijah le tocó la mejilla. "¿Contracción? ¿O algo más?"

"Estoy bastante segura de que es una contracción. Es sólo tirantez, no dolorosa. Con suerte, sólo será Braxton Hicks". Se escapó más líquido. Sabía que no era Braxton Hicks, pero no podía admitirlo en voz alta. "Tal vez debería usar esa silla de ruedas." Pensó que girar la pelvis en posición sentada podría bloquear la rotura del saco amniótico y detener o retardar el flujo de líquido amniótico.

Elijah le tocó la mejilla. "No puedo dejarte sola durante diez minutos." Él sonrió y besó su frente. "Vas a estar bien."

Julie cogió una silla de ruedas y la puso junto a Charity. "Eres la persona más fuerte que conozco. "Arregla esto y dile a esa nena que tiene que esperar unas semanas más antes de que se le permita salir". Ella abrazó a Charity.

"Gracias."

"¡Espera!" Julie se cayó a su lado cuando Charity se sentó en la silla de ruedas. "Déjame ponerte rápidamente esos puntos de mariposa en la mejilla. No está sangrando. Dame un segundo." Se agachó y cogió las tiritas pequeñas de un kit de sutura. Ella limpió y lavó el área y colocó las pequeñas piezas de mariposa en la mejilla de Charity en menos de un minuto. "¡Estás lista para irte!" Se puso de pie y abrazó a Elijah. " Manténme informada. Se lo haré saber a Simon".

Elijah le devolvió el abrazo y luego empujó a Charity al ascensor. Revisó su teléfono. "El Dr. Govender nos está esperando. Quiere que te hagas una ecografía, así que te examinará allí".

La sala de urgencias seguía con un alto nivel de locura, tratando de seguir el ritmo de las víctimas de los accidentes de tráfico. Cuando la puerta del ascensor se cerró, Charity vio a Simon y a su padre salir del hueco de la escalera para ayudar. Todos a cubierto.

Sólo quedaban Elijah y Charity en el ascensor. El silencio mientras subían se hizo insoportable. "¿Estás bien?" le preguntó Charity. Ella miró por encima de su hombro para verle.

Se quedó mirando los números rojos del ascensor. "Estoy bien." La miró, con las cejas levantadas, confundido.

"Te vi sentado en el pecho de un paciente. ¿Lo superó?"

Los labios de Elías se juntaron. Odiaba perder a alguien. "Desafortunadamente, no." Se metió aire por la nariz. "¡Vamos! "¿Por qué este ascensor es tan lento?"

Las manos de Charity descansaban sobre su barriga de baloncesto. Habló mentalmente con el bebé, tratando de calmarla. *Vas a estar bien, Jamie. Tienes a tu padre un poco preocupado, y a tu madre también. Quédate cómoda como un insecto. Nos aseguraremos de que estés a salvo.*

El ascensor bajó al piso y antes de que las puertas se abrieran Elijah estaba empujando la silla de ruedas. Charity movió las piernas para que no chocaran con el metal. Ella no debió preocuparse, Elijah planeó su movimiento perfectamente y se deslizó a través de la puerta que se abría sin tocarla. La llevó rápidamente al departamento de ecografías.

El Dr. Govender estaba esperando. Frunció el ceño cuando vio a Charity en la silla de ruedas. "¿Qué pasó?"

"Un idiota la golpeó y luego la empujó a una cama de hospital."

Charity miró a Elijah con sorpresa. "Está bien, Elijah. Estoy bien." Se puso de pie con cautela, temiendo que se filtrara más líquido amniótico al levantarse. "Trajeron a un paciente sedado. Era bastante grande. La sedación debe haber desaparecido antes y se despertó confundido. Cuando fui a ver cómo estaba, no sabía lo que estaba pasando. Fingió que aún estaba sedado y luego pensó que iba a hacerle daño".

"¡No lo defiendas!" casi grita Elijah.

El Dr. Govender hizo un gesto con sus manos para que Elijah se calmara. "Dr. Bennet. No puedo evaluar la situación si estás agitado. No va a ayudar a Charity ni a tu bebé".

Elijah cruzó sus brazos sobre su pecho, abrió su boca y luego la cerró. Asintió con la cabeza.

El Dr. Govender volvió a prestar atención a Charity. "¿Por qué estás en silla de ruedas? ¿Te has hecho daño? ¿Te golpeó el estómago?"

Charity agitó la cabeza. "Estoy bastante segura de que rompí aguas. Pensé que sentarme en la silla podría evitar que se filtrara más líquido".

"¿Así que no te dieron un puñetazo o una patada o algo traumático en el estómago?"

"Cuando me empujó, me golpeé contra la pared o contra una cama de hospital o algo así. Pero me golpeó en la espalda". Mientras hablaba, el Dr. Govender la llevó a la sala de exploración. Se quitó la bata de laboratorio, se puso una bata de hospital sobre la camisa y se bajó los pantalones. No le importaba, sólo quería que el bebé estuviera bien.

Elijah la ayudó a sentarse en la mesa y el Dr. Govender le hizo una prueba de hisopado. Elijah y Charity esperaron tensos para ver si el color en la punta del taco cuando lo levantó.

"RPM pretérmino", confirmó el Dr. Govender. "Si se rompe la bolsa antes de la semana treinta y siete del embarazo, se conoce como PROM - ruptura prematura de membranas."

"¡Mierda!" murmuró Elijah. Cogió la mano de Charity.

Charity sabía lo que el Dr. Govender había dicho, pero en su conmoción, no los entendió del todo. "El bebé va a estar bien, ¿verdad? ¿Puedes ponerme en reposo y vigilar al bebé? ¿Mantenerla ahí otro mes?" No le importaba si tenía que permanecer inmóvil o tumbada durante un mes. Cualquier cosa para mantener a su bebé a salvo.

"Hagamos una ecografía". El Dr. Govender ya la estaba conectando para comprobar el latido del corazón del bebé. "Si la fuente se rompe demasiado pronto, a veces es posible prolongar el embarazo poco tiempo después de la ruptura de las membranas, pero por lo general no hay vuelta atrás. La mayoría de las mujeres a las que se les practica la RPM prematuro dan a luz una semana después de romper aguas". Aplicó el gel calentado en el estómago de Charity y presionó el ultrasonido contra su piel.

La barriga de Charity se tensó como un puño. Revisó su reloj.

"¿No es tu primera contracción?" El Dr. Govender levantó el ultrasonido y esperó a que pasara.

"He tenido unas cuantas. Son cada diez minutos."

"Entonces hemos llegado al punto de no retorno. Intentaremos retrasar las contracciones, pero este bebé no va a esperar. Vamos a hacer que te ingresen". Llamó a uno de los médicos y les dijo que llevaran a Charity a la sala de maternidad.

Elijah se paró junto a Charity, sosteniendo su mano. Ambos estaban demasiado asustados para hablar.

El Dr. Govender se volvió hacia ellos y reanudó su ecografía. "Vamos a tratar de retrasar el parto y vigilar al bebé. Si empiezan a ocurrir desaceleraciones de la frecuencia cardíaca, va a tener que salir. Sé que planeabas tener un parto vaginal, pero necesitas prepararte mentalmente para una cesárea. Vamos a administrar dos inyecciones de betametasona. Es un esteroide que favorecerá la madurez pulmonar del feto. Te lo daremos de inmediato e intentaremos posponer la cesárea el mayor tiempo posible.... espero que 48 horas".

Vino una enfermera. "Tenemos una habitación disponible."

"Lleva a la Dra. Thompson-Bennet. Estaré allí en un momento." El Dr. Govender le dio una palmadita en el hombro a Charity. "Vas a estar bien. Estás en el mejor hospital para tener este bebé".

"Con el mejor médico", añadió Charity con una sonrisa. Preocupada y asustada, sabía que no había vuelta atrás en el tiempo. Iban a hacer cualquier cosa para asegurarse de que Jamie estuviera bien.

Cuando el Dr. Govender se fue, Elijah sacó su teléfono. "Necesito cancelar las cirugías y ver si puedo conseguir a alguien que cubra mis turnos."

"¿Por qué no lo haces afuera?", sugirió la enfermera. "Entonces puedo ayudar a Charity a cambiarse y llevarla arriba".

Elijah lo verificó con Charity. "¿Estás bien sola? ¿Quieres que me quede?"

"Vete afuera. Estaré ahí fuera en un momento". Se sentó cautelosamente, haciendo una mueca de dolor cuando se escapó más líquido amniótico. *¿Por qué tenía que sentirse tan asquerosa?* Charity forzó una sonrisa y cogió el brazo de Elijah. "¿Puedes decírselo a mi padre? ¿Y a tu madre? Puede que quiera cambiar su vuelo."

Asintió con la cabeza. "Lo haré". La abrazó suavemente y le susurró al oído. "Vas a estar bien. Te amo."

"Te amo." Ella no se preocupaba por sí misma, pero estaba aterrorizada por su bebé. Ella no podía decírselo y eso la asustó a ella también.

## Capítulo 16

Charity miró fijamente el techo de color blanquecino, intentando hacer formas a partir de las grietas que tenía. Uno le recordaba a un conejo. Intentó recordar un libro de la infancia que había leído sobre una grieta en el techo que tenía el hábito de parecerse a un conejo.

Ahora yacía en una cama de maternidad, más grande y más cómoda que una cama normal de hospital. Conectada a una vía intravenosa y se vigila por sí misma, más monitores para el bebé cubrían su vientre. Era difícil encontrar una forma cómoda de acostarse. Trató de cambiar su peso para estar medio de lado, pero los monitores se clavaron en su piel y terminó de espaldas. Unos minutos más tarde se volvió a girar hacia el otro lado y su pierna izquierda empezó a sentir un hormigueo. Ella no podía ganar.

Elijah se había ido a hablar con el padre de Charity y también con Julie y Simon. La sala de urgencias había bajado la velocidad, así que todos se detuvieron para averiguar qué estaba pasando. Elijah se había ofrecido a ir a hablar con ellos en su oficina y darle a Charity algo de tiempo para descansar.

Acababa de recibir la primera de dos inyecciones de corticosteroides. Era betametasona. El Dr. Govender explicó qué era el medicamento esteroide y cómo ayudaría al bebé. Necesitaba dos dosis. Esperaba hacerlo con veinticuatro horas de diferencia, pero dependiendo de cómo le iba al bebé en el vientre, lo inyectaría de nuevo en doce horas. Por la forma en que lo explicó todo, parecía que ella recibiría la otra inyección en doce horas. También le había dado medicamentos tocolíticos para retrasar, si no detener, su parto y se le habían agregado antibióticos a su intravenosa.

Se frotó la mancha en el muslo donde había entrado la aguja de esteroides. No le dolió, sólo se frotó inconscientemente. Gracias a Dios que tenía a Elijah. Ella sabía que se habría desmoronado si él no hubiera estado allí tomándola de la mano. No dejaba de pensar en todo lo que el Dr. Govender decía en términos de desastre. Elijah pensó en ellos en términos clínicos y luego explicó cómo los riesgos eran menos probables porque su embarazo había sido fantásticamente saludable. El bebé no estaba en peligro. Todavía no. Así que hasta que no hubiera una razón real para preocuparse, lo mejor que podía hacer era descansar y dejar que el corticosteroide hiciera su trabajo.

Es más fácil decirlo que hacerlo. Muerte fetal o neonatal, síndrome de dificultad respiratoria, enterocolitis necrosante, hemorragia cerebroventricular, infección sistémica, retraso en el desarrollo infantil...

todos estos problemas pasaban por su cabeza una y otra vez. Había tantas complicaciones posibles, que las posibilidades de que una de ellas le ocurriera realmente al bebé parecían realistas.

Elijah le había asegurado que la pequeña Jamie podría fácil, y muy cómodamente, permanecer en su vientre durante unos días. Veinticuatro horas después de la administración de la primera dosis redujeron la mayoría de la lista de complicaciones. Y cada hora que pasaba era cada vez mejor.

Charity cerró los ojos y trató de forzarse a dormir. Las últimas palabras del Dr. Govender resonaron en su cabeza, *"Permanecer embarazada estos dos primeros días después de la inyección de corticosteroides es el primer hito significativo para ti y tu bebé. Tú y tu bebé vais a estar bien, Charity. Céntrate en descansar y relajarte. Es lo más importante que puedes hacer por tu bebé ahora mismo"*.

"¡Madeline!"

"¿Perdón?" Elijah se sentó en la silla frente a la cama de Charity, con los pies apoyados en el extremo del colchón de ella.

"Madeline". Charity intentó cambiar su peso para que su trasero no estuviera tan entumecido.

Elijah saltó para ayudarla. "¿Necesitas a alguien?"

Ella sonrió. Se parecía un poco a un cachorro perdido. "¿Quizás un poco de agua?" Arañó la cinta de sus grabaciones.

"Por cierto, ¿quién es Madeline?", le preguntó cuando le dio un vaso de agua de plástico.

"Un libro que leí de niña." Apuntó hacia el techo. "La grieta en el techo solía parecerse a un conejo."

"¿De acuerdo?" Levantó las cejas y las comisuras de su boca se movieron ligeramente.

Se movió al lado derecho de la cama y miró a los monitores. Todo se veía parejo y estable para ella y el bebé. "Ven a recostarte a mi lado."

Elijah puso el agua de nuevo en el soporte al lado de la cama y se acostó cautelosamente. Apoyó su mano ligeramente sobre el vientre de Charity.

Señaló al techo. "Estaba mirando el techo antes y el conjunto de grietas parece un conejo." Ella trazó el contorno. "De niña leí un libro sobre una vieja casa en París. El nombre de la niña era Madeline. Está en un orfanato o algo así y termina en el hospital para que le extirpen el apéndice. Es una historia que rima." Ella agitó la mano. "No importa".

Elijah sacó su teléfono.

"¿Qué estás haciendo?", preguntó ella, feliz de tenerlo a su lado.

"Enviándome un correo electrónico con el título de ese libro. Se lo voy a conseguir a Jamie y cuando sea mayor, le explicaré cómo se fue mamá al hospital esperando a que saliera".

Charity le dio un codazo a Elijah que casi lo tira de la cama. Ella se rió y luego resopló cuando Elijah trató de agarrarse a sí mismo y en vez de eso se cayó de la pequeña cama. Levantó la cabeza, lo suficientemente alto como para mostrar el costado. Charity se tapó la boca. Se sintió bien reírse.

Levantó las cejas y se acostó cautelosamente a su lado.

Se rió de nuevo. "Lo siento."

"Todavía compraré el libro", susurró.

"Espero que lo hagas". Puso la mano sobre su vientre. "No he tenido más contracciones durante un tiempo". Revisó su reloj. Se las había arreglado para dormir poco más de una hora. Se estiró y usó el control remoto para ponerlos en posición de medio asiento. Ella fue despacio y con cuidado, asegurándose de no estropear ninguno de los monitores que cubrían su vientre.

Apareció una enfermera. "¿Todo bien?" Revisó la impresión constante de uno de los monitores de bebés. "¿Quieres algo de comer? Tengo la sensación de que probablemente no has comido mucho hoy".

Elijah se bajó de la cama. "¿Por qué no voy a buscar un sándwich? En realidad tengo un poco de hambre y si tengo hambre..." Miró a Charity y le echó una mirada tímida y luego le miró el vientre, sin terminar la frase a propósito. "¿Está comiendo toda la comida? ¿Puede comer cualquier cosa? Eso es saludable, por supuesto".

La enfermera sonrió y pestañeó.

Todo el mundo quería al Dr. Bennet y a su guapo yo. Hizo reír a Charity. ¿Cómo ha tenido tanta suerte? Comprendió la reacción de la enfermera y, sin vergüenza, la disfrutó.

"Lo comprobaré con el Dr. Govender, pero no veo por qué no puede comer fuera del hospital." Ella le mostró una sonrisa. "Probablemente sea mejor para ella. Se lo comerá entonces."

Elijah se puso su abrigo y revisó su bolsillo trasero para ver si tenía su billetera. "¿Cómo te sientes?"

Charity no perdió el tiempo. "Chicken Club. Sólo 15 centímetros. Sin pepinillos ni nada caliente".

"Puedo arreglármelas." Le dio un beso francés en frente de la enfermera. "¿Necesitas algo más?"



Charity fingió que no era gran cosa, pero el monitor mostró un aumento de su ritmo cardíaco. Ella ignoró el ardor en sus mejillas sabiendo que él estaba tratando de hacerla reír o distraerla. Funcionó. "¿Quizás más tarde puedas pasarte por nuestra casa y coger algunos de mis pijamas? ¿Y tu bata?" Ella no tenía una bata y si iba a estar aquí durante un tiempo, también podría estar cómoda. "¿También puedes coger algunas de mis carpetas de residente? Puedo estudiar un poco y tratar de mantenerme al día con lo que está pasando".

Elijah se rió. "No trabajarás mientras estés aquí."

"Es sólo algo para leer."

"Entonces te compraré algunas revistas".

"¡No voy a leer basura de famosos! Odio esas cosas".

"Estaba pensando en otros tipos."

"¿Sucias?" Ella agitó la cabeza cuando lo vio contraatacar una sonrisa. Eres un cabrón. "Así que ayúdame, si me traes la colección de tu madre que dejó aquí...."

La boca de Elijah formó una 'O' de forma perfecta.

La enfermera se arrastró rápidamente hacia la puerta. "Dejaré que arreglen esto. Si me necesitas, pulsa el botón".

Charity podía oír su risa mientras se alejaba.

Elijah regresó con comida una hora y media después. "Estoy en casa, cariño." Le entregó a Charity los bocadillos y fue directo a los monitores.

"¿Cómo te sientes?"

"Todo está estable en este momento. El Dr. Govender vino y parecía..." Se detuvo mientras intentaba encontrar la palabra correcta. Feliz, ¿verdad? "Contento de que las cosas han sido semi-estabilizadas. Está preocupado, pero espera que podamos llegar a 48 horas después de la inyección". Ella no quería alarmar a Elijah pero sabía que él revisaría su archivo a continuación. "Las contracciones han comenzado de nuevo. Son cada quince minutos."

Elijah se sentó en la cama y la abrazó. "¿Estás bien?"

En sus brazos, ella se sentía segura... protegida. Ella se maravillaba de cómo podía ser tan firme y fuerte. Llamó al bebé por su nombre cuando ella no se atrevió a hacerlo. ¿Y si algo terrible sucediera? A veces se había mantenido ligeramente alejada durante todo el embarazo y ahora se preguntaba si esa era la razón. No se permitía a sí misma completar la idea. "Tengo miedo."

"Yo también". La apretó más fuerte sobre sus hombros. "Pero vamos a superar esto juntos."

Su reloj emitió un pitido y un segundo más tarde su estómago se tensó al comenzar una contracción. Se movió y Elijah se levantó de la cama. Apoyó parte de su peso en el codo y se concentró en la respiración.

Le frotó la espalda. "¿Hay algo que pueda hacer?"

Charity agitó la cabeza mientras contaba. La última había durado unos veinticinco segundos. Ayudaría si se concentrara en los números. "Veintitrés... veinticuatro..." Su pared abdominal comenzó a relajarse.

"¿Debería llamar al Doctor Govender?" Parecía perdido. Elijah era médico, y no tener el control de la situación debe estar volviéndolo loco.

Charity agitó la cabeza mientras inhalaba y luego exhaló un largo y lento aliento. "Volverá más tarde para administrar la segunda inyección de esteroides. Vamos a llegar a eso, ¿de acuerdo? Sólo concéntrate en llegar a doce horas y luego a veinticuatro horas. Luego cuarenta y ocho horas. Seguiremos dando un paso a la vez".

Elijah caminaba de un lado a otro a lo largo de la cama del hospital. "¿Cómo lo haces?"

"¿Hacer qué?" Ella se inclinó y bebió un largo sorbo de agua.

"¿Mantener la calma?" Agitó las manos y los brazos como si tratara de quitarles el nerviosismo.

Charity se burló. "¿Yo, tranquilo? Eres el señor-sexy-suave en todo lo que haces. Ahora estás caminando, pero aún no pareces nervioso. No estoy calmado, pero sólo trato de hacer lo que sea para mantener a nuestro bebé a salvo. Me aterroriza que vaya a salir y tenga que ser llevada a la UCI". Se lo tragó y sólo pudo susurrar sus siguientes palabras: "¿Y si no puedo abrazarla? Y si..."

Elijah se dejó caer al lado de la cama y le sostuvo las dos manos. "Eso no va a pasar. Estás en el mejor hospital, con los mejores médicos". Él besó sus manos. "Abrazarás a tu bebé. Te prometo que eso va a pasar."

Un golpe a la puerta los distrajo de la conversación que no querían tener.

Entró el padre de Charity con la cara ilegible. Necesitaba aprender a poner la cara del médico. Tenía que haber un curso para enseñarle. "¿Cómo van las cosas?" Miró a Charity un momento antes de apartar la mirada rápidamente. Se acercó a los monitores y hojeó la ficha de Charity. "Te pareces a tu madre". Volvió su atención hacia Elijah como si no pudiera mirarla. "Hablé con tu madre. Ella ha reservado un vuelo para llegar aquí tan pronto como pueda."

Ella entendió su incómodo silencio y evasión hacia ella. Por primera vez, que ella pudiera recordar, se identificó con la emoción de su padre y simpatizó con él. Jugar al médico era más fácil para él que tratar de ser un hombre sin su esposa para ayudar a su hija que estaba en riesgo de perder a su única nieta. Deseaba tanto que su madre estuviera aquí. El anhelo dolía tanto, que casi se sentía como algo físico.

Entonces se dio cuenta de que era otra contracción. Había empezado antes de que su reloj se apagara. Lo verificó dos veces y mientras se concentraba en contar, cambió su reloj a una cuenta atrás de trece minutos. Con suerte, se trataba de un hecho aislado y las cosas no avanzaban demasiado rápido.

Los dos hombres ni siquiera se dieron cuenta. Charity arrastró sus piernas fuera del costado de la cama después de que pasara.

"¿Qué crees que estás haciendo?", preguntó su padre con seriedad.

"Voy al baño". Ella sonrió al ver lo serio que parecía. "¿Quieres venir conmigo?"

Levantó las manos y dio un paso atrás. "Puedo llamar a la enfermera". Cogió el control remoto de su cama.

"Estoy bien, papá. Es sólo un pis". Se desabrochó los monitores de su vientre y agarró la intravenosa móvil.

"No deberías quitarte los monitores del bebé".

"Papá, tengo que orinar". Levantó la mano. "No necesito un catéter todavía, así que ni siquiera lo sugieras."

Una enfermera entró en la habitación. "¿Todo bien?" Se dio cuenta de que Charity estaba de pie.

"Descanso para ir al baño".

Ella asintió con la cabeza y despejó el camino al baño y mantuvo la puerta abierta ante ella. "La próxima vez, pulsa el intercomunicador para hacérselo saber y cuando vuelvas podremos volver y conectarte de nuevo."

"Lo haré". Giró los ojos hacia los dos hombres que estaban detrás de ella.

La enfermera sonrió y se inclinó hacia ella. "¿Quieres que me deshaga de ellos un rato?"

"¿Sólo el tiempo suficiente para poder dormir?" Charity guiñó el ojo. "Está bien. Son una buena distracción".

"Cuando la distracción se convierta en un problema, avísame".

Charity saludó cuando la enfermera cerró la puerta del baño. "Lo haré".

## Capítulo 17

Después de un día, una noche y otro día de apenas dormir, Charity había logrado caer en una siesta sin descanso. Sus contracciones continuaron y comenzaron a ser dolorosas. Estaba agotada, pero quería aguantar todo el tiempo que pudiera para que los esteroides ayudaran al bebé.

Se sintió como si sólo hubiera cerrado los ojos un momento y ahora Elijah, el Dr. Govender y varios miembros del personal médico estaban todos en la habitación revisando los monitores y hablando en voz baja.

"¿Qué está pasando?" Charity se frotó los ojos, tratando de sacudir la sensación de aturdimiento que pesaba sobre su cabeza. Comenzó una contracción y aspiró bruscamente su aliento, agarrándose a las barandillas de la cama para no gritar.

Elijah corrió a su lado. "Cuenta, nena, cuenta".

Ella tenía el impulso de decirle que se callara pero se mordió la lengua para detenerse. No era su culpa. Despierta, miró a su alrededor y no le gustó la mirada de los rostros de su habitación. "¿Qué pasa?"

El Dr. Govender firmó un formulario y se lo entregó a una enfermera. "Prepara el quirófano".

"¿Qué? ¿Qué pasa?" ¿Por qué nadie se lo dijo? Charity cubrió su estómago de forma protectora.

"Charity", el Dr. Govender miró los monitores por última vez antes de concentrarse en ella. "El bebé se está agobiando. Está teniendo desaceleraciones en el ritmo cardíaco. Disminuye demasiado. Tenemos que sacarla ahora."

Su corazón explotó a un ritmo ansioso. Ella miró a Elijah y luego volvió al Dr. Govender. "Vale. ¿Hasta dónde estoy dilatada? ¿Puedes comenzar con oxitocina para inducir el trabajo de parto?"

Agitó la cabeza. "No hay tiempo. Tenemos que hacer una cesárea. ¿Eres consciente del proceso?"

Ella asintió, tratando de recordar lo que había aprendido en clase y deseando haber hecho una rotación en el piso prenatal antes de tener el bebé.

"Bien. Un anestesiólogo va a administrar un bloqueo espinal cuando llegemos a la sala de operaciones. Durará unas veinticuatro horas. Prefiero trabajar con él que con una epidural con cesárea".

Una enfermera empezó a desconectar los monitores del estómago de Charity. Colocó la bolsa de la intravenosa en la cama y otra enfermera la

ayudó a empezar a empujar la cama de Charity fuera de la habitación.

Ella se acercó a la mano de Elijah. "¿Estás bien?"

Él sonrió y apretó suavemente los dedos de ella entre los suyos. "No te preocupes por mí."

El Dr. Govender los detuvo. "Ahora mismo, Dr. Bennet, eres un futuro padre, no un médico. Recuerda que mientras estemos ahí. Voy a entrar a operar. Haz lo que te piden las enfermeras". La mirada en su cara parecía decir, *No les hagas pasar un mal rato.*

Se dio la vuelta y corrió por una puerta diferente. Las enfermeras empujaron la cama de Charity al otro cuarto. Era una de esas camas que funcionaban como mesa de partos, así que no necesitaba cambiarse.

Charity trató de concentrarse, pero todo parecía ir muy rápido. El anesthesiólogo entró y la recostó de lado para administrar el bloqueo espinal. Ella puso una mueca de dolor cuando un alfiler le pinchó la columna vertebral. Ella sabía que era el agente congelante antes de la aguja para el bloqueo espinal.

Elijah se paró a un lado, con los ojos en los de ella todo el tiempo. Tenía una mirada como de ciervo en los faros. Le recordó a Charity cuando lo encontró después de recibir la llamada telefónica que su padre había muerto.

Una lágrima se deslizó silenciosamente por su mejilla y otra pasó por encima de su nariz y debajo de su ojo. Aún no estaba preparada para esto. El bebé no estaba listo.

Todos se movieron rápidamente dentro de la pequeña habitación. Charity estaba de espaldas y mirando al techo. Alguien había usado y luego empujado una lámpara a un lado, probablemente el anesthesiólogo, y se olvidó de ello. El resplandor brilló directamente en los ojos de Charity. Entrecerró los ojos contra la luz, pero no pudo pedirle a alguien que la moviera.

El Dr. Govender entró y Elijah se puso de pie junto a Charity donde el Dr. Govender le dijo.

Charity podía sentir que su abdomen se contraía, pero no había dolor ni molestias. No le gustaba el sentimiento extraño. "No puedo sentir mis piernas." Ella buscó a Elijah, aterrorizada.

"Es el bloqueo espinal", explicó. "Volverá, es sólo para la cesárea". Sus ojos sostuvieron los de ella un momento antes de lanzarse sobre la pequeña hoja levantada sobre la que Charity no podía ver.

"Charity", dijo el Dr. Govender. "La cesárea va a durar unos treinta minutos. Vas a ver a tu bebé muy pronto".

Le gustó que sonara tan confiado. Estaba aterrorizada. ¿Y si algo andaba mal con ella? Ella sabía que no podía vivir consigo misma si Jamie estaba herida por algo que había hecho.

"Voy a hacer dos incisiones. Una a través de tu piel hasta el útero y luego voy a abrir el útero para sacar al bebé. Puedo hacer una incisión horizontal. Es el corte de Pfannenstiel, o bikini. Tienes músculos abdominales muy fuertes y creo que en el próximo bebé que tengas, vas a querer tener un parto natural".

*¿Próximo bebé?* Apenas pudo superar esto. Dudaba de que hubiera otro bebé en la mesa, nunca.

Ella se sintió tirando y tirando de su estómago mientras él comenzaba a hacer la incisión. Hablaba constantemente mientras trabajaba. Charity trató de prestar atención a lo que decía, pero su cabeza mantenía un ritmo constante de, "Sácala... Sácala... Sácala... Sácala." Sólo quería que Jamie saliera y fuera a la UCIN para asegurarse de que todo estaba bien. El Dr. Govender había querido esperar 48 horas. ¿Cuánto tiempo había pasado? ¿Veinte? ¿Treinta? No podía recordar y los números eran lo suyo.

Elijah le susurró palabras de seguridad al oído. Dudó cuando el Dr. Govender se movió y se puso de pie. Sus brazos desaparecieron. Un fuerte tirón hizo que el cuerpo de Charity se sacudiera hacia abajo y luego hacia arriba.

"¡Felicitaciones! ¡Es una niña!" El Dr. Govender levantó una pequeña bola de piel. Se la entregó al pediatra y volvió a prestar atención a Charity.

Charity empujó a Elijah. "¿Está bien?" Arqueó el cuello tratando de ver. "Ve a ver si está bien."

Elijah, con máscara y bata de hospital sobre su ropa normal, se apresuró a ir. Estaba de espaldas a Charity mientras se inclinaba sobre el cuerpecito mientras el pediatra y las enfermeras se agachaban sobre el bebé. El pediatra le dio a Elijah un par de tijeras.

Charity tardó un momento en darse cuenta de que estaba cortando la placenta. Le salieron lágrimas de los ojos y parpadeó rápidamente tratando de quitárselas. ¿Por qué no estaba llorando el bebé? ¿Sus pequeños pulmones no respiraban? "Por favor", suplicó con voz ronca. "¿Qué pasa?"

Elijah se dio la vuelta lentamente, con la cara clavada en el pequeño bulto de sus brazos. Una lágrima corrió por su mejilla mientras levantaba su cabeza hacia Charity.

Charity llegó a sus brazos. Silenciosamente puso a Jamie sobre su pecho. Aterrorizada, pero incapaz de mirar hacia otro lado, miró a su pequeña recién

nacida. Jamie se movió un poco y movió la cabeza. Un pequeño lamento bendijo su boca. Creció mientras ella jadeaba otro primer aliento de vida y trataba de gritar de nuevo.

Riendo y llorando al mismo tiempo, Charity la abrazó cuidadosamente. Era tan increíblemente pequeña. "Hola, Jamie. Soy tu mami. Soy tu mami". Cepilló suavemente con su dedo la pequeña cara rosada de Jamie. Sus ojos estaban apretados mientras gritaba, pero su cabeza se movía hacia el dedo de Charity, con la boca abierta. No podía creer lo pequeña y perfecta que era Jamie. Ella no sabía la última vez que sostuvo a un bebé, pero sabía que nunca quiso dejarla ir.

El pediatra se acercó caminando. "Esta es una luchadora. Está respirando increíblemente por su cuenta. Treinta y dos semanas, dos kilos y medio, y ya está tratando de chuparse el dedo".

¿2,5 kilos? Eso era tan ligero. "¿Está.... está todo bien?" Charity tocó las manos en miniatura de Jamie, contando diez dedos perfectos.

Elijah se agachó, con la cabeza junto a Charity mientras extendía la mano para acariciar a Jamie. Su dedo parecía más grande que su pequeño brazo. "No podrías haberla hecho más perfecta."

"Lo logramos", susurró Charity y giró la cabeza para poder besar la mejilla de Elijah. Ella se rió cuando lo besó. "Necesitas afeitarte."

Elijah frotó su imagen de las cinco en punto.

El pediatra vino y recogió a Jamie. "Necesito llevarla ahora y hacerle algunas pruebas. Asegurémonos de que todo esté bien y de que se las arregle. La quiero en la UCIN hasta que le dé el visto bueno. Además, necesita estar bajo las lámparas de calor. Hace frío aquí afuera comparado con tu bella y cálida barriga".

Recogió al bebé y Charity se acercó para evitar que se fuera. "Elijah, ve con Jamie. No quiero que esté sola". No podría relajarse ni concentrarse si Jamie no estuviera con uno de ellos.

"Ella no es una..." Elijah se detuvo cuando miró al Dr. Govender. "Claro". Presionó sus labios contra la frente de ella. "Haz lo que el Doctor Govender dice."

El Dr. Govender levantó la cabeza. Charity podía verle sonreír desde detrás de su máscara. "Casi he terminado aquí. Charity, cuando el efecto de la congelación desaparezca, te sentirás dolorida".

Ella estaba de acuerdo con eso. Sería una buena herida, que valdría la pena cada minuto de dolor infligido. Vio cómo se llevaban a su bebé en un

pequeño contenedor y a Elijah siguiéndola justo detrás de ella. Sabía que su bebé estaría bien. En el fondo, sintió a su madre observándolos y protegiéndolos. Ella sabía desde el punto de vista de un médico que sonaba tonto, pero no le importaba. Le daba paz.

"Hemos quitado tu placenta y cerrado todo con suturas internas que se disolverán por sí solas." Se levantó mientras una enfermera colocaba una manta sobre el estómago de Charity y colocaba la cama de manera que sus piernas quedaran planas. "No me acerqué a tu tatuaje de Caduceo".

Charity se había olvidado del tatuaje. Ella hizo un gesto con la mano, ahora avergonzada por ello. "No habría importado." Podía sentir que sus mejillas empezaban a arder.

"Bueno, está intacto." Se quitó la máscara. "Hiciste un trabajo fantástico, Dr. Thompson-Bennet. A menos que haya complicaciones, te mantendré aquí unos días, tal vez cuatro. Tu padre insistió en que te prepararan la habitación en la unidad de cuidados intensivos neonatales". Sonrió. "No me sorprendería que estuvieras en la habitación al lado de tu bebé." Tiró sus guantes en el contenedor correcto y sacó su teléfono. "El deber me llama. Felicitaciones de nuevo."

Mientras hablaba con una de las enfermeras de partos, Charity dejó que su cabeza cayera sobre la cama. Cerró los ojos y trató de relajarse, pero estaba demasiado agotada como para evitar que su cerebro se desbordara. No podía creer lo que había pasado en las últimas treinta horas. En un momento eran sólo ella y Elijah, y al siguiente no podía imaginar cómo podían ser sólo ellos dos. Un pequeño y diminuto latido del corazón la había cambiado para siempre.

Quería abrazar a su bebé de nuevo y odiaba estar separada de Jamie y Elijah. Cuando dos enfermeras empujaron su cama fuera de la habitación, ella abrió los ojos. "¿Cuándo desaparecerá el efecto de la anestesia? Quiero ir a ver cómo está Jamie". Pasó sus manos sobre su suave y ahora más pequeño vientre. "¿Y si necesita comer? No podemos esperar tanto, ¿verdad? Voy a darle el pecho. No le darán biberón y luego no me quitará el pecho, ¿verdad? ¿Me preguntarán a mí primero?"

La enfermera de partos sonrió. "Te llevaremos a Jamie tan pronto como se le permita salir. Deberías descansar un poco. No dormirás mucho cuando el bebé vuelva a casa. Déjanos encargarnos del trabajo extra."

Charity se echó hacia atrás un momento, pero su cerebro hizo más preguntas mientras veía las luces fluorescentes del hospital deslizarse por



encima de ella. "¿Puedo llamar a Elijah? ¿Averiguar cómo van las cosas? ¿Y si me necesita? ¿Y si algo anda mal y estoy por ahí esperando? No voy a dormir hasta que la vea y sepa que está bien".

Charity no se iba a rendir, la enfermera debe haberse dado cuenta. Ella suspiró. "¿Qué tal si te cambias y te instalas en tu nueva habitación? Mientras trasladan tus cosas, iremos a ver a tu bebé".

Charity quería discutir para ir allí de inmediato. Sin embargo, decidió no tentar a la suerte. "Gracias."

## Capítulo 18

Milagrosamente Jamie pasó la noche en la UCIN. No necesitaba ayuda para respirar, y sus reflejos de succión y deglución aparecieron después de unos pocos intentos de amamantar. El médico quería a Jamie bajo las luces de la bilirrubina, ya que era una bebé prematuro. Le ayudaba a mantenerla caliente mientras Charity esperaba a que se le pasara el frío.

Fieles a la palabra del Dr. Govender sobre su padre, Elijah y Charity tenían una habitación justo al lado de la unidad principal de la NICU. Por la mañana, Jamie estaba allí con ellos. Elijah no había dejado el hospital. Se quedó con Jamie cuando Charity tuvo que admitir que necesitaba dormir.

Por la mañana se despertó con Elijah sosteniendo a Jamie, mostrándole la vista desde la ventana. Ella puso una mueca de dolor cuando se giró sobre su espalda, sin estar acostumbrada al dolor en su abdomen. Se volvió hacia un lado y preparó la cama para poder sentarse.

Mientras la cama se movía lentamente, ella movió los dedos de los pies y probó cuánto de la anestesia había desaparecido. Levantó la rodilla, disfrutando la sensación de volver.

"Mamá está despierta, Jamie." Elijah sonrió, con su sombra de las cinco en punto más oscura, haciendo juego con su cabello ahora. Le daba un aspecto nuevo y sexy.

Charity se preguntaba cómo se sentiría contra sus labios y otras partes de su piel. Se quitó el pensamiento de la cabeza. "¿Cómo está ella?"

"Aguantando fuerte". Cuidadosamente entregó el bebé a Charity. "El pediatra dijo que si querías intentar alimentarla de nuevo para seguir adelante."

Charity miraba fijamente a la dormida, con un pequeño bulto en sus brazos. Extrañamente, no estaba abrumada por una avalancha de emociones felices, sino por una sensación de incredulidad. Acababa de pasar por lo más duro de su vida y estaba agotada. Al menos la pequeña Jamie sentía lo mismo. Habían pasado por eso juntas. Se desabrochó la blusa del pijama e imitó lo que el pediatra le había enseñado anoche.

Jamie se movió y sin abrir los ojos, abrió su boca rosada y trató de agarrarse al pezón de Charity. ¿Cómo puede ser tan perfecta? Pequeña y asombrosamente saludable.

Su padre estaría de camino al aeropuerto para recoger a la madre de Elijah. Anoche le había preguntado a Elijah y a ella si considerarían comprar

su casa. Quería mudarse y no estaba seguro si Charity querría criar a su bebé donde su madre la había criado. De repente tuvieron la oportunidad de ser dueños de las dos casas de su infancia. Todo parecía surrealista. Como si todo fuera un sueño.

Ella sonrió cuando la pequeña mano de Jamie descansó sobre su pecho. "¿Cómo te sentiste al abrazar a tu bebé por primera vez ayer?" Charity quería saber si tenía un momento único, o si lo había acogido todo y lo había aceptado mucho antes de que ocurriera. Parecía capaz de encargarse de todo lo que la vida le ofrecía. Sabía que para ella había amor, pero aún no sabía lo que significaba.

"¿Te refieres a ese momento que cambia la vida, asombroso, aterrador, feliz, humillante, increíblemente agotador?"

Charity asintió con la cabeza, demasiado aturdida para hablar.

Elijah se encogió de hombros. "No, no sucedió." Luego la guiñó un ojo.

Si no hubiera estado sosteniendo a Jamie, le habría tirado una almohada.

Él vino y se sentó a su lado en la cama del hospital, besándola y luego en la parte superior de la cabeza de su bebé. Suspiró contento. "Podría seguir y seguir. Tengo dos momentos increíbles en mi vida, el día que nos casamos y el momento en que nació Jamie". Sonrió a su bebé. "Los dos han llevado, y seguirán haciéndolo, a otros momentos increíbles, pero esos dos, son los mejores."

"Te amo."

"Es un día fantástico y precioso". Elijah la besó suavemente en los labios y llegó a acariciar la minúscula mano de Jamie. Se sentó en silencio mirando a Jamie abrir su pequeña boca contra el pecho de Charity. "Ayer, no sabía lo que iba a pasar. Si ibas a estar bien, si nuestro bebé fuera..." Inhaló un aliento agudo. "No puedo, no puedo perderos a ninguna de las dos. Nunca."

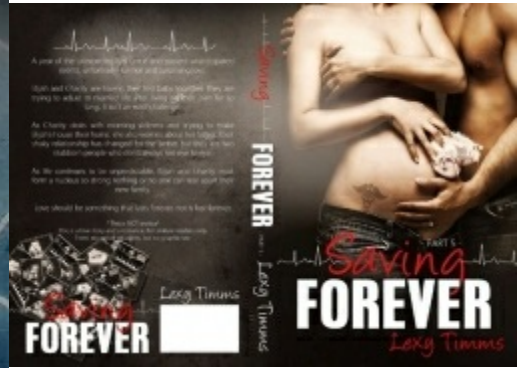
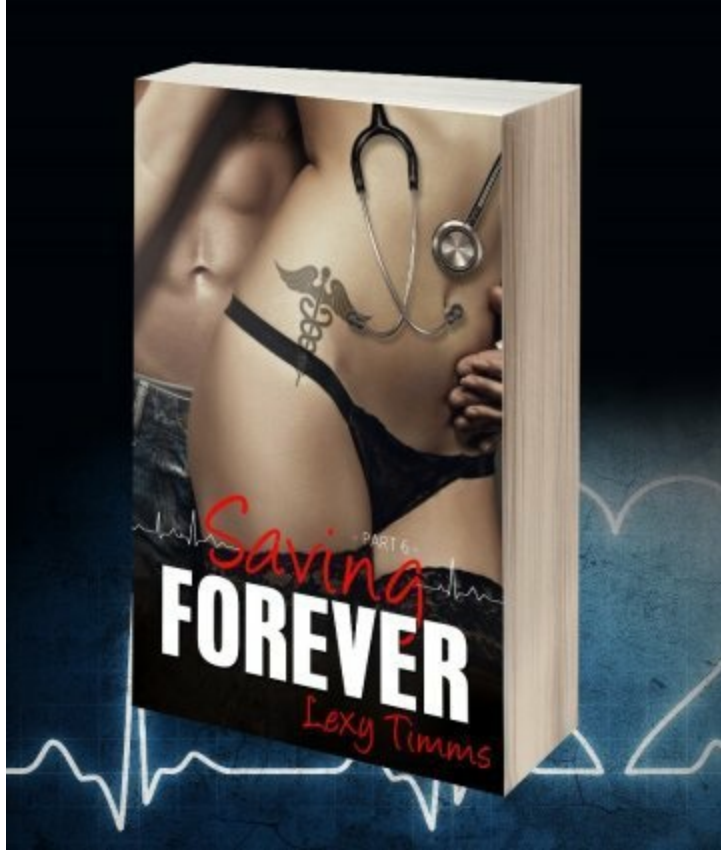
Charity no creía que su corazón pudiera llenarse más. "Me gustaría guardar este momento y esconderlo. Guárdalo bajo llave en mi corazón y recuérdalo para siempre".

Se sentaron en silencio, saboreando el momento, ya en el mejor capítulo de sus vidas.

**FIN**

*Guardar Siempre – Parte 6*





**SERIE GUARDAR SIEMPRE**

**¡El Libro Uno es GRATIS!**

Amazon US: <http://www.amazon.com/dp/B00HBX7DD6>  
Amazon UK: <http://www.amazon.co.uk/dp/B00HBX7DD6>

# Libro Dos:

Amazon US: <http://www.amazon.com/dp/B00IEC7R2A>

Amazon UK: <http://www.amazon.co.uk/dp/B00IEC7R2A>

# Libro Tres:

Amazon US: <http://www.amazon.com/dp/B00KRW2G3A>  
Amazon UK: <http://www.amazon.co.uk/dp/B00KRW2G3A>



# Libro Cuatro:

Amazon US: <http://www.amazon.com/dp/B00OSPIESI>

Amazon UK: <http://www.amazon.co.uk/dp/B00OSPIESI>

# Libro Cinco:

Amazon US: <http://www.amazon.com/dp/B00TFIUGJI>

Amazon UK: <http://www.amazon.co.uk/dp/B00TFIUGJI>

## Libro Seis:

Amazon US: <http://www.amazon.com/dp/B010BVRJW4>

Amazon UK: <http://www.amazon.co.uk/dp/B010BVRJW4>

### NOTA DEL AUTOR

A los lectores de Guardar Siempre;

**\*ACTUALIZACIÓN: \***

Esta nota la escribí cuando creí que el Libro 5 era el final de esta serie. Sin embargo, ¡los fans lo pidieron y por eso he respondido! ¡El libro 6 es una continuación de la vida de Charity y de Elijah!

Escrito en Marzo de 2015:

¡No puedo creer que esté escribiendo la última nota de la historia de Elijah y Charity! Nunca pensé que te gustaría su viaje tanto como a mí. Gracias por dejarme escribir, no sólo una o dos partes, sino continuar. Nunca imaginé que tendría un libro publicado, ¡mucho menos un hombre sin camisa en la portada y una mamá embarazada!

¡Espero que continuéis en contacto conmigo a través de los medios sociales y que sigáis leyendo! ¡Ha sido un viaje increíble hasta ahora!

Tengo una nueva serie de "Bosses" que saldrá pronto, y actualmente estoy trabajando en mi serie College Sport Romance. ¡Echa un vistazo a las siguientes páginas para ver las portadas y muestras de ellas!

Gracias por hacer mi sueño realidad,  
LexyTimms

<https://www.facebook.com/SavingF>

## ENCUENTRA LEXY TIMMS:

Página Web: <http://lexytimms.wix.com/savingforever>

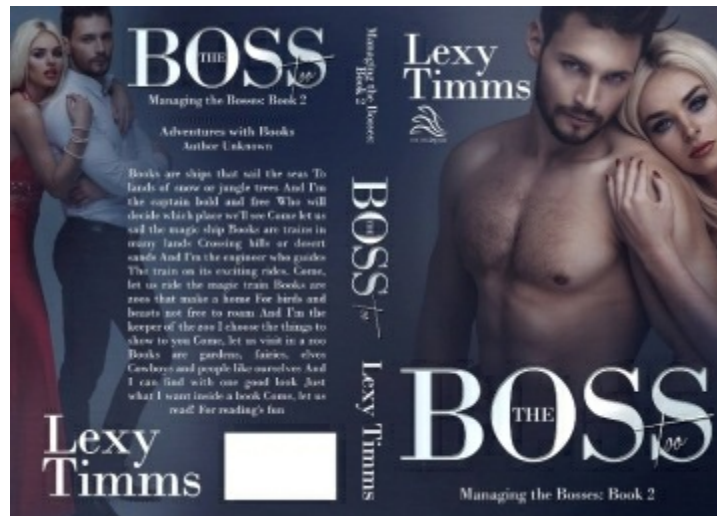
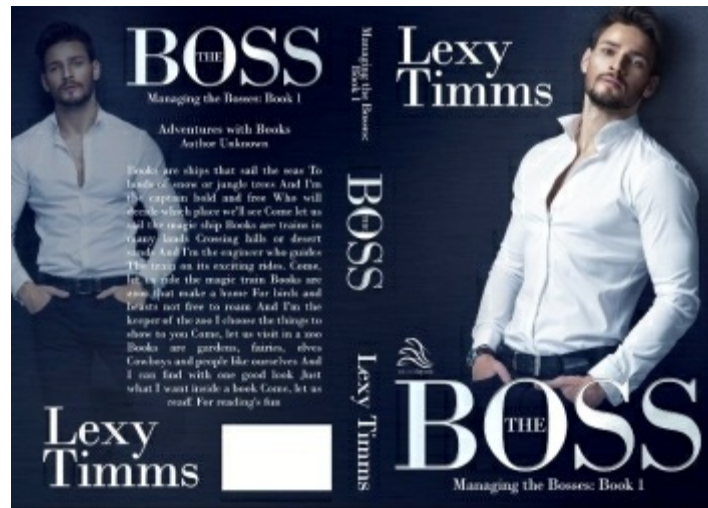
Facebook: <https://www.facebook.com/SavingForever>

Tráiler del Libro: [http://www.youtube.com/watch?v=ABs\\_uaeEamo](http://www.youtube.com/watch?v=ABs_uaeEamo)

Newsletter: <http://eepurl.com/9i0vD>



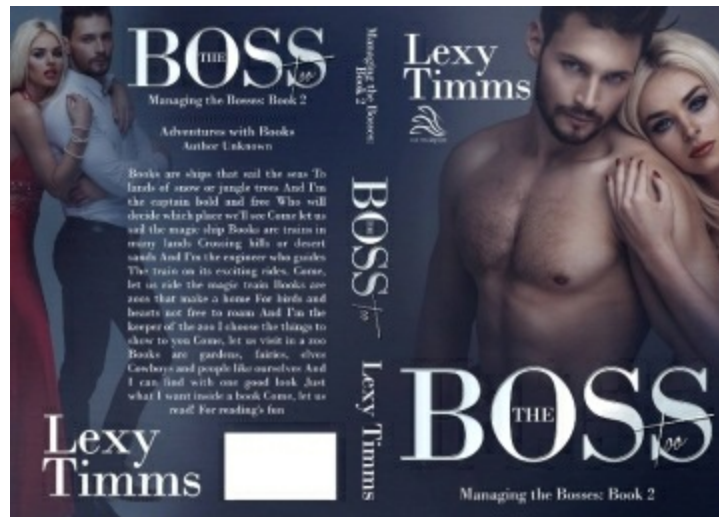
# Próximamente:

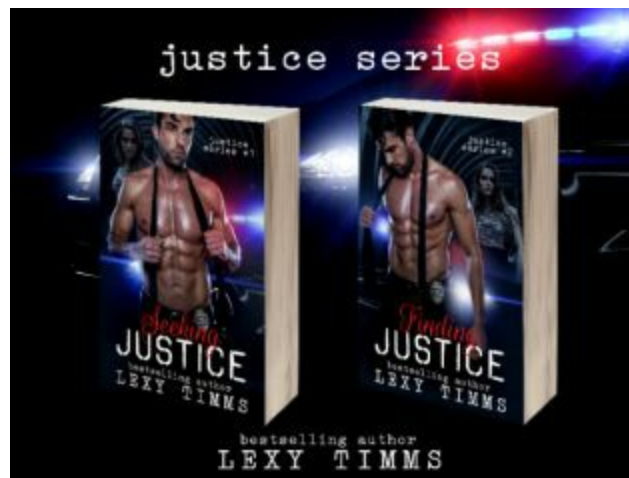




## Serie Corazón de la Batalla Vikingo Celta

Libro 1











Ahora Disponible:



# Una Nueva Serie de Romance para Adultos y Deportes Universitarios

## El Viaje de Reclutamiento

¡Extracto incluido!



### El Viaje de Reclutamiento

La aspirante a atleta universitaria Aileen Nessa considera que el proceso de reclutamiento va más allá de lo desalentador. Estar en el puesto número 10 del mundo en los 100 metros vallas a la edad de 18 años no es una casualidad, aunque cree que una carrera, en la que todo encajaba por arte de magia, podría serlo. Las universidades americanas no lo creen así. Están llegando cartas de todo el país.

A medida que se enfrenta al desafío de diferenciar entre el compromiso genuino de una universidad con ella o las promesas vacías de los entrenadores que buscan talento, Aileen se dirige a la Universidad de Gatica, una escuela de la División Uno, en un viaje de reclutamiento. Su mejor amiga se atreve a ir sólo para ver a los chicos guapos en el folleto de la escuela.

El programa atlético de la universidad cuenta con uno de los mejores vallistas del país. Tyler Jensen es el campeón de la NCAA de la escuela en las vallas y Jim Thorpe receptor de la mejor defensa en el fútbol. Sus increíbles ojos azul-verdosos, su sonrisa confiada y sus seis abdominales duros como una roca con la concentración de Aileen.

Su oferta de tomarla bajo su protección, en caso de que ella decida venir a Gatica, es una propuesta tentadora que la hace preguntarse si podría estar con

un ángel o hacer un trato con el mismo diablo.

# El Viaje de Reclutamiento

# Por LexyTimms

Derechos de autor 2014 por LexyTimms



# **UNIVERSIDAD de GATICA SERIES**

El Viaje de Reclutamiento

Más rápido

Más alto

Más fuerte

Dominar

*Citius, Altius, Fortius*



## Prólogo



De: Coach Anderson ([C.Anderson@gatica.edu](mailto:C.Anderson@gatica.edu))

Fecha: Sábado, 1 de Noviembre, 2015 at 12:34PM EST

Asunto: ¡VAMOS REDCOATS!

Para: Aileen Nessa ([hurdlesrock@gmail.com](mailto:hurdlesrock@gmail.com))

Hola Aileen,

Estoy muy emocionada de volver a ponerme en contacto contigo. Desde la última vez que hablamos en septiembre, he estado esperando esta oportunidad de conocer más sobre ti. Eres una atleta increíble, extremadamente talentosa y divertida de ver. Tienes una gran actitud, ética de trabajo y pasión por nuestro deporte. Sé que encajarías muy bien en nuestro programa. Espero que sepas lo emocionada que estoy por ti como potencial estudiante-atleta de la Universidad de Gatica.

Sé que estás recibiendo mucha presión de otras universidades, la mayoría de las cuales quieren un compromiso verbal temprano, pero espero que te quedes ahí con nosotros y que te des el tiempo necesario para tomar la mejor decisión posible por ti misma. Creo que tienes el talento y la capacidad no sólo de ser admitida en Gatica, sino también de ser una de las futuras líderes en

nuestro programa y una intérprete de impacto en nuestro equipo.

Como discutimos a principios de septiembre, el mejor fin de semana para una visita no oficial al campus sería del 10 al 12 de febrero. Estamos organizando una reunión en el interior ese fin de semana y nos encantaría que tuvieras la oportunidad de ver a los Red Coats en acción. Por supuesto, si eso no es posible, te recibiremos en cualquier momento que sea conveniente para ti.

El entrenador Maves, el entrenador del sprint, se pondrá en contacto contigo regularmente por correo electrónico para compartir información sobre Gatica. Si tienes alguna pregunta o quieres chatear, siempre estoy disponible por correo electrónico o por teléfono.

Espero tener noticias tuyas pronto.

Mis mejores deseos,

Coach Anderson

Coach Anderson

Entrenador Principal, Atletismo Femenino + Masculino

c.anderson@gatica.edu

## Ejemplo de Viaje de Reclutamiento

### Capítulo 1

"Aileen... ¿Nessa?"

Ella asintió mientras se ponía su mochila sobre su hombro. "Esa soy yo." Un tipo pasó por delante de ella murmurando algo sobre la reclamación de equipaje apestoso.

El chofer metió el cartel con su nombre impreso bajo el brazo y se llevó su pequeña maleta de mano. "¿Primera vez que vienes a Gatica?"

"Sí, lo es". Miró por el aeropuerto preguntándose por qué uno de los autocares de la Universidad de Gatica no había venido a recibirla. Parecía raro. Más o menos. No tenía ni idea de lo que era el protocolo adecuado. ¿Se requería que los entrenadores se reunieran con los reclutas a su llegada? ¿O era un servicio de transporte completamente legítimo?

Ella había estado en otros cuatro viajes de reclutamiento, el último hace dos meses en Miami. El autocar la había recogido en el aeropuerto, pero la universidad estaba a unos quince minutos de la escuela.

El chofer la llevó afuera. Escarbó en su bolso y se puso sus gafas de sol ante el sol brillante.

"¿Estás aquí en un viaje de reclutamiento?" El chofer la miró. "¿Voleibol?"

Ella agitó la cabeza. "Circuito".

"Genial". Cargó la camioneta de los Viajeros de la U de G. "El memorándum dice que te deje en Wavertree Fieldhouse. Tiene la pista cubierta y el gimnasio de voleibol femenino. Tienen un gimnasio fuera de la pista y luego una cancha en medio de la pista para los juegos. Es impresionante ver un partido en la cancha o en las gradas sobre la pista".

Aileen asintió, fingiendo estar interesada. No podía imaginarse lo que él quería decir. Su pista cubierta era un gimnasio en el instituto. El baloncesto, el voleibol, el bádminton o cualquier otro deporte que se practicaba en ese momento compartían el gimnasio con ella. Su entrenador era su profesor de gimnasia de secundaria y él era increíble. Quería que fuera a Connecticut o Louisiana, en algún lugar con un programa de atletismo para mujeres fuertes. Ella estuvo de acuerdo.

U of G había sido una opción de última hora para su viaje final de reclutamiento debido a su estatus de Ivy League - y al hecho de que el campeón de la NCAA, de aspecto súper atractivo, asistió a la escuela.

La mejor amiga de Aileen, Becky, la había desafiado a ir. Ella había revisado todos los folletos en la casa de Aileen y dijo que necesitaba ir a un viaje de reclutamiento basado en algo más que en el circuito. Becky había insistido en la U de G por los chicos guapos. Aileen había dicho que sí por Tyler Jensen.

Ella lo había visto correr en los campeonatos de la USTAF el verano pasado. Tenía un físico increíble, todo músculo sin grasa y una tableta de seis, que en realidad debería llamarse paquete de doce. Sin embargo, no era su cuerpo el que siempre la tenía mirándolo fijamente, sino su cara. El pelo corto, perfectamente cortado contra su piel bronceada naturalmente y esos ojos increíbles.

Ella había escogido U de G con la esperanza de hablar con él de cerca sólo para poder averiguar de qué color eran realmente sus ojos.

Era ridículo. Estúpido. Ella lo sabía, pero nadie sabía la verdadera razón por la que había venido a Gatica, excepto Becky, y sólo sabía la mitad de ella. Aileen nunca había expresado su tonto enamoramiento en voz alta. Nadie lo sabía, y ella planeaba mantenerlo así.

"¿Señora Nessa?" El abuelo, un anciano chófer, levantó el pie del acelerador. "¿Estás bien?"

Se sintonizó con el presente y se dio cuenta de que estaban en la carretera. "Lo siento, ¿perdón?"

"Me preguntaba si necesitabas un trago. Tenemos una hora y media antes de llegar a Gatica. ¿Necesitas algo?"

"No, gracias. Tengo una botella de agua aquí." Podía sentir el calor en sus mejillas pero se negaba a reconocerlo. Metió sus auriculares y encendió su iPod, con la esperanza de que el monsieur chófer dejara de hablar.

No ha funcionado.

"¿De dónde eres?"

Se detuvo esperando que él pensara que no podía oírlo. Cuando él le repitió la pregunta más fuerte, ella se imaginó a su madre sentada a su lado dándole la mirada. "De Ohio. Bucyrus."

"¿Qué tipo de actividades haces?"

"Vallas".

¿"Sprint o cuatrocientos?"

"Sprint".

"¿Eres buena?"

Aileen se encogió de hombros. "Bastante buena para el instituto. No estoy muy segura del nivel universitario". Ella había pasado el último año y medio comparando sus tiempos con los de los estudiantes de la NCAA. Si comparara su mejor marca personal con la clasificación del año pasado, quedaría en segundo lugar. Sus tiempos en pista cubierta este año no fueron tan buenos, sólo porque su entrenador quería concentrarse en el verano que se avecinaba y tratar de llegar a los Campeonatos Mundiales Juveniles. Sin embargo, no iba a fanfarronear ante un extraño. Tenía que creer en sí misma, no hacer creer a los demás.

"Bueno, tienes cinco años para averiguarlo." Su radio de dos vías con walkie talkie zumbaba y la voz de una mujer pasaba por la línea. El Sr. Chofer respondió.

Aileen se recostó en el banco y cerró los ojos. Su vuelo había sido esta mañana temprano. Estaba cansada pero nunca podía dormir mientras viajaba. Repasó las

instrucciones del entrenador de su escuela secundaria para el entrenamiento. Por lo general, planearon un entrenamiento duro para los viernes para que ella pudiera tomarse el sábado con calma.

Él no se había impresionado con su decisión de usar su último viaje de reclutamiento en la Universidad de Georgia y había hecho que el entrenamiento de hoy fuera más difícil de lo habitual. Cuando ella se quejó de ello, su única simpatía vino diciendo que ella podía hacer el entrenamiento el sábado en su lugar. Todavía tenía que hacerlo.

Apeataba tener que llamar al entrenador aquí en Gatica el día antes de salir y preguntarle si podría usar la sala de pesas y posiblemente la pista. Al menos el entrenador Anderson había sido totalmente comprensivo y dijo que no sería un problema. Con la carrera de mañana, le vendría bien hoy o posiblemente mañana por la mañana temprano.

Supongo que todo dependía de lo que ella haría en el viaje. No pensó que esta noche llegaría tarde. Los atletas tenían su reunión mañana. Hacer el ejercicio por la mañana parecía más fácil que tratar de apretarlo hoy. El entrenador Anderson había mencionado un recorrido por el campus antes de la práctica a las tres de la tarde.

Ella miró su reloj. Si el chofer conducía al menos a la velocidad límite, llegarían justo antes del almuerzo.

"¿Sabías que ya tenemos un buen vallista aquí?" El chofer bajó el volumen de la radio y la miró en el espejo de

revisión.

Aileen parpadeó y le pasó la pregunta por la cabeza. Pensó que sabía quiénes eran todos los vallistas. Gatica tenía un buen multievento que podía superar, pero no una gran velocista femenina. "¿Quién?"

"Tyler Jensen". Asintió con la cabeza. "Ese chico es extremadamente talentoso. Atléticamente, y leí en el periódico el otro día que está en la lista de decanos en la academia. Está haciendo algún tipo de especialización en deportes".

Ella asintió. Ella sabía exactamente quién era Tyler Jensen. Su hermoso y cincelado rostro adornaba la portada del folleto de la pista y su largo y musculoso cuerpo flotaba sobre una valla en el interior. Tenía unos ojos de un color increíble. Parecían verdes, o azules, o grises. Ella no podía decidir por la foto o por las veces que lo había visto correr este verano.

Ambos habían competido en las nacionales. Ella no era nadie junior y él era el campeón de la NCAA. Ella había visto todas sus carreras en los nacionales y sintió su decepción cuando terminó cuarto en las finales. Ha sido una carrera buena y limpia hasta el último obstáculo, en el que ha tropezado ligeramente y ha perdido una posición. Tercero habría significado un viaje a los Campeonatos Mundiales.

Ni siquiera llegó a las finales. Llegó novena, a un lugar de la final. El verano pasado cumplió dieciocho años



mientras estaba en los nacionales. Su mamá y su papá habían venido a ver su carrera y la habían llevado a tomar un helado después. A ella no le había importado, dos semanas antes de quedar cuarta en los nacionales juveniles y perderse el encuentro internacional de Can-Am.

Tyler tenía más de diecinueve años, así que no había competido en los nacionales junior. No fue hasta la reunión en California que ella se dio cuenta de lo lindo que era. Tenía el bronceado perfecto, el tipo de piel que nunca se desvaneció en el invierno. Su cabello oscuro fue cortado corto. Todo esto sacó a relucir esos ojos. Se notaban desde la línea de meta, a ciento diez metros de donde estaba parado ante sus bloques de salida.

Nunca se habían hablado. La temporada pasada corrió una carrera más y dejó sin aliento a todos, derrotando al campeón nacional y medallista mundial de bronce. Su tiempo fue un centésimo menos que el récord juvenil americano y el décimo mejor tiempo del mundo ese verano.

Él no se había impresionado con su decisión de usar su último viaje de reclutamiento en la Universidad de Georgia y había hecho que el entrenamiento de hoy fuera más difícil de lo habitual. Cuando ella se quejó de ello, su única simpatía vino diciendo que ella podía hacer el entrenamiento el sábado en su lugar. Todavía tenía que hacerlo.

Apeataba tener que llamar al entrenador aquí en Gatica el día antes de salir y preguntarle si podría usar la sala de

pesas y posiblemente la pista. Al menos el entrenador Anderson había sido totalmente comprensivo y dijo que no sería un problema. Con la carrera de mañana, le vendría bien hoy o posiblemente mañana por la mañana temprano.

Supongo que todo dependía de lo que ella haría en el viaje. No pensó que esta noche llegaría tarde. Los atletas tuvieron su reunión mañana. Hacer el ejercicio por la mañana parecía más fácil que tratar de apretarlo hoy. El entrenador Anderson había mencionado un recorrido por el campus antes de la práctica a las tres de la tarde.

Ella miró su reloj. Si el chofer conducía al menos a la velocidad límite, llegarían justo antes del almuerzo.

"¿Sabías que ya tenemos un buen vallista aquí?" El chofer bajó el volumen de la radio y la miró en el espejo de revisión.

Charló sobre otros grandes lugares para ver en Nueva York y los restaurantes que ella necesitaba probar mientras estaba en Gatica. Al poco tiempo estaba sacando la camioneta de la carretera.

"Estamos a diez minutos de la escuela. Te dejaré justo enfrente de Wavertree Fieldhouse. Las oficinas de la vía están a la derecha de la entrada principal en el primer piso. No tendrás problemas para encontrarlos".

Las mariposas empezaron a limpiar el estómago de Aileen. Ella sacó su bolsa de maquillaje de su mochila y se resbaló con un poco de brillo labial y luego desodorante cuando la unidad no se veía. Esperaba que su cabello se

viera bien. La había enderezado anoche y luego la había metido en una cola de caballo esta mañana. El pony había salido un par de veces mientras intentaba mantenerlo recto y ordenado. Su cabello rubio prefería tener una mente propia, así que normalmente vivía con un pony y una diadema para controlar el encrespamiento.

Árboles forestales cortados en casas. Una ciudad universitaria total.

"Te guiaré por el Rincón del Campus".

¿"Rincón del campus"? Aileen trató de recordar si había leído sobre el tema y no podía recordar.

"Es la zona de striptease donde se reúnen los universitarios. Restaurantes, tiendas, bares, todo lo que los niños necesitan para una buena experiencia universitaria". Se rió. "Si vives en este lado del campus, está a poca distancia."

Giró la camioneta a la izquierda y luego a la derecha.

Aileen miró por la ventana. Las pequeñas tiendas y restaurantes tenían el símbolo de Gatica. Una antigua sala de cine había sido transformada en un bar llamado "The Red Coats" y tenía un ejército de soldados pintados en la parte delantera del edificio.

"Ahí es donde se reúnen todos los niños deportistas". El conductor le habló de otros lugares y cuando se detuvo en un semáforo señaló a su derecha. "Aquí está la entrada a la U de G. Es el original firmado de 1876. Han repintado al

soldado, pero el monumento al caballo y al soldado fue erigido al abrir la escuela".

Un monumento más grande que la vida estaba junto a una piedra con la Universidad de Gatica de 1876 grabada en ella. El monumento estaba hecho de latón o cobre o algo que se había vuelto verde con el tiempo, pero el abrigo y el sombrero del soldado estaban pintados de rojo amapola brillante.

Aileen sonrió. Fue impresionante!

El campus fue construido con la misma piedra que la placa de la fachada. Tal vez piedra caliza o algo así. Cada uno de los edificios tenía un carácter vintage, pero con un giro del siglo XXI. Se imaginó que caminar por el campus en otoño sería increíble. Incluso la ligera capa de nieve que cubre el suelo ahora se suma a lo pintoresco que se ve.

Pasaron por el estadio de atletismo al aire libre. Alguien había excavado los dos carriles interiores y la pista roja del mundo sobresalía sobre la nieve. Detrás de la pista había un edificio que parecía algo que sostenía aviones. Tenía que ser la pista cubierta, Wavertree Fieldhouse.

Aileen se subió la cremallera de su abrigo y respiró hondo mientras la camioneta daba la vuelta y se detenía frente al edificio.

*Aquí estamos.*

## Ejemplo de Viaje de Reclutamiento

### Capítulo 2

Un viento frío se levantó y golpeó el pony de Aileen hacia un lado, dándole una palmada en la mejilla. Cerraba los ojos para que las puntas de su pelo no se le salieran de los ojos. Parpadeando, volvió a concentrarse mientras tiraba de su pony y luego se puso la capucha para evitar que se balanceara.

El conductor puso su maleta a su lado. "¿Puedes firmar esto para que sepan que te dejé en el lugar correcto?" Le entregó su sujetapapeles y un bolígrafo.

La pluma no quería escribir. Lo agitó y finalmente consiguió que la tinta fluyera para poder firmar con su nombre.

"Que tengas un buen viaje." Se subió a su camioneta y se marchó, dejando a Aileen de pie en el frío frente al edificio.

Una niña con un abrigo rojo brillante salió del edificio y corrió por las escaleras. Aileen hizo una pausa mientras se ponía el gorro de punto.

"Hola." Aileen se quedó mirando a la chica, lo menos que podía hacer era saludarla.

"Hola." Ella sonrió. Su pelo castaño oscuro desapareció dentro de su sombrero. Su sonrisa llegó a sus bonitos ojos marrones. "¿Eres el vallista?"

"Creo que sí".

"¿Estás aquí en un viaje de reclutamiento?"

"Sí". Aileen se sintió tonta sosteniendo el mango de su maleta y temblando por el frío. Ohio estaba frío, pero esto estaba helado.

"Vamos. Te llevaré con el entrenador Anderson". Se giró y corrió por los grandes escalones de cemento hasta la puerta de la que acababa de salir. Ella mantuvo la puerta abierta para Aileen. "Soy Jani, por cierto."

"Soy Aileen."

"Genial. ¿De dónde eres?"

"Bucyrus, Ohio." Dejó su maleta en el suelo y volvió a tirar de la manija para arrastrarla por las ruedas. "¿De dónde eres?"

"Canadá. B.C. Costa Oeste. País montañoso". Se rió cuando Aileen asintió, como si tuviera sentido por qué no parecía tener problemas con el frío. "Puede que sea de Canadá, pero no hace este maldito frío donde vivo. Tuve que ir a comprar otro tuque anoche. Sigo dejando el mío en la pista o donde sea y la gente lo está cortando".

"¿Tuque?"

Jani señaló su sombrero. "Tuque. Sombrero canadiense". Ella se rió. Tenía una risa contagiosa que hacía sonreír a Aileen. "Sigo diciéndole al entrenador que tiene que ponerle un abrigo rojo en el frente y venderlo por dinero para el programa."

"Suena como una buena idea." Aileen caminó al lado de Jani, notando lo corta que era comparada con la chica amistosa y habladora. "¿Juega al voleibol?" La niña era alta y Aileen recordó vagamente que el chofer había mencionado al equipo de voleibol que también entrenaba allí.

"Soy una saltadora de altura". Dio un codazo a Aileen y se inclinó. "No estoy diciendo que no he hablado con el entrenador asistente de voleibol. Está trabajando en su maestría y entrenando a tiempo parcial. Super-caliente."

Aileen asintió, sin saber como responder. *¿Quizás demasiada información?*

Jani se rió de nuevo. "Las oficinas de voleibol están al final del pasillo de la oficina de atletismo. Wavertree está allá atrás". Señaló detrás de ellos. "Ve a la izquierda por donde entramos. Te llevará a la pista cubierta".

Pasaron una vitrina de trofeos con un viejo equipo de atletismo dentro, junto con fotos en blanco y negro.

Jani tocó el caso. "Estas cosas están por todas partes. Los originales empiezan aquí y a medida que se desciende a la pista cubierta, se mueven hasta el día de hoy. Es bastante bueno". Se ralentizó y abrió una puerta con clase de esmerilado.

En el cristal estaba escrito Athletics T&F. Una placa debajo del cristal mostraba al entrenador Anderson como entrenador principal. El entrenador de saltos, el entrenador de distancia y quienquiera que fuera también estaban en la lista, pero Aileen no tuvo la oportunidad de leer todos los nombres porque Jani se apoyó en la puerta para dejarla entrar.

El olor de los nuevos corredores pasaba por la puerta. Aileen se bajó la cremallera de su chaqueta y se quitó el sombrero. El calor de la oficina se sentía diez grados más caliente de lo que probablemente era.

Un pequeño escritorio se sentaba justo enfrente de la puerta. Una pequeña dama, unos años mayor que su madre, les sonrió a los dos. Ella empujó su silla hacia atrás y se levantó. "¡Jani! ¿Olvidaste algo?"

"Encontré a esta pobre recluta congelando su trasero afuera. ¿Está el entrenador Anderson todavía en su oficina?" Jani le guiñó un ojo a Aileen. "Esta es Marge. Es la secretaria de atletismo y es totalmente increíble. Mantiene a raya al entrenador Anderson".

Marge sonrió y se acercó a su escritorio con una carpeta. "Aileen Nessa, ¿verdad?"

Ella extendió su mano, pero Marge le dio un abrazo, sorprendiendo a Aileen.

"Imprimí un itinerario para el fin de semana." Marge abrió la carpeta. "El entrenador Anderson mencionó que necesitarías entrenar, así que revisa el horario y avísame si necesitas que te lleve a la pista."

Su cara estaba abierta, su expresión genuina; parecía muy dulce. Aileen revisó el programa. "Probablemente mañana por la mañana antes de la carrera de atletismo. Se supone que debo levantar pesas. ¿Hay una sala de pesas aquí en la pista?"

Jani agitó la cabeza. "Nos levantamos en el estadio de fútbol. Hay una pequeña sala de pesas aquí, pero apesta. Sólo los corredores de fondo lo usan para que no haya pesas más pesadas que 10 libras". Ella empujó a Aileen. "Mucho mejor vista en el estadio de fútbol de todos modos. La mayoría de los atletas de la universidad se levantan allí."

Jani sonaba como Becky. Todo sobre chicos. Los dos.

Marge aclaró su garganta. "Sólo dime a qué hora quieres hacer ejercicio y me aseguraré de que te lleven a la sala de pesas. La competencia de atletismo empieza a las diez. El Holiday Inn en el que se hospeda incluye el desayuno. Si no te importa ocuparte de tu propio desayuno mañana, el entrenador Anderson te llevará el domingo por la mañana para que podáis charlar".

"Vale. Suena bien." Aileen dejó caer su mochila de su hombro y llenó el horario dentro.

Jani tomó su maleta y la colocó al lado de un archivador al lado de la puerta. "Vamos a ver al entrenador". Ella agarró la mano de Aileen y la guió.

Había tres oficinas a la izquierda del escritorio de Marge y luego un par de puertas francesas con vidrio esmerilado. Jani golpeó una de las puertas y asomó la cabeza por la pequeña abertura. "¿Entrenador?"

"¡Jani!" Una voz ronca gritó.

Jani abrió la puerta hasta el final. "Aileen está aquí".

La gran oficina era fácilmente el espacio de las tres oficinas del otro lado. Un hermoso escritorio de roble estaba en medio de la habitación rodeado de fotos y placas por toda la pared. Una gran foto de Tyler Jensen colgaba de un lado. Era blanco y negro, excepto por el uniforme rojo burdeos. Aileen miró a las otras fotos y luego al entrenador.

El entrenador Anderson se sentó detrás del portátil en su escritorio. Llevaba una camisa de vestir, y Aileen adivinó que probablemente había una chaqueta de traje colgada en el respaldo de su silla. Tenía más de cincuenta años y tenía el pelo gris y los ojos azules brillantes. Sonrió cuando sus ojos se encontraron, y se levantó.

"Es genial conocerte finalmente, Aileen." Se acercó al escritorio y extendió la mano.

Devolvió el firme apretón de manos.

"Jani, gracias por traer a Aileen."

"No hay problema." Jani revisó su reloj. "Tengo que irme. Voy a llegar tarde a clase." Ella le sonrió a Aileen. "Te veré en el entrenamiento más tarde. El entrenador Anderson me pidió que te lleve a cenar mañana después de la reunión. Veremos una película o algo después". Se giró un poco para que el entrenador no la viera guiñar el ojo. "Ya se nos ocurrirá algo. Nos vemos." Saludó al entrenador Anderson antes de irse.

El entrenador Anderson se rió antes de apuntar a una silla de cuero para que Aileen se sentara. Volvió al escritorio. "Jani es una bola de fuego. Tiene mucho espíritu. No te aburrirás con ella". Su teléfono empezó a sonar. Comprobó el identificador de llamadas antes de silenciarlo. "Jani batió el récord de salto de altura en la escuela como estudiante de primer año el año pasado. Ella calificó para la NCAA en interiores y exteriores el año pasado. El entrenador Maves es el entrenador de saltos. Cree que Jani hará un nuevo anuncio en la reunión de mañana". Se inclinó hacia atrás, apoyando los codos en los brazos de su silla, y doblando las manos. "Me gustaría oír hablar de ti. ¿Cómo va la escuela? ¿Entrenamiento?"

Aileen estaba acostumbrada a esto. En los últimos cuatro viajes de reclutamiento, todos los entrenadores le hicieron las mismas preguntas. "La escuela es buena".

"Por tu promedio de notas, parece que no tienes ningún problema." El entrenador Anderson se rió. "¿Sabes lo que quieres estudiar cuando empieces la universidad?" Se arañó la mandíbula. "La última vez que hablamos dijiste que no estabas seguro."

"Todavía estoy tratando de decidir. Me gustan las ciencias. Tal vez biología o algo así".

"Gatica tiene un departamento de ciencias muy fuerte. Si decides especializarte en biología, o en cualquier trabajo de ciencias de la vida, te abre muchas posibilidades como biotecnología, farmacéutica, post doctorado.



Tenemos un fantástico programa de maestría aquí también. También existe la kinesiología. Muchos de los atletas de la escuela entran en el programa de fisioterapia o fisioterapia. La escuela acaba de añadir un nuevo programa de terapia deportiva. Las clases se llenaron muy rápido."

"Tendré que ver el programa". Dijo educadamente. Le interesaron, más que diseccionar ranas y ratas durante los siguientes cuatro años. No estaba segura de querer mostrar interés en algo en particular.

"¿Y cómo va el entrenamiento?"

No fue su intención, pero se le escapó un suspiro de los labios. "Se está yendo. Mi entrenador de secundaria me tiene entrenando en interiores para concentrarme en los nacionales este verano".

El entrenador Anderson asintió. "No es una mala idea. Sé que es más divertido competir que entrenar, pero a la larga valdrá la pena".

Ella asintió, contenta de que lo consiguiera. "Me gusta entrenar. Es divertido practicar o hacer pliométricos y otras cosas en la sala de pesas. Mi entrenador tiene algunas ideas locas para combinar cosas de la sala de pesas con plyos. Como soy de un pueblo pequeño y sólo entrenamos en la escuela secundaria, le gusta encontrar cosas en la escuela para entrenar". Ella se rió. "La semana pasada decidió hacer una carrera de obstáculos dentro de la escuela. Me refiero a los pasillos. Encontró este neumático viejo y llenó la mitad con arena y me hizo correr escaleras con él, luego dejarlo caer y saltar sobre estas viejas sillas que había encontrado en un almacén. ¡Tuve que superarlas! Fue una locura. Estaban colocadas de tal manera que la parte de la silla estaba de frente a mí y tengo que bajar mi pierna de plomo rápidamente o clavaría la siguiente silla. Era mortal." Todavía tenía un buen moretón en la espinilla para probarlo.

"Creo que me gusta tu entrenador." El entrenador Anderson sonrió. "Me gusta su ética de trabajo. Resulta que teníamos una mejor opción de equipo de entrenamiento para usar. El programa de fútbol de Gatica tenía una sala de pesas de última generación e instalaciones de entrenamiento que todos los deportes universitarios utilizan. Lo verás mañana por la mañana". Señaló un cuadro panorámico que colgaba al lado del cuadro de Tyler Jensen. Mostraba la pista cubierta. "Tenemos inviernos fríos. No te mentiré sobre eso. Sin embargo, nuestras instalaciones interiores han albergado reuniones nacionales e internacionales. Es uno de los mejores del país. Hacemos entrenamiento de clima cálido durante las vacaciones de primavera, por lo general en Florida, y

también nos dirigimos al sur para una serie de nuestras reuniones de apertura al aire libre de la temporada. Funciona bien para nosotros".

A ella le gustaba la idea de pasar un fin de semana en Florida, especialmente si el tiempo frío llegaba a marzo o más. Stanford, por otro lado, estuvo caliente todo el año.

Su teléfono empezó a vibrar. Comprobó la llamada. "¡Dispara! Tengo que cogerlo." Le disparó una sonrisa de disculpa y luego miró hacia atrás. "¡Entrenador Maves!"

Aileen se giró en su silla para ver al entrenador de saltos. El entrenador Maves parecía unos años más joven que el entrenador Anderson. Medía alrededor de 1,70 m, casi la misma altura que Aileen y tenía el pelo corto y rubio sucio controlado por una simple cinta para la cabeza.

Ella le sonrió a Aileen. "Justo a tiempo. Estaba a punto de preguntarte si estabas lista para almorzar".

"Claro". Aileen se puso de pie y se deslizó su mochila por encima del hombro. Miró al entrenador Anderson que había cogido su teléfono. Se lo quitó de la boca para poder hablar con ella. "Maves te llevará a almorzar. Te veré de nuevo en el entrenamiento?"

Ella asintió. A ella le pareció bien. Siguió a Maves fuera de la oficina y se detuvo junto a la puerta principal de la oficina. "¿Debería llevar mi maleta?"

Maves se detuvo. "Lo tiraré en mi oficina mientras estamos fuera." Tomó la maleta y la puso en su oficina. Cogió un archivo de su escritorio. "Tienes... un tour por el campus después del almuerzo. Guardaré el maletín aquí y podrás cogerlo después de la visita. Si hay tiempo entre el tour y la práctica, puedo llevarte al hotel para que te registres. De lo contrario, uno de nosotros te dejará después". Se puso el abrigo y se puso una bufanda alrededor del cuello. "¿Tienes hambre?"

Aileen revisó su reloj. Fue justo después de la una. "Sí", admitió honestamente.

"Entonces, ¿qué tal si atacamos la Unión Estudiantil? Es una caminata corta y podemos atravesar la casa de campo". Salió de la oficina y esperó a Aileen en el pasillo.

Aileen la siguió y se dirigieron por el pasillo por donde ella había entrado, y luego se fueron hacia donde Jani había señalado antes.

"La mascota de la escuela es un soldado de abrigo rojo. El color de la escuela era originalmente rojo amapola. Con el paso de los años el color ha cambiado a un color más borgoñón. Los uniformes de atletismo son de color

rojo burdeos, mientras que el equipo de fútbol sigue usando el color rojo amapola. Cambiamos el nuestro hace unos dos años". Ella se rió. "El equipo siguió quejándose de que el rojo amapola estaba sangrando en sus otras ropas. Aparentemente, muchos del equipo de atletismo no saben cómo separar a los blancos de los oscuros".

Aileen asintió con la cabeza, pero no tenía ni idea de lo que quería decir. Nunca había hecho una carga de lavandería en su vida. Supuso que le pediría a su mamá que le enseñara este verano.

Llegaron a una sección T en el pasillo. Maves señaló a la izquierda. "Eso te llevará a las duchas y a los vestuarios. El otro camino se dirige a las clases de Kinesiología y Deportes, y también a nuestras salas de medicina. Tenemos una sala de terapia de masaje, donde un número de atletas reciben un masaje una vez a la semana, y posiblemente más si es necesario. Hay una gran sala de rehabilitación que compartimos con el equipo de voleibol. Hay baños de hielo, ultrasonido, fisioterapia y todo lo que necesite. Hacemos una prueba de referencia dos veces al año y nos ayudan con el IMC, el porcentaje de grasa corporal.... todo ese tipo de jazz".

Empezó a caminar hacia adelante de nuevo. "Esto te llevará fuera y también a la pista cubierta." Ella tiró de un gran juego de puertas de metal.

El suelo cambió de baldosas grises a mundo rosa rojizo que se extendía más allá de la puerta. Aileen entró por la puerta que estaba abierta para ella y miró a su alrededor. Las fotos en el folleto y en el sitio web de la escuela habían mostrado la pista, pero la realidad de la misma obviamente no podía ser capturada en imágenes. Fue enorme e impresionante.

Su ritmo cardíaco se aceleró y miró los grandes vitrales y los asientos que rodeaban la pista, por encima de ellos. Una de las grandes ventanas tenía un soldado de abrigo rojo representado en ella. El lugar era increíble.

"Los estudiantes de arte han pintado el vidrio con plomo a lo largo de los años. Es bastante limpio".

"Lo es". Aileen se quedó sin palabras. La pista vacía contenía seis carriles. Las vallas se fijaron perfectamente medidas en una de las rectas. Las colchonetas de salto de altura estaban en el lado opuesto y las colchonetas de salto con pértiga estaban justo enfrente de ella. Tuvo la comezón de asentarse en uno de los bloques de salida y correr hasta el primer obstáculo. Inhaló lentamente, percibiendo el aroma del caucho, el sudor y el aire fresco.

Podría quedarse aquí para siempre.

"Si cruzamos, hay entradas que podemos usar. Están abiertos por dentro pero cerrados por fuera.... a menos que haya un encuentro o un partido de voleibol. También tienen el mismo vidrio de plomo pintado". El entrenador Maves empezó a cruzar la pista.

Aileen dudó en cruzar la línea. Esto era tierra sagrada en casi cualquier pista. Nunca cruzas la línea, siempre andas por ahí. Al menos eso es lo que ella creía. Sin embargo, aquí estaba ella, quedándose atrás porque dudaba en romper las reglas? Ella sonrió y corrió para alcanzar al entrenador Maves.

¿Qué diversión era seguir las reglas de todos modos?

## Ejemplo de Viaje de Reclutamiento

### Capítulo 3

Afuera, Aileen se subió la cremallera de su chaqueta una vez más, y se deslizó la capucha sobre su cabeza. Se metió las manos en los bolsillos y caminó al lado del entrenador Maves.

"La Unión Estudiantil es un centro de actividad loco", comentó Maves. "Tiene de todo, desde actividades del consejo estudiantil hasta salas de estudio; la cafetería y también un pub con mesas de billar, dardos y otros juegos en la planta baja".

Una ráfaga de aire caliente los golpeó mientras entraban, junto con alguien vestido con un abrigo rojo, con un caballo que fingían montar.

Aileen se echó a reír mientras volteaba la capucha. El tipo llevaba una pistola de agua, pero debe haberse roto. El costado de su chaqueta estaba empapado y el arma parecía chisporrotear sólo unos pocos goteos.

"Cuidado con la doncella", le gritó. "Te protegeré." Se interpuso entre ella y el entrenador Maves, sacando una espada de plástico y moviéndola en la dirección del entrenador. "Viejo Maves, sé lo de tu traición."

"¡Sean McFarland! Si me golpeas con esa cosa vas a estar corriendo afuera para practicar!" Maves agarró la espada de plástico justo cuando Sean saltó hacia atrás y se estrelló contra Aileen.

Perdió el equilibrio y cayó al suelo. Un gran POP! sonó cuando Sean se cayó y aterrizó encima de ella. "¡Oh, no!"

"¡Mi caballo! ¡Mi caballo!" Sean se apresuró y levantó la cabeza de su caballo que se desinflaba. Se giró para ayudar a Aileen. "¿Estás bien?" Extiende la mano para levantarla.

"Estoy bien." Sorprendentemente lo era. Cuando él se había caído encima de ella, ella esperaba que se le cayera el viento de los pulmones. En vez de eso, se había sentido más como una pesada y huesuda manta. El tipo no pudo haber pesado más de ciento diez libras. Corredor de distancia.

El entrenador Maves agarró la espada de Sean y lo golpeó en la cabeza con ella. "Sean, ella es Aileen. Está de visita desde Ohio".

Sean se quitó su sombrero de aspecto raro, revelando un trapo marrón y polvoriento. Tenía unas lindas pecas salpicadas en el puente de su nariz y unos ojos azules brillantes.

"Sean es un novato. Mañana correrá la milla".

Sean le sonrió a Aileen. "¿Qué evento haces?"

"Vallas".

"Genial". Le echó un vistazo a Maves y sonrió mientras la guiñaba el ojo. "¿Estás cuidando bien a Aileen, entrenador Maves? Si quieres, puedo quitártela de las manos y enseñarle la escuela. No tengo nada hasta que practique".

“¿No hay clases?” Maves frunció el ceño. "Eso es mucho tiempo libre para un novato."

"Sólo el viernes, señora. He fijado el horario para trabajar con la temporada de interior y exterior de este semestre."

Maves asintió con la cabeza, pero no parecía que ella le creyera. "La llevaré a almorzar, pero si quiere, puedes enseñarle el campus después". Cruzó los brazos sobre el pecho. "Pero primero tienes que quitarte ese ridículo traje".

Aileen apretó los labios para reírse. Se dio cuenta de que el entrenador Maves intentaba hacer lo mismo.

Sean levantó el puño en el aire. "¡Nos vemos aquí en 30 minutos!" Abrazó a Maves. "Sé que me amas. ¡Le daré el mejor tour del campus de la historia!" Salió corriendo por las puertas, se dio la vuelta y volvió a entrar. "Olvidé mi mochila". Se fue corriendo en la otra dirección.

Lo observaron corriendo alrededor y a través de gente esparcida por todo el lugar.

"¿Es él siempre...." Aileen dejó escapar su voz. No estaba segura de qué decir. ¿Hiper? ¿Espástico? ¿Loco?

"Más o menos". Maves se rió. "Es un buen chico. Su corazón está en el lugar correcto y es un buen corredor. Ligeramente en el lado loco, pero nunca hay un momento aburrido cuando él está cerca." Empezó a caminar por el concurrido pasillo y luego se detuvo por un momento. "Se me acaba de ocurrir que no te pregunté si querías irte con

él... Lo siento, debería haber preguntado. Es difícil no quedar atrapado con el tonto de Sean".

"Sean parece genial. No me importa. Iré con él". Ella estaba bastante segura de que la versión de Sean de la visita al campus sería mucho más divertida que la de un buen estudiante. Además, al menos con Sean, Aileen podía decir que ya había visto suficiente si tenía frío. Podría mostrarle los edificios interesantes y saltarse todas las cosas aburridas.

Maves sacó su teléfono y empezó a enviar mensajes de texto. "Se lo haré saber al entrenador Anderson. ¿Qué te apetece almorzar?"

Se dirigieron a la cafetería, ordenaron el almuerzo y se acomodaron en una mesa.

"¿Estás disfrutando tu último año de secundaria?" Maves preguntó.

Aileen terminó de morder su submarino. "Está pasando tan rápido. Becky, es mi mejor amiga, sigue diciendo que la graduación llegará antes de que te des cuenta".

"¿Becky corre en las pistas?"

Aileen agitó la cabeza y se rió. "No, a menos que vaya a una tienda a comprar una canción nueva. A Becky le gusta la música, a lo grande. Deportes, no tanto". Pensó en Becky. Habían sido los mejores amigos desde el primer grado. ¿La universidad cambiaría las cosas entre ellos?

"¿Tiene Becky planes para después de la graduación?"



"Ella está en esta banda. Son muy buenos, en realidad." Aileen señaló su mochila. "Los tengo en mi iPod. Beck ya ha sido aceptado en la Universidad de Ohio. Va a estudiar música. Uno de los chicos de la banda también se inscribió y los otros dos se van con ellos para que puedan seguir tocando juntos". Se había dado cuenta de que después del verano pasado no había manera de que fueran a la universidad juntos. Era una mierda, pero se habían prometido que todo saldría bien. Nunca perderían el contacto y serían los mejores amigos para siempre, damas de honor en las bodas de los demás, madrinas de sus hijos, etc.... Lo tenían todo planeado.

"Suena interesante."

Interesante no fue definitivamente la palabra que ella habría usado para describir a Becky. Aileen se rió. "Está loca".

"¿Como Sean el loco?" Maves levantó una ceja.

"Probablemente cerca." Aileen sonrió. Le gustaba Maves.

"Entonces ella será la mejor y más fuerte de las amigas que nunca te defraudará."

Aileen se dio la vuelta para ver quién había dicho las palabras.

Sean estaba de pie, con los brazos cruzados, ahora vestido con un par de vaqueros y una sudadera de la serie U de G. Se encogió de hombros y miró hacia atrás y hacia

delante entre los dos. "No te sorprendas tanto. Los locos son más que leales".

Maves hizo un guiño incrédulo. "No la asustes, Sean. El propósito de un viaje de reclutamiento es convencer a un atleta de que este es el lugar para él. No tenerlos corriendo hacia las colinas tan rápido como pueden."

"¿Siempre dice profecías?"

"A veces", dijo Maves. "y creo que lo he oído una o dos veces en esta temporada indoor".

"¿Por qué clase de cosas dice?"

Sean aclaró su garganta. "Estoy aquí, señoritas."

Maves se puso de pie y despeinó el pelo de Sean. "Lo sé, muchacho". Le guiñó un ojo a Aileen. "Diviértanse los dos, los veré en la práctica."

Mientras Maves salía de la cafetería, Sean se deslizó en su asiento vacío. "¿Sigues comiendo?"

"No. He terminado."

"¿Sólo te comiste la mitad de tu submarino!"

"Son enormes." Ella empujó el plato hacia él. "¿Quieres la otra mitad? No lo he tocado."

La buscó. "Bueno, si no puedes comerlo..." Lo cogió y dio un mordisco. "Nunca he entrenado tanto antes. La secundaria no era nada comparado con esto. Me muero de hambre todo el tiempo."

"¿Corriste con un club de atletismo en el instituto?"

Sean agitó la cabeza. "Cruza el campo y sigue la pista en primavera. Es una locura el kilometraje que hicimos en

otoño".

"¿Fue demasiado?"

"¡No! Es diferente a la secundaria." Le dio otro mordisco y cuando lo terminó le dijo: "¿Y tú? ¿Eres parte de un club?"

"Principalmente en la escuela secundaria, pero nuestro entrenador de atletismo en mi escuela comenzó a entrenarme todo el año este año. Gané campeonatos estatales y califiqué para los Nacionales Juveniles. Luego hizo un par de reuniones más el verano pasado".

"Genial. Te encantará la pista universitaria. Es tan diferente. La escuela te permite elegir tus cursos antes que el resto de los atletas para que puedas establecer clases según tu horario de entrenamiento. Todos los atletas universitarios pueden hacer eso".

"¿Prácticas a diferentes horas de la semana?"

"Siempre alrededor de las tres - tres y media. Para los sábados depende de la parte de la temporada en la que estemos. Los corredores de fondo tuvieron algunas carreras largas al principio. Creo que los velocistas y saltadores suelen entrenar a las nueve. Ahora es temporada de interiores, así que las cosas están por todas partes. Hay más o menos una reunión cada fin de semana. A veces dos. Los mejores atletas pueden ir a una reunión y luego todos los demás pueden competir en otra".

"¿En qué año estás?"

"Estudiante de primer año. Pero crecí cerca de aquí. Mi padre nadó para la Universidad de G. He estado yendo a partidos de fútbol y a recaudaciones de fondos desde que era un niño". Arrugó su servilleta y llevó la bandeja al estante junto a la puerta.

Aileen lo siguió. "¿Tienes un abrigo?" Se puso la suya y colgó su mochila sobre su hombro.

"No. Tengo un par de capas puestas. Se sacó un sombrero de lana del bolsillo trasero y un par de guantes delgados. "¿Hay algo que quieras ver realmente?"

"No lo sé. ¿Quizás el edificio más antiguo?"

Sean hizo un gesto a su derecha. "Esa sería la biblioteca. Fue uno de los primeros edificios que se establecieron aquí. Creo que los franceses lo construyeron o algo así. Podría haber estado aquí antes de que se construyera la universidad".

La calle principal frente a la Unión Estudiantil se convirtió en un sendero para caminar. Pasaron por edificios más antiguos y algunos más nuevos que tenían una inclinación modernista hacia ellos.

"La biblioteca está justo detrás del edificio de nutrición", dijo Sean. "Me estoy especializando en dietética. El edificio cuadrado frente a nosotros está bloqueando la vista de la entrada a la biblioteca. Si miras por encima del cuadrado, verás el campanario y el reloj. Parece una mini catedral".

Aileen miró donde habló y vio la gran campana de bronce, ahora verde, y un gran reloj en la otra torre del edificio. Parecía un castillo en miniatura.

"Bastante guay, ¿eh?"

Ella asintió.

"Dentro todavía hay chimeneas que funcionan. El equipo de atletismo tiene sala de estudio los martes y jueves y la sala en la que estamos tiene una gran chimenea".

"¿Sala de estudio?"

"Los estudiantes de primer año y los transferidos deben reunirse dos veces por semana para estudiar o hacer sus tareas. Una vez que tu promedio de notas esté por encima de tres puntos, no tienes que ir. Si tu promedio de notas baja, vuelves a entrar".

"¿Es sólo el equipo de atletismo?"

"Todo el equipo deportivo tiene programado un salón de estudio. Algunos en las mismas noches que nosotros, otros en noches diferentes".

"¿Como el equipo de fútbol?" La imagen de Tyler Jensen apareció en su cabeza.

Sean se rió. "Diablos, no. El fútbol tiene su propia sala de estudio".

Para entonces ya habían llegado a la biblioteca. Sean la llevó adentro y le mostró el lugar. Cuando salieron, preguntó: "¿Qué vas a tomar?"

"Probablemente Biología. O algo parecido. Me gusta la ciencia".

"Me imaginé que eras un ingeniero."

"¿De verdad?"

"Nah." Hizo un gesto detrás de ella. "Estamos pasando por la sala de Ingeniería y estoy empezando a tener frío. Esperaba que pudiéramos entrar".

Ella se rió. "Hace mucho frío, sobre todo después de caminar junto a esas bonitas chimeneas."

Agarró la manga de su abrigo. "Cortemos entonces. Fingiremos que te estoy mostrando el edificio. Son quisquillosos y se enfadan cuando la gente que no está allí para la clase. Es una distracción o algo así".

Aileen tenía la sensación de que le habían pedido que se fuera. Después del silencio y las miradas sucias en la biblioteca por su constante charla, ella no se sorprendería si lo hubieran echado de uno o dos edificios. Era inofensivo y agradable, y bastante gracioso. "¿A qué hora tienes que estar en la práctica?"

Revisó su reloj. "Dentro de media hora. Tenemos tiempo para revisar el edificio de biología si quieres. Está cerca de aquí. Entonces podemos parar en el estadio de pista al aire libre antes de ir a Wavertree".

Dejó de caminar. "¿Quieres ver el estadio de fútbol? ¿O los dormitorios? Estoy fuera del campus, pero probablemente quieras ver Holton House o Staple House. Staple House es donde se alojan la mayoría de los atletas, pero un montón de atletas de pista están en Holton House. Está más cerca de Wavertree".

No planeaba ir a Gatica, así que no parecía necesario echar un vistazo a los dormitorios. El estadio de fútbol tampoco le interesaba mucho. Estaría cubierto de nieve y ella dudaba mucho de que se encontraran con Tyler Jensen allí. Tendría más suerte si lo viera en las prácticas de atletismo. Su corazón se aceleró al pensar que finalmente tendría la oportunidad de hablar con él. "¿Te importa si vas al edificio de Biología? Realmente me gustaría verlo." Era sólo una pequeña mentira. ¿Verdad?

**Fin del extracto**

**¡Descarga el viaje de reclutamiento  
GRATIS!**



# El Viaje de Reclutamiento



Página Web: <https://www.facebook.com/SavingForever>

Tráiler del Libro: <http://www.youtube.com/watch?v=5FdSZUaJ2q0>



# UNIVERSIDAD DE GATICA SERIES

**El Viaje de Reclutamiento**

**¡El Libro Uno es ahora GRATIS!**

**Más Rápido**

**¡El Libro Dos ya está disponible!**

**Más alto**

**Libro Tres: Disponible el 19 de abril de 2015**





# SERIE GUARDAR PARA SIEMPRE

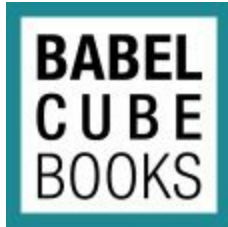


# **Tus comentarios y recomendaciones son fundamentales**

Los comentarios y recomendaciones son cruciales para que cualquier autor pueda alcanzar el éxito. Si has disfrutado de este libro, por favor **deja un comentario**, aunque solo sea una línea o dos, y házselo saber a tus amigos y conocidos. Ayudará a que el autor pueda traerte nuevos libros y permitirá que otros disfruten del libro.

¡Muchas gracias por tu apoyo!

# ¿Quieres disfrutar de más buenas lecturas?



## **Tus Libros, Tu Idioma**

Babelcube Books ayuda a los lectores a encontrar grandes lecturas, buscando el mejor enlace posible para ponerte en contacto con tu próximo libro.

Nuestra colección proviene de los libros generados en Babelcube, una plataforma que pone en contacto a autores independientes con traductores y que distribuye sus libros en múltiples idiomas a lo largo del mundo. Los libros que podrás descubrir han sido traducidos para que puedas descubrir lecturas increíbles en tu propio idioma.

Estamos orgullosos de traerte los libros del mundo.

Si quieres saber más de nuestros libros, echarle un vistazo a nuestro catálogo y apuntarte a nuestro boletín para mantenerte informado de nuestros últimos lanzamientos, visita nuestra página web:

[www.babelcubebooks.com](http://www.babelcubebooks.com)